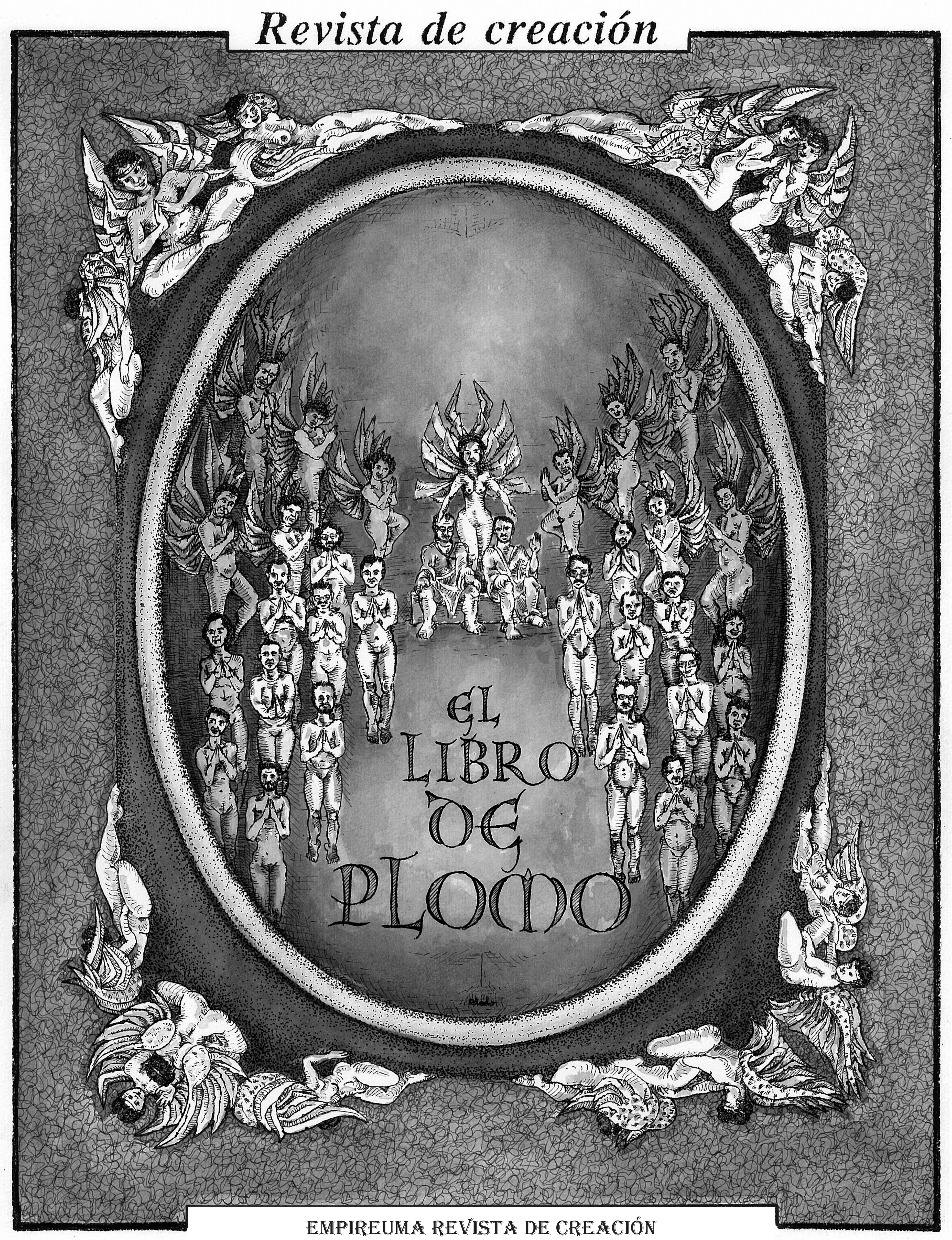
EMPIREUMA



EMPIREUMA REVISTA DE CREACIÓN
ORIHUELA - AÑO XXVII – Nº 34 EXTRAORDINARIO *EL LIBRO DE PLOMO,*
FEBRERO 2013

EL CIELO, EL INFIERNO Y EL PURGATORIO
(Dibujo portadas)

José ALEDO SARABIA

Viene siendo costumbre que las portadas de *Empireuma* tenga su comentario, que basábamos en la simbología y mitología grecolatina y que, con el tiempo, se convirtieron en editoriales. Este número especial, en el que antologamos la obra de unos cuantos oriolanos, también tendrá su texto, fundamentado esta vez en la simbología judeo-cristiana.
En Orihuela, el Parnaso griego y la Isla de los Bienaventurados quedan lejísimos. Sin embargo, con el cielo, el infierno y el purgatorio nos topamos a diario. Serán tres portadas las que adornen este *Libro de Plomo*, los tres destinos del alma de los que vivimos aquí.
Dios partió el huevo del Universo en dos mitades. Una, la bóveda del cielo, la otra la sima del Infierno y debió reservar una rodajita para el purgatorio. El óvalo, la forma del huevo cósmico, enmarca y ubica a los protagonistas de este viaje cercano a la trastienda de nuestras biografías. Eso sí, ricamente decoradas con barrocas molduras e imágenes alusivas: ángeles aburridos en el Cielo; íncubos y súcubos caníbales para el Infierno; indolentes y eróticos efebos en el Purgatorio.

El Cielo (portada principal).

Desde el paleocristiano los pintores monoteístas, siempre hemos tenido dificultad para imaginar el cielo. En las religiones politeístas es fácil representar a dioses y hombres en permanente francachela, orgías eternas, placeres terrenos dimensionados al infinito. Sin embargo, ¿qué diablos se hace en el Cielo de los cristianos? La felicidad por la presencia de dios, el gusto por estar ahí, ser buenos… En el centro de nuestra portada, y sin nada mejor que hacer, sentados en majestad se encuentra el pintor Guillermo Bellod, a su izquierda el poeta Antonio Gracia, y detrás nuestra joven diosa, Blanca Andreu. Flanquean la trinidad, flotando ordenados y reverentes, los santos de nuestro cielo: a la izquierda los pintores, a la derecha los poetas.

Es aburrido el cielo y sin embargo nos gusta que nos representen en él. Los retratos de estos profetas, a pesar del ínfimo tamaño y del tiempo transcurrido, pueden identificarse fácilmente. Con todo, permitan que publique la lista de nuestro santoral: a la izquierda, de bajo a arriba, Juan Español, J. F. Costa, J. A. Muñoz, Manel López, Anselmo Mateo, Antonio Ballesta, Pepe Aledo, Enrique Abad, Rate Ruiz, Pedrol, Cayetano Gómez, Ester Diz, Amado Andrés, J. M. (El Chato); a la derecha, de abajo arriba, Manuel Susarte, J. M. Ferrández, Miguel Ruiz, Antonio Aledo, Fernando Sánchez, Antonio Ferrández, J. M. Ramón, Ada Soriano, J. L. Zerón, J. Mª Piñeiro, J. A. Pardines, Emilio Diz, J. Sánchez Portas y Pepe Almagro.

El Infierno (portada interior)

Es triste que la inspiración y el talento humano, que no pueden imaginar el paraíso, se desborden en la contemplación del infierno. Especialmente dotados para la crueldad, los hombres, sabemos todo sobre suplicios y vejaciones. En la riquísima iconografía cristiana del infierno se detallan vicios, torturas, humillaciones, y por norma el pecado de soberbia del autor. El pintor decide qué personajes, genéricos o individuales, sufren las penas eternas. Venganza refinadísima y de tradición milenaria a la que no nos hemos podido resistir.

En mi infierno oriolano, como todos violento y lujurioso, estamos identificados catorce de nosotros. Aunque divertido, acción y sexo, nadie quiere verse condenado y menos por mi dedo. No habrá lista explícita, baste con decir que el autor se hace acompañar por amigos como Juan Bellod, Carmelo Illescas y, como no, por su alter ego, Fernandito.

El Purgatorio (portada final)

Nunca he entendido por qué los pintores cristianos representan el purgatorio como una falla encendida. En la dictadura de la Iglesia las almas son culpables hasta que en el Juicio Final no se demuestre lo contrario. Para *Empireuma* y *La Lucerna* el purgatorio es un lugar de espera, donde los sospechosos de humanidad aguardan al juez universal haciendo lo que mejor saben y más les gusta: el amor.

Esta portada conmemoraba el primer año de existencia de *La Lucerna*, en ella parejas heterosexuales, lésbicas y gay descansan amándose inocentes en las gradas de un purgatorio tolerante y melancólico. No, los protagonistas de este libro no estamos ahí.

Nos queda agradecer, en nombre de José Luis Zerón Huguet y en el que esto escribe, a cuantas instituciones públicas y privadas se interesaron por la publicación de este número especial de la revista literaria *Empireuma*. Interés que nos sirvió de acicate para terminar de una vez este cuaderno. A los colaboradores más directos del proyecto *El Libro de Plomo*: a José Antonio Muñoz Grau por sus retratos, a Ester Diz por la rotulación y maquetación, al prologuista y epilogistas, Manolo García, Mariano Abad y J.A. Torregrosa. Y a todos los amigos que nos prestaron su obra y sus vidas para que José Luis y yo las dibujáramos y antologáramos. Muchas gracias queridos.

EMPIREUMA REVISTA DE CREACIÓN
ORIHUELA - AÑO XXVII – Nº 34 EXTRAORDINARIO EL LIBRO DE PLOMO

Edita: Asociación Cultural Ediciones Empireuma.

Proyecto de Pepe Aledo y José Luis Zerón.

 Dibujos: José Aledo Sarabia . Selección de textos y curriculum: José Luis Zerón Huguet. Maquetación y rotulación: Ester Diz Ardid. Retratos: José Antonio Muñoz Grau, Pepe Aledo, Eduardo Máñez. Prólogo: Manolo García Pérez. Epílogo: Mariano Abad Merino y José Antonio Torregrosa Díaz.

Imprime

Depósito legal

ISBN

EL LIBRO DE PLOMO

José Aledo Sarabia / José Luis Zerón Huguet



AUTORES:
ILUSTRACIONES: Pepe Aledo Sarabia
TEXTOS:
Mariano Abad Merino
Antonio Aledo Sarabia
José Aledo Sarabia
Blanca Andreu
Antonio Ballesta
Ramón Bascuñana
Guillermo Bellod
José Francisco Blas Sánchez
Javier Catalán
Rita Cayuelas
Atanasio Díe Marín
María Escudero Gómez-Pardo
Antonio Ferrández Verdú
José Manuel Ferrández Verdú
Manuel García Pérez
Cayetano Gómez
Antonio Gracia Caselles
Vicente Hernández Fabregat
Anselmo Mateo
José Antonio Muñoz Grau
José Alberto Pardines Pellús
Luisa Pastor
Fernando Piñeiro Gutiérrez
José María Piñeiro
José Manuel Ramón
Pepe Rayos
Jesucristo Riquelme
José Ruiz Cases “Sesca”
Miguel Ruiz Martínez
Fernando Sánchez Guzmán
María Engracia Sigüenza
Ada Soriano
Manuel Susarte
José Antonio Torregrosa
Pepe Vegara Durá
José Ruiz Zerón

PRÓLOGO

Manuel García Pérez

No hay una definida frontera entre lo escrito y lo experimentado cuando la creación, en su manifestación pictórica o literaria, apenas apura todas las posibilidades simbólicas de todo cuanto nos rodea. Este dualismo atávico, sin embargo, permite los visos de la cordura. Porque, aunque inmerso en la realidad, el artista no deja de explorar terrenos hostiles de su imaginario y esa habilidad, además de inspiradora, puede ser también destructiva: la voz de Fausto que interroga con premeditación: "¿Hay también leyes en el infierno?".

Durante esa inmersión, no se habita el mundo. Por momentos, es claro todo deslinde con lo perceptible y es ahí donde comienza la posesión a través de la desposesión de los sentidos y, aun así, convertida progresivamente en frustración, la escritura (o la pintura) nos retorna al mundo de las cosas porque lo expresado es solamente un despojo de lo pretendido y de lo que acaso hemos experimentado.

El Libro de Plomo es el testimonio de esa efímera aproximación a lo que es constantemente intangible, cuando la escritura y la pintura se agotan en la búsqueda de una expresión totalizadora del ser y de ser en el mundo, retomando a Heidegger. El plomo es la excrecencia de la piedra filosofal, esto es, una analogía idónea para decir ahora que las palabras que permanecen no resuelven qué mundo, más allá de lo percibido por nuestros sentidos, es el que no alcanzamos.

Esa indefensión nos acosa hasta la extenuación. A propósito, así lo describía el propio Sábato: "Nunca sabremos la angustia con que Beethoven compuso su última y maravillosa sinfonía, o los momentos de soledad en que crearon sus obras los grandes compositores. Por eso, si el fracaso es triste, el fracaso en el arte es trágico".

Lo que sobrevive en las páginas del Libro de Plomo son las posibilidades de ese encuentro con la indescifrable continuidad de experiencias que surgen de la realidad para prevalecer en los riesgos de la irracionalidad, en su incandescencia, si bien se regresa a las consideraciones racionales de nuestra realidad ordinaria donde actuamos por convenciones, nunca desde la marginación que impregna los significados.

La escritura se torna entonces en un turbio légamo pues ya no hay conciencia de las normas, sino de su derrumbe a partir del que eclosiona *luz*, *ciénaga*, *fronda* y *cuerpo*, otras palabras que Aleixandre revela "sin antes, ni después (...) ¡Palabra sola y pura/ por siempre –Amor-en el espacio bello!".

Aun cuando no sea posible la transcripción de todo lo sentido en lo escrito o en aquello que se aplica sobre el lienzo, el signo que sobrevive lo es todo, porque el rescoldo es la constancia de la deflagración, huellas del adentramiento en la frondosidad y esa podredumbre es la plenitud en potencia. Las tres generaciones que integran El Libro de Plomo transcurren por ese trance que es la determinación de un lenguaje que nombre las posibilidades de un mundo fronterizo, inconcluso, sin geografías definidas.

Los poetas y narradores, así como las ilustraciones de José Aledo, sugieren ese tono de celebración dionisiaca donde la creatividad se infiere por el alcance semántico de la creación como una reivindicación, como una epifanía y como una introspección hacia la propia naturaleza del lenguaje, esto es, su reflexividad para nombrarse a sí mismo como forma de representar la realidad interiorizada por todo creador.

Existe una primera generación de autores en Orihuela, a finales de los setenta, que definimos como Generación Nuclear (aunque ellos se proclamen "Generación de la Pre-guerra"). Se denomina así a esta formación de creadores e intelectuales (Antonio Gracia, Blanca Andreu, José Aledo, por ejemplo) porque la amenaza atómica, las consecuencias sociales y económicas de la Guerra Fría, y la decadencia de las ideologías que habían levantado el Muro de Berlín constataban la necesidad de una expresión formal que manifestara la fugacidad de los tiempos, el apocalíptico desenlace de una sociedad post-industrial, paradójicamente, en ciernes; una concluyente efectividad del arte, no ajena a otras corrientes culturales como el "punk" de aquella década, que buscaba, entre sus miembros, una renovación estética afín a las vanguardias, pero con una concienciación firme de acabamiento de las sociedades occidentales. El arte conservaría entonces las filias vanguardistas del hermetismo y declararía que, antes del fin, hubo una búsqueda premonitoria de la belleza formal como legado de que ser hombre no era solamente ser un antropófago.

Y el mundo transcurrió y no hubo acabamiento, pero ese estigma de debacle, subordinado a la propia conciencia de grupo, que crea y publica pese a las dificultades políticas, alentó las brasas de una revista literaria como Empireuma, a mediados de los ochenta y en cuya propia poética, que glosa el nombre de la publicación, se vislumbraba la necesidad de una renovación generacional, sin olvidar esa desazón existencialista. Tras los símbolos decadentes de las cenizas, la pudrición y las márgenes, era probable el verbo como un don genesiaco.

Alrededor del director de la revista, José Luis Zerón, surge un grupo de intelectuales y escritores (José María Piñeiro, Ramón Bascuñana, José Antonio Muñoz Grau o Ada Soriano, entre otros) con constantes temáticas que se van a repetir en cada número de la revista: a) Frecuencia de un simbolismo asociado a elementos del paisaje que adquiere diferentes significados según los autores; b) Poesía que nombra el mundo pero que

reflexiona sobre el propio lenguaje poético; c) Estilo hermético y barroquizante que contrasta con otras generaciones de poetas de aquellos años d) Conciencia de un malditismo político dentro del propio contexto ideológico de la ciudad de Orihuela; d) Deslinde de tendencias y corrientes poéticas a nivel nacional a lo largo de los noventa; e) Fascinación por autores universales que no formaban parte de los contenidos academicistas de escuelas y universidades (Poe, Cirlot, Ducasse, Paz, Baudelaire, Vallejo, Celan o Trakl).

Empireuma sobrevive durante dos décadas con muchos problemas de financiación, de censura informativa y mediática, de desinterés político por parte de los representantes del Consistorio que no apuestan por la revista como una publicación promocional de la ciudad hacia el exterior (que ya lo estaba siendo desde sus primeros números), ni como una forma de rentabilizar económicamente la propia convergencia de talento y creatividad -que destacaba en sus páginas- dentro de un contexto monumental e histórico de una significativa relevancia que, a nivel nacional, tampoco era suficientemente conocido.

Durante sus últimos años de vida, la edición de Empireuma todavía logró incorporar una tercera generación de autores comprometidos, no sólo con la creación poética que representaba las exigencias estéticas de la revista, sino también con una serie de constantes ideológicas que apenas definían una difusa Generación X. Entre sus componentes predominaba un escepticismo general hacia las políticas de izquierda, un rechazo a la acción lógica de la derecha, una admiración por creadores heterodoxos, una búsqueda del hermetismo y del verso blanco en las composiciones, un carácter reivindicativo sin definición en diversas actuaciones, alejado del militarismo y, quizá, lo más desagradable (al menos para el autor de este prólogo), sus componentes fuimos también víctimas de una censura política e informativa, previsible por parte de sectores conservadores, pero que se acentuó también en la izquierda.

Esa censura se tradujo en el aislamiento y en la indiferencia hacia nuestras publicaciones, reconocimientos y méritos profesionales, pues, como aún sucede, desde muchos sectores conservadores, no se entiende la creación fuera del proselitismo político e ideológico. Manuel García y Francisco Blas forman parte de ese último movimiento al que, en la actualidad, se han unido otras voces como las de Luisa Pastor o Javier Catalán.

Nada queda por resolver antes y después de El Libro de Plomo, cuando el compromiso con la expresión más allá de los significados nace y sucumbe cada vez que el creador traza los signos y los abandona, cuando la realidad política no ha conseguido adiestrar a un grupo de escritores que ha logrado sobrevivir en la marginalidad escribiendo precisamente sobre las márgenes de lo sensorial.

El Libro de Plomo es otra afirmación simbólica del trance que nos instiga, pues preferimos continuar en el silencio, en el eco perturbador y en la agotadora lucidez que emana de la mismidad de la escritura: otras palabras son otros escombros. Nada queda o todo, como en esa reflexión que tanto atormentaba a Tolstoi al final de sus días: "Sabía que no encontraría nada por la vía del conocimiento, salvo la negación de la vida, mientras que en la fe no encontraría nada salvo la negación de la razón, que era aún menos plausible que la negación de la vida".

Aún no hemos pisado la *tierra*, lo que nos sobrecoge es la oscuridad que la abriga y este sentido de la incertidumbre siempre precede a la posesión y al don del fuego.

EL LIBRO DE PLOMO

José Aledo Sarabia

En verano de 1974, Antonio Ferrández y yo escribimos *El libro de Job*, antología de dibujos y esperanzas, textos y amigos. Insolencia de juventud que se rebelaba contra la amargura de Job: el paciente. Antítesis de nuestra irreverencia. Job, camino de humillación e impotencia. Al cabo, nuestros anhelos confundían el arte y el miedo al fracaso.

Sí, el plomo es la muerte de los elementos: *El Libro de plomo* es el mausoleo, veinte años después, de las ilusiones adolescentes, antología de nuestra madurez, donde pequeños éxitos no emborronan nuestro limpio, mimado fracaso. Empero no hay muerte sin ansias de resurrección, *El Libro de plomo* es también un canto a la esperanza.

Y las cenizas se avivaron con el viento abrasador que olía a *Empireuma*. Fuego empireumático que amalgama dos generaciones distintas y hermanadas. Nosotros cultivamos la rebeldía estéril, ellos el aislamiento expansivo.

Después Susarte creó el Valle del Siama y la mítica Ormira. Zerón nos armó con *La Lucerna* y *Ediciones Empireuma*, recogimos nadadores solitarios y el barco se reforzó, ojalá que con madera de Ida, y navegamos o huimos hacia la única salida hacia delante.

Hoy, todos, ellos y nosotros, ya somos uno mismo: con dos voces

Orihuela 1992

LA GENERACIÓN DE LA PREGUERRA

Fernando Sánchez Guzmán

Lloro por una generación que es la mía
Y no existe. Por una generación que no existe
Y la canto.
Blanca Andreu. Báculo de Babel, Madrid, 1983.

Nosotros quisimos desclavar el cielo, hendir un abismo, habitar en la noche demente.

Nacidos en un tiempo sin tiempo que, en Orihuela, parecía dilatarse aún más en la piedra de sus templos, nosotros quisimos socavar lo leve, abolir la sombra, desatar el tiempo.

Como insolentes ángeles adolescentes, quisimos erigirnos en la cima de nuestra propia y babélica torre sin saber que, precisamente las palabras – de la pluma, del pincel-, iniciarían el tanteo de nuestra identidad, nos llevaría a recorrer el Callejón del Gato y, a cada uno, devolvería la exacta mirada con que el dolor se hizo fingimiento, literatura la necesidad.

La Generación de la Preguerra. De la guerra que habría de venir y que, sin pensable sobreviviente que cantara su épica letalidad, anticipadamente recibió de nosotros el agrupado afán de quienes –con la pluma, con el pincel- quisimos entonces rebatir el tedio, la eternidad.

Contra el Dios de tus negros sacerdotes blasfemamos, Orihuela. Contra el humano padre. Contra el asexuado ángel. Contra la buena conciencia.

Si hay un rastro de sangres y desgarros, es porque cada uno tuvo que caer en pos de sí, descender detrás de sus actos, recoger pedacitos de pez, juntarlos con palabras, reunirlos cuadro a cuadro.

La Generación de la Preguerra. Éramos ocho, éramos muchos, hoy somos más. De Bigastro, de Orihuela, de Redován. De antes de nosotros, de después.

Pero si hubo Generación, la sentimental fotográfica del origen se encuentra en *El libro de Job* de Pepe Aledo y Antonio Ferrández.

Y si hubo Generación, tuvo diosa y sacerdotisa que se iría a vivir en un Chagall.

Y si aún queda Generación, si es más que nada un hermanaje, la mano umbilical que nos reúne se fue a vivir al Palmar.

Pero si verdaderamente desatamos el tiempo, si hubo Generación, el primero de los minutos de la historia se abrió en la mano de Antonio Gracia la noche en que su corazón se alzó a la *estatura del ansia*.

Desde entonces hasta hoy, si ha habido Generación, hemos levantado un ala, un vuelo de caídas hacia arriba.

(De La Lucerna , nº 8, Orihuela 1992)

GÉNESIS DE EMPIREUMA

José Luis Zerón Huguet

Nosotros llegamos a la poesía en mal momento, cuando se decretaba la muerte de la Historia y el acabamiento del arte, cuando prensa, radio y televisión se habían convertido en expansivos medios de formación de masas, cuyo único fin era el poder, y la expresión "sociedad del espectáculo" -acuñada por GuyDebord en 1967- alcanzaba su máximo sentido. Se cumplía un lustro de la muerte del dictador y la jovencísima Democracia aún no había superado la más dura prueba de madurez: el 23-F. Nosotros, seis adolescentes hijos del naufragio de la modernidad, llegábamos a la poesía en un contexto de desencanto y frivolidad.

Eran malos tiempos para la lírica, que era concebida como producto de entretenimiento o de provocación divertida.

Nos sentíamos desarraigados y, sin ser moralistas, teníamos una visión ciertamente oscura del devenir moral contemporáneo. No queríamos romper con el pasado, ni negar el futuro, sino combatir el presente. Nuestra insolencia no consistía en provocar al personal ,ni en ser *Snobs* -que era lo que se llevaba-, sino en aislarnos de la realidad, o dicho de otro modo, en crear una misteriosa realidad paralela que fuera una prolongación de nuestros sueños. Nos sentíamos místicos del arte, discretos y solitarios, pero nos gustaba la cercanía de los otros. El misterio era la luz y lo buscábamos en la sombra. El crepúsculo fue nuestro punto de encuentro y los enigmas de la naturaleza nuestra inspiración. En aquel peregrinaje común buscábamos rastros de vida en los que identificarnos. En la observación de lo insólito descubríamos lo soñado. La contemplación nos llenaba de entusiasmo y celebrábamos cada descubrimiento. Nos fascinaban por igual los paisajes recónditos, los bosques espesos, los desiertos, las ruinas industriales y los templos centenarios, la mitología y la historia más oscura y fatídica. Sentíamos los enigmas de lo pequeño y lo grande. Leíamos a los místicos y a los alquimistas. Después de frecuentar a Verne, Salgari, Dumas y a otros magos de la aventura, descubrimos a los poetas románticos y a Poe, y también a Rimbaud y a los surrealistas al mismo tiempo que a Neruda, Lorca, Vallejo Kafka,

Thomas Mann, Ionesco, Bécket, Cortázar y otros grandes escritores del siglo XX. Escuchábamos con la misma intensidad la música medieval de Guillaume de Machaut, Alfonso X, el Sabio y la contemporánea de Pink Floyd, James Brown, Stockhausen o Ligetti, y amábamos el arte (la arquitectura románica, las ilustraciones de los códices miniados, Grünewald, Da Vinci, El Bosco, Brueguel, Klimt, los expresionistas, Chagall, Delvaux, Marx Ernst, Dalí, Rothko…), la fotografía del siglo XIX y el cine, especialmente las películas de Chaplin y Keaton, las de los directores expresionistas y las de serie B de culto, así como los filmes más emblemáticos de realizadores míticos como Buñuel, Tarkovski, Pasolini, Polanski o Kubrick. Al mismo tiempo nos gustaban las pseudociencias y la ciencia absoluta. Pretendíamos amalgamar, reunir vivencias dispersas en una visión poliédrica que armonizara el horror y lo maravilloso.

No éramos simplemente eclécticos: Abominábamos de lo muy convencional y ortodoxo, de los frívolo o hipócrita y escupíamos contra la realidad disfrazada para representar su espectáculo de masas. Éramos lectores compulsivos, pero estudiantes indisciplinados

Aunque sabíamos que el hombre pasa y es olvidado, nosotros, embebidos de *gravitas*, pretendíamos, ingenuamente, que nuestra experiencia personal alcanzara un valor expresivo universal. Nuestra apuesta radical, con su consiguiente fracaso, consistió en tratar de crear una poética de la inmortalidad en un tiempo de fugaces rebeldías fagocitadas por un pragmatismo feroz; en ser imaginativos cuando nadie creía en la imaginación, ni siquiera los que la gestionaban con fines mercantilistas. Éramos inseguros en nuestra descoyuntada realidad y *Empireuma* vino a serenar nuestro espíritu, y en nuestra andadura aprovechamos el camino trazado por quienes lo intentaron en Orihuela unos años antes, y a ellos nos unimos. *Empireuma* significó nuestro prematuro legado, la expresión de un estado poético surgido del asombro, la amplitud de miras y la pluralidad.

Unos quedaron en el camino, otros seguimos. Desgracias y alegrías nos han cambiado: hoy somos más escépticos y menos entusiastas, pero seguimos a la deriva. Si acaso, de aquellos años recientes ha quedado un limo que, espero, fertilizará nuestro futuro, porque seguimos creyendo en el futuro.

Orihuela, 1993

EL LIBRO DE PLOMO

Proyecto: Pepe Aledo - José Luis Zerón

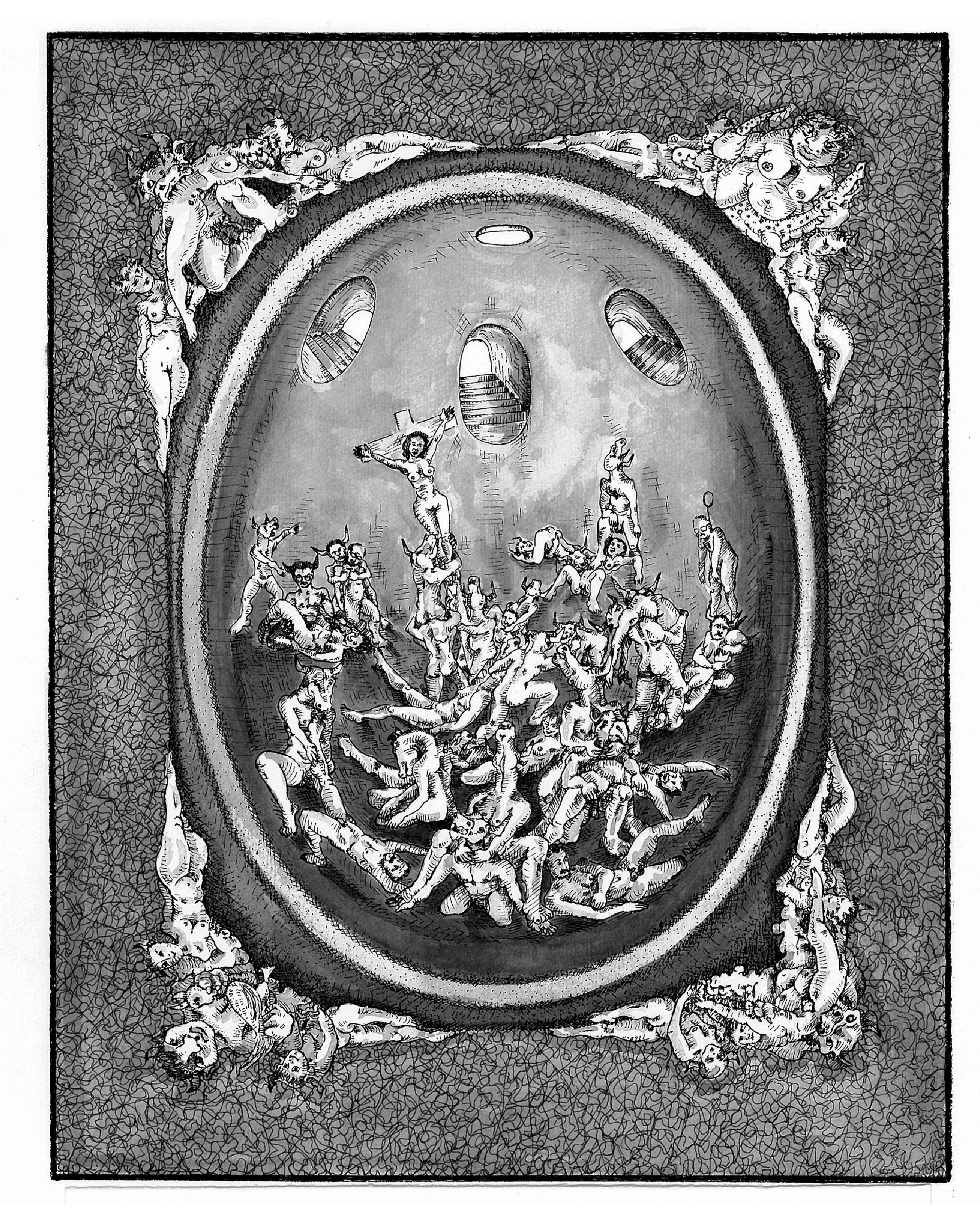
Prólogo: Manuel García Pérez

Epílogo: Mariano Abad / José Antonio Torregrosa

Ilustraciones: José Aledo Sarabia

Retratos: J. A. Muñoz Grau / Pepe Aledo / Eduardo Mañez

Rotula y maqueta: Ester Diz



LISTADO DE POETAS POR ORDEN ALFABÉTICO

1. Antonio Aledo
2. Pepe Aledo
3. Blanca Andreu
4. Antonio Ballesta
5. Ramón Bascuñana
6. Guillermo Bellod
7. Francisco José Blas
8. Javier Catalán
9. Rita Cayuelas
10. Atanasio Die
11. María Escudero
12. Antonio Ferrández
13. José Manuel Ferrández
14. Manolo García
15. Antonio Gracia
16. Cayetano Gómez
17. Vicente Hernández
18. Anselmo Mateo
19. José Antonio Muñoz Grau
20. José Alberto Pardines
21. Mª Luisa Pastor
22. Fernando Piñeiro
23. José Mª Piñeiro
24. José Manuel Ramón
25. Jesucristo Riquelme
26. Pepe Rayos
27. Pepe Ruiz “Sesca”
28. Miguel Ruiz
29. Fernando Sánchez
30. Mª Engracia Siguenza
31. Alda Soriano
32. Manolo Susarte
33. Pepe Vegara
34. José Luis Zerón



ANTONIO ALEDO SARABIA

Nace en Orihuela en 1956. Siguió cursos de Filosofía en la Facultad de Filosofía y Letras de Murcia. Es funcionario del Servicio Valenciano de salud.

Ha publicado relatos en revistas nacionales: Ánfora nova*,* Calandrajas, Empireuma *y* La Lucerna*. En 1985 ganó un segundo premio en el I Concurso de Poesía Ciudad de Orihuela. En 1991 fue primer premio del Concurso Internacional de Poesía Miguel Hernández con el poemario* Recuerdos del jardín de las Hespérides*, publicado en Ediciones Aguaclara de Alicante en 1992, libro que reedita en su contexto original en Ediciones Empireuma, colección Cuadernos de Heterodoxos, 1994.*

Tiene poemarios inéditos como El infiernillo, Sobre fantasmas *y* Sobre los altos hombros.*Particpa activamente en la obra coral* El murmullo. *editada en formato digital por M. Susarte. Ha dedicado estos últimos años a la novela* Juego de Damas.

Si un estado había invadido a otro
y la guadaña de la guerra segaba
las tres cuartas partes del mundo
el hambre
era como una peste que se extiende
y un ser pisoteado y humillado
consistía el lujo de los supervivientes.
Si la injusticia dominaba la tierra
o en el mismo orden de importancia
uno de tus amigos caía enfermo de gripe
te ponías a llorar detrás de las cortinas.

**(Del poemario *Sobre fantasmas*, inédito,
2º Premio *Ciudad de Orihuela*, 1986)**

AQUILES LLORA SOBRE EL TÚMULO DE PATROCLO

Te contaré, Patroclo, cómo mi perro aullaba,
cómo, abrazado al túmulo, perdí las alas de mis pies
y me quedé plantado como un árbol
que al amanecer destila las gotas del húmedo rocío,
¡qué monumental estampa de la desolación
presenciaron los aqueos!
Te contaré los luctuosos juegos
que no empañaban la alegría del vencedor,
y los discursos fúnebres, no por ello menos resonantes.
Te contaré al alba de los doce días
que no oscureció el llanto de las plañideras,
y cómo aullaba mi perro a la risueña luna.
Pero tú no vas a volver a la lonada tienda,
no volverás a pedirme mi coraza y mi espada,
no volverás a alegrarme con tus guerreros sueños.
¿A quién le contaré tu funeral, amigo?

(Del poemario *Recuerdos del Jardín de las Hespérides*. I Premio de Poesía Miguel Hernández, 1991. Ed. Aguaclara)

(...) El soñador finaliza aquí el segundo capítulo. Se levanta. Siente una desagradable comezón en la cabeza y, cuando se rasca, caen sobre la blancura de la sábana tres gusanos. Preocupado, aprensivo, corre ante el espejo. Se mira. En la parte superior derecha de la cabeza, que en el espejo queda a la izquierda, descubre profundas llagas verminosas, y comprende con horror que está muerto. Debe de llevar muerto varias semanas, quizás meses.

(Fragmento de *El soñador*, publicado En *Calandrajas, Papeles de Arte Pensamiento...* nª10, Toledo, 1986)

MARIPOSAS

Mi madre siempre encendía mariposas por Noviembre.
Se necesita para ello aceite, oscuridad, una cocina
y un muerto en la virtud del afecto:
ni muy querido ni muy indiferente.
ni muy querido como el esposo,
ni muy indiferente como los tres chinos que mueren por segundo.
En la cocina se dejan encendidas las mariposas
para rescatar el alma del purgatorio.
Este Noviembre ni mi madre ni yo pondremos mariposas,
porque las mariposas echarían a volar,
se meterían en el cuarto de mi madre, le tocarían el hombro,
Se meterían en mi cuarto, me preguntarían:
Antonio, ¿qué has hecho con tu vida?
Este año, a mi madre y a mí, nos dan miedo las mariposas.

(De *El infiernillo*, publicado en la revista *Empireuma*, nº15, Orihuela,1990)

XXIV

Consolación por la filosofía
Para Crispín Aledo

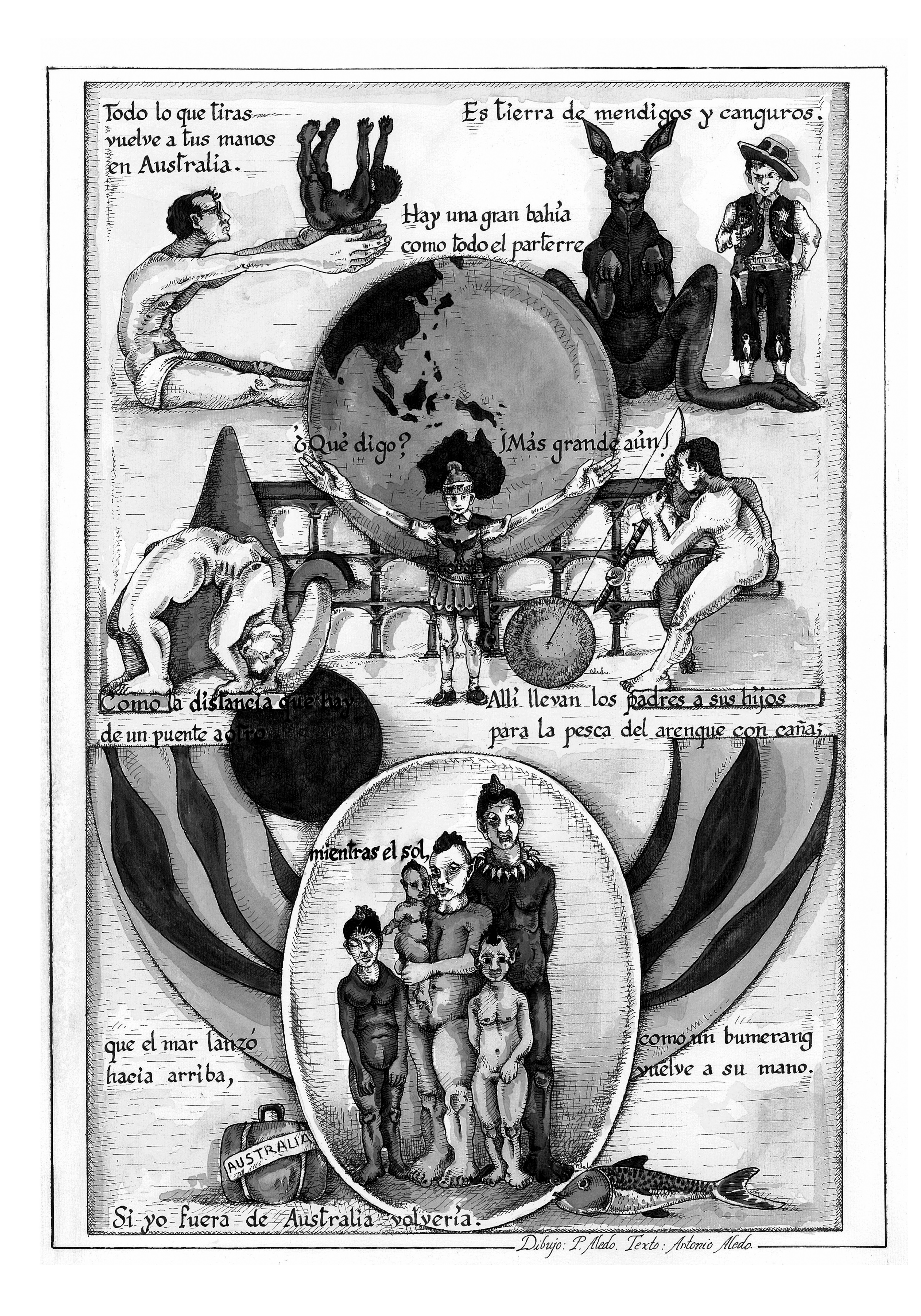
No es posible que a un héroe no le hiera una espada,
para la cual un mago preparó unos ungüentos.
De la misma manera yo te escribo estos cuentos
ahora que no has nacido y vives en la nada.

Nacerás empegado entre un ogro y un hada,
y seguirás después lo que te traigan los vientos:
puede que días brillantes mas siempre cenicientos,
puede que una alegría mas siempre demorada.

Hoy, estrenado julio, cuando tu vida amaga
comenzar y aún las sombras te mantienen envuelto,
lo poco que atesoras con precisión indaga

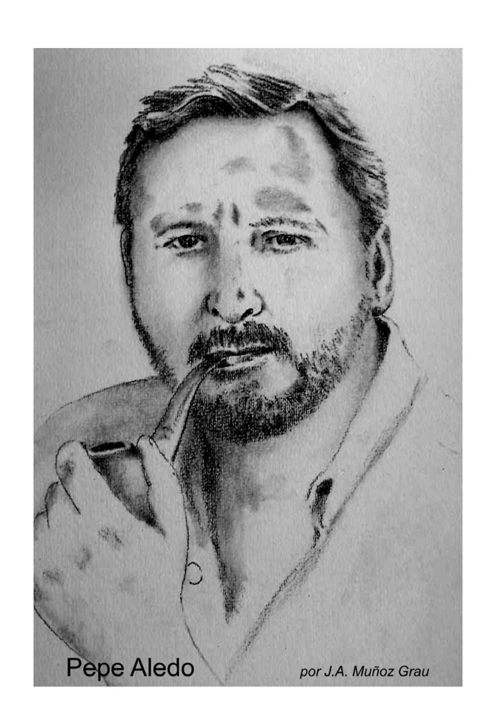
pensando en lo que eres, con ánimo resuelto,
cuando venga la muerte a llevarse tu paga,
no digas la he perdido sino que la he devuelto.

(Del poemario *Sobre los altos hombros*, inédito, 1992)



Todo lo que tiras
vuelve a tus manos
en Australia.
Es tierra de mendigos y canguros.
Hay una gran bahía
como todo el parterre
¿Qué digo? ¡Más grande aún!
Como la distancia que hay
de un puente a otro
Allí llevan los padres a sus hijos
para la pesca del arenque con caña;
mientras el sol,
que el mar lanzó
hacia arriba,
como un bumerang
vuelve a su mano.
AUSTRALIA
Si yo fuera de Australia volvería.
Dibujo: P. Aledo. Texto: Antonio Aledo.

JOSÉ ALEDO SARABIA



Orihuela (1951). Licenciado en la especialidad de Historia Antigua y Arqueología. Ha trabajado como paracaidista, monitor cultural, documentalista y arqueólogo. Desde 1988 ejerce como profesor de Enseñanza Secundaria.

Coautor de los cuadernos de la Ruta Monumental *(Diputación Provincial 1985), de los libros* Orihuela un patrimonio arquitectónico, rural y urbanoen peligro *(Instituto de Estudios Juan Gil-Albert, 1990),* La España Gótica, Valencia y Murcia *(Ediciones Encuentro,1989)* Recuerdos del jardín de las Hespérides *(Ediciones Empireuma, 1994),y* Tauromaquia teñida de azul *(Publicado por la Fundación cultural Miguel Hernández, 2011).*El sabio desnudo*, edición digital www.mgrau.es. Ha publicado sobre monumentos arquitectónicos y pintores oriolanos en catálogos de exposiciones y revistas locales.Fundador y colaborador asiduo de la revista socio-cultural* La Lucerna *de la que fue director adjunto. Forma parte del comité de redacción de la revista de creación* Empireuma.

Coordinó los actos y las publicaciones de V Centenario de la muerte de Fernando de Loazes (1996-1997). Diseñó, junto con Eva Ruiz, y dirigió la Hoguera experimental homenaje a M.H. en el Centenario de su nacimiento, producida por la Asociación cultural Orihuela 2m10.

Pintor y dibujante de vocación, desde 1976 ha realizado doce exposiciones individuales y veinte colectivas.

Ha publicado carteles, portadas e ilustraciones en las variadas manifestaciones culturales de su ciudad.

CRONOS

Según la cosmología órfica, primero fue el agua, segundo la tierra, del lodo, de su unión nació un tercer principio, Cronos, monstruo alado que, por delante es un toro, por detrás un león y en el centro un dios. Él trajo la Necesidad, el Vacío Primordial, la Luz y la Tiniebla, luego puso el huevo del mundo.

Cronos es el Tetramorfo del Pantocrátor cristiano. Creación teológico-esotérica, vinculada al único héroe poeta: Orfeo, que bajó al infierno por amor y vuelve con el misterio que evita el sufrimiento al alma después de la muerte.

Dragón que parece renacer de las cenizas culturales de los grandes Imperios Asiáticos: cabeza de toro mesopotámico, cola de león hitita, centro de dios asirio.

(Texto para una ilustración del libro inédito *Monstruario greco-latino* (66 bestias míticas), 1989, publicado junto con el dibujo en *Empireuma*, nº18,1991)

LA SALAMANDRA Y EL FUEGO
(LAS PUERTAS DE EMPIREUMA)

(...) El dilema praxiteliano del Apolo Sauróktonos: jugar con fuego y quemarse, porque el dolor vivifica. Empireuma no es la tabla rasa, ni incendia la métrica, como Nerón, para verla arder, sino que grita como el Calígula de Camus "¡todavía estoy vivo!" Y porque estamos vivos y duele hemos hecho Empireuma. En ella se consumen las ilusiones y el sacrificio de unos pocos oriolanos. Salamandra que, lejos de ser elitista, es única y genérica como el corazón del poeta. Nunca hemos tenido nada más limpio que Empireuma.

(Fragmento publicado en *Empireuma*, nº17,1991)

Pero Anselmo superó a los olímpicos y se manchó las manos pintando al hombre, y bajó hasta el oscuro Mesolítico. El hombre-materia buscando su sustento: la caza, la pesca, la primera cosecha y sus signos. Lo cotidiano magnificado por la magia de la primera vez. Nosotros, los agobiados hombres del siglo XX, nos recordaremos en sus cuadros, reconoceremos nuestro primer asombro, la primera vez que nos identificamos como especie pensante,cognoscitiva.

Recordamos la emoción de los campos llenos de espigas, las redes de peces, las manos de ocre y el sentimiento primero, casi soberbio de la creación. Entramos en esta exposición como en un abrigo Mesolítico, levantino, mediterráneo y mágico. La materia terrosa, los colores primarios están erosionados y reflejan intensamente la luz en un instante mágico, como si al minuto siguiente el neón y el halógeno deleznaran la obra, borrándola para siempre, dejándonos con la nostalgia de la juventud perdida.

(Fragmento extraído del catálogo de la exposición del Grupo publicado por el Excmo. Ayuntamiento de San Pedro del Pinatar, Murcia,1991)

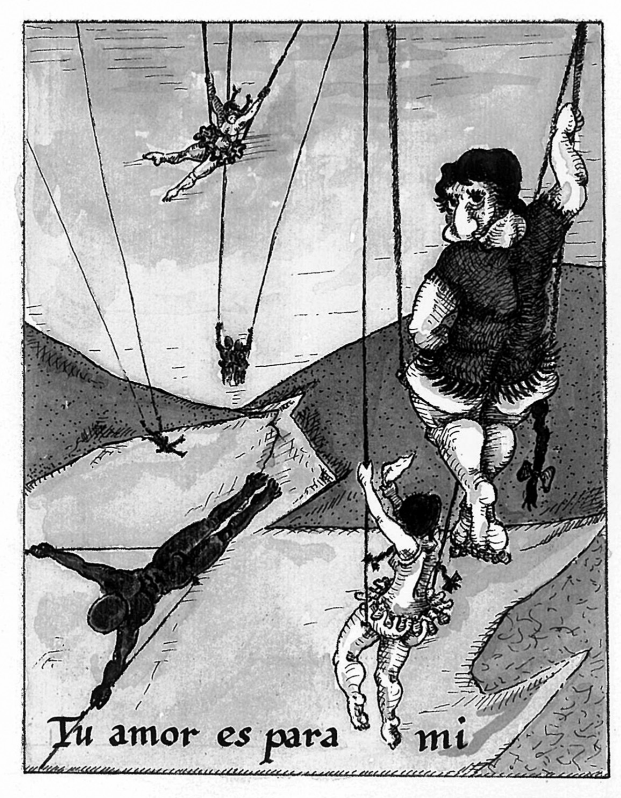
TALO CON AFRODITA METAMÓRFICA

En la larga tradición mediterránea de diosas del amor se funden la semita Isthar con la griega Afrodita, nacida del contacto del sexo de Urano con las ondas del mar. Las diosas siempre infundieron la zozobra en el corazón del hombre. Su animal favorito es la paloma, ellas les transportan e identifican. Talo es el último de los hombres de la raza de bronce, guardián invulnerable de Creta, asesina a los náufragos abrazándole a su cuerpo incandescente. Extravagante el hexámetro íbero en el que Talo y una paloma, quizás Afrodita, otean unidos el mar Egeo.

(De *Recuerdos del jardín de las Hespérides*, 1994).

Recuerdo, como si de verdad lo recordara, los últimos meses del Into, mis primeros once. Bajábamos a pasear por la mota del río: qué bien olía a cañas, a cieno limpio, a agua y limo fértil. A la luz de la luna me hizo prometerle, como a todos sus hijos, que sería torero. Al subir a la casa, alegre y abierta, gritaba contento: " Tendrá cojones que quiere la Luna...".

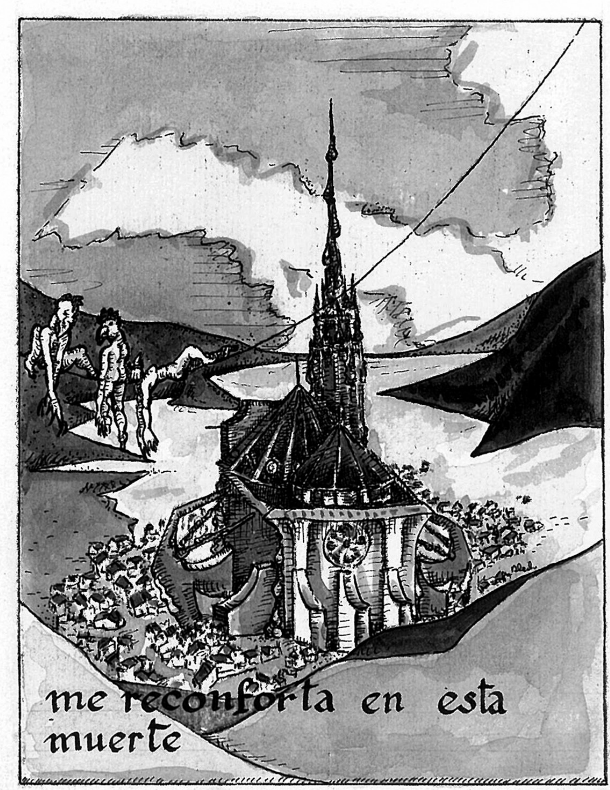
Fragmento de*Unos pocos recuerdos de Antonio Sarabia, el Into(Capotazo de la Virgen de Monserrate: la primera "afisioná")* publicado en *Los toros y Orihuela 1993-1995 y en Tauromaquia teñida de azul 2011.*

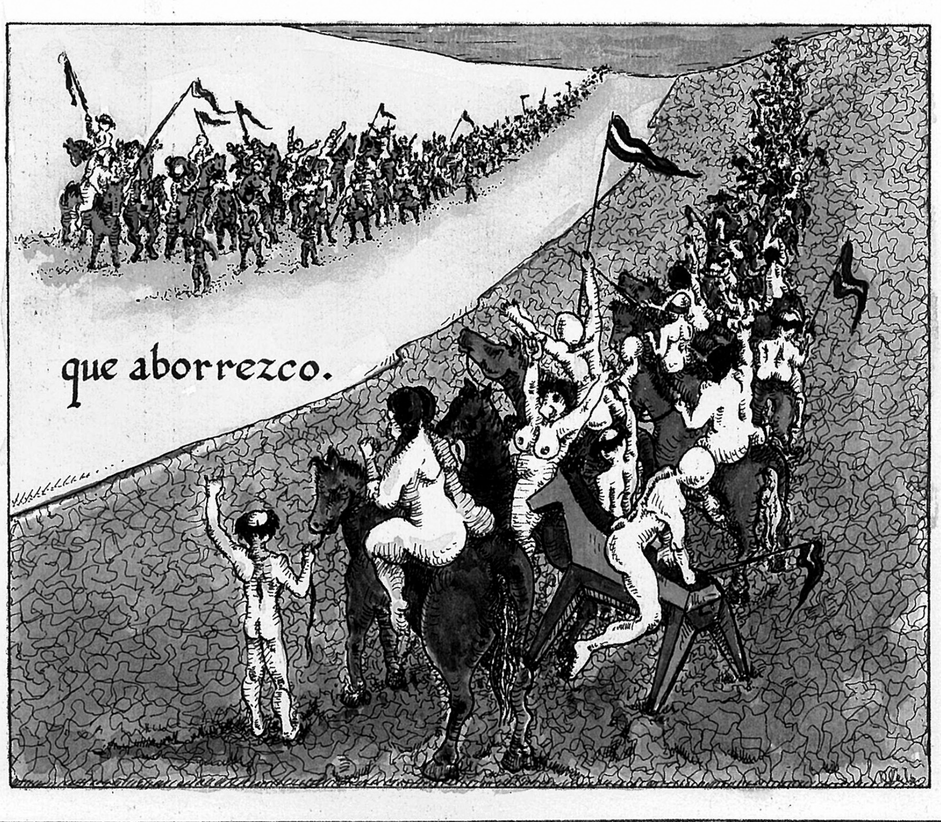












Dibujo y Texto: Pepe Aledo



BLANCA ANDREU

Nace en La Coruña en 1959. Es autora de los libros de poemas De una niña de provincias que se vino a vivir en un Chagall *(Ediciones Rialp,1980),* Báculo de Babel *(Hiperión,1982),* Elphistone *(Visor,1988*), La tierra transparente *(Sial Contrapunto 2001) y* Los archivos griegos *(Vandalia, 2010). Parte de su obra ha sido recogida en la antología El sueño oscuro. Poesía reunida 1980-1989 (Hiperión, 1994).*

Tiene en su haber, entre otros, los Premios Adonais, Fernando Rielo de Poesía Mística e Internacional de Poesía LaureàMela.

Sus versos han sido traducidos a algunas de las principales lenguas europeas.

Tendré que mezclarlo todo
si quiero que crean en mí
como se cree en el viento
*
Y si veo a cien kilómetros
una piedra en cualquier mano
corro, corro para que no me alcancen
sus espumas
*
Durmamos, a pesar de las goteras,
este no es mi sitio
pero es dulce dormir sobre cenizas

(De *El Libro de Job*, inédito,1974)

AMOR mío, amor mío, mira mi boca de vitriolo
y mi garganta de cicuta jónica,
mira la perdiz de ala rota que carece de casa y muere
por los desiertos de tomillo de Rimbaud,
mira los árboles como nervios crispados del día
llorando agua de guadaña.

Esto es lo que yo veo en la hora lisa de abril,
también en la capilla del espejo esto veo,
y no puedo pensar en las palomas que habitan la palabra
Alejandría,
ni escribir carta para Rilke el poeta.

(De una niña de provincias que se vino a vivir en un Chagall,1980)

Ya no es el idioma degollado desavenencia de
sinfonías música del prodigio de un dios captado.
Ya no es.
Ahora todo te vence te olvida con unción.
Por ti el vino ulcerado yace por ti yace muy frío
el vino de la infancia y su pasión despierta, sombra
en sus juicios en su instinto que se desmaya sus
perfumes. Y mientras vas tomando la excéntrica
forma de mi vigilia lloro sobre una generación que
es la mía y no existe. Sobre una generación que no
existe y la canto.

(De *Báculo de Babel*, 1982)

OFRENDA

Decidme, agua, fuego furioso, lluvia del infierno,
sobre la grande mar redoblan los tambores
del enemigo viento y retumban como campanas
los lingotes de cobre en la sentina.
Decidme, lastre o mercancía, fardos de especias, negros
fueron sacrificados al gran ladrón, fueron por la borda
sombras raptadas, ropas, animales
y una mujer.

(De *Elphistone, 1988*)

MARINA

Mar, eres una rosa
eres la rosa verde

el viento nos empuja como a nubes
como a nubes veloces
sobre ti
y nos embriaga
de pétalos salados
y perfumes de plata.

(De *La tierra transparente*, 2001)

BUCÓLICA

Agosto, país de oro
como una carta escrita desde mayo
agosto, ojos de trigo y pelo de maíz.

En el sitio de agosto crecen las esperanzas
como lo hacen las hojas, en secreto, sin ruido.

Parece un libro lleno de pastores
una égloga abierta por la página tres
allí donde se dice Elisa, vida mía
-quién me dijera Elisa, vida mía-
una furtiva página de un poema
como una golondrina
o un velero.

(De *Los archivos griegos*, 2010)

SANGRO de veras sangro luz que se escapa y es en mí donde las cabalgaduras se reúnen para arrancar con orlados cascos ancas de piedra atesorada asesina vegetación del tomillo y las llamas de mayo. También arrastro mi sueño como un vestido manchado sucio y celeste originado por el ángel que divulga la sangre la sed... arrastro mi sueño emerjo bajo un mediodía inmoderado arrastrando y dejando ángulos letras que penden de los cielos la sangre de la sed

(De *Báculo de Babel*, 1982)





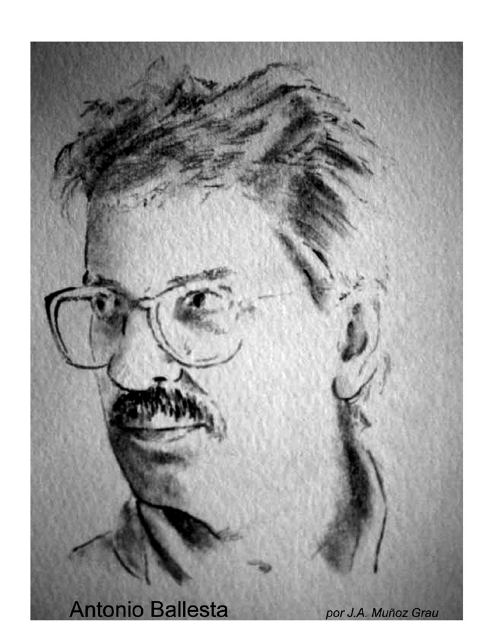








Dibujo: P. Aledo. Texto: Blanca Andreu.



ANTONIO BALLESTA

Nace en Redován. En 1973 realizó la selectividad de Bellas Artes en Valencia. Es profesor de dibujo por la Facultad de Bellas Artes de Valencia. Como pintor ha realizado numerosas exposiciones individuales y colectivas tanto en la provincia alicantina como fuera de ella y ha ilustrado libros y revistas. Sus cuadros están repartidos en museos y colecciones públicas y hay abundante bibliografía sobre su obra.

Ha ejercido de crítico de arte y ha escrito textos literarios en catálogos de pintura y revistas literarias.

Existe en toda su obra pictórica una estrecha relación con la literatura. Ha dedicado exposiciones monográficas a reconocidos escritores como María Zambrano, y Miguel Hernández. Últimamente ha terminado una colección dedicada a la poesía de Blanca Andreu.

Redován 30 de abril 1991

Su pensamiento se hace palabra callada
y el silencio le anima con su gestual plumaje
medita su destino cortando el aire en su rayo de luna
a donde le arrastraran sus pasos en el vuelo
quizás sea furtivo de su vida sin saber que huye
en su levedad rescata las hermosas sonrisas de su esfuerzo
y como Samotracia se pavonea en elegantes aleteos
qué hace la gente para ignorar la belleza
sonoro pensamiento se hace su palabra
descendiendo para hacerse mortal.

El esfuerzo quizás ha valido la pena.
A Pepe, Ester y lo que viene.
Un sincero y emotivo abrazo de
*Antonio ballesta***.**

El arte es una forma de esclavitud divina.
....

El amor como el arte me esclaviza para divinizarme en lo humano.
....

El arte es una bella manera de hacer consciente mi historia-la historia-.
....

A mi necesidad interior es a la que sigo a veces con planteamientos científicos, a veces críticos. Soy esteta como una condición buena y necesaria al ser, pues la belleza además de conocimiento vierte igualdad y felicidad al hombre, dándole un sentido de unidad y universalidad. Llego a mi conciencia estética con el estudio de todas las artes –que, por supuesto, participan las unas de las otras-, a la música con su sensibilidad, a la poesía con su imaginación y a la construcción con el intelecto.

Reconozco que hay más de una sabiduría y todas son necesarias. Yo trato de unir aquellas que me enriquecen. Mi trabajo es fruto del sentimiento en cuanto a profundidad, y de reflexión en cuanto a razón. La obra se hace empática para más tarde ser simpática, pasando de la unidad a la universalidad. Ha sido la imaginación y no la mímesis la que más se desarrolla en mi obra con una dosificación de extraña belleza. Por ser romántico –vivir en un pueblo- quizás mi pintura es rústica y única; también platónica más que aristotélica.

Mis *sentires* de mis paisajes se deben, más que al lenguaje de encontrarme, al lenguaje de desahogarme. No exento, claro está, de lucha y sufrimiento. Y como todo creador me refugio en lo creado, dándole un sello divino y humano, dejando mi obra al devenir del tiempo infinito.

(Poética publicada en el catálogo de la exposición *VEGA DEBAJO*Diputación Provincial de Alicante)

La materia del cáñamo se hace protagonista componiendo y componiéndose en su juego de relieves, formas y texturas. El color monocromo cohabita con aquella, queriendo demostrar y demostrando la dramatización de la época.

El espíritu y la materia se funden. Considero que la pintura necesita de la filosofía para poder explayarse en su propio contenido. Un contenido que va hasta la profundidad del ser, aclarando y guiando la metafísica del espectador hacia la obra. Y un contenido de expansión donde el hombre en su pluralidad conexiona con una sociología histórica.

Hay un grito en un planteamiento abstracto, donde subyace una conciencia, entre otras cosas, del concepto de libertad de espíritu del hombre. De cualquier forma los espectadores que se acerquen a contemplar esta exposición harán un pacto con ella en contra de su voluntad.

(*Introducción al pintor Fernando Chapín*, catálogo publicado por la Asociación Cultural LA GRAMAERA)

MIS INICIOS EN EL ARTE

Terminado Bellas Artes, empecé a tomar mucha más conciencia de lo que quería para mi vida. Deseaba que se dilatasen los estudios, pero fue imposible. La experiencia fue muy buena. Concluida una etapa había que empezar otra, y ésta era la más difícil de todas, sobre todo cuando tienes que tomar decisiones decisivas.

No era el mejor camino el mió: era un camino sin salida posible. Recibía presiones… en muchos aspectos. No tuve bendiciones ni apoyo moral y la pesadumbre se sentía. Con todo, pasar el desierto solo tiene sus compensaciones: aunque esta recompensa la percibí y la interioricé mucho más tarde y no entonces. Y, sin antecedentes artísticos, todo este mundo suponía casi una demolición.

Ya estaba escrito en mi que no sucumbía aprecio material ninguno. Había que luchar por los ideales, y había que luchar para hacerse y para llegar a ser.

(De *Azudes Creativos, Poesía y Pintura, Pasiones Concéntricas*, catálogo exposición homónima Homenaje 95º aniversario del nacimiento de Miguel Hernández, Publica Fundación Cultural Miguel Hernández, Orihuela 2005)


...Medita su destino
cortando el aire
en su rayo de luna...
Quizás sea
furtivo de su vida
sin saber que huye...
Y como Samotracia
se pavonea en elegantes aleteos...
Descendiendo para hacerse mortal.
Dibujo: P. Aledo. Texto: Antonio Ballesta.



RAMÓN BASCUÑANA

Nace en Alicante en 1963. Ha obtenido numerosos premios de poesía, entre ellos, El Premio Nacional de Poesía Miguel Hernández (1997) el Hispanoamericano Juan Ramón Jiménez (2002), el Mariano Roldán (2004) o el Flor de Jara (2006). También en narrativa ha obtenido diversos premios: Villa de Guardamar (2000), Ciudad de Elda (2008) o el Premio de Artículos Periodísticos Luis García Berlanga (2006).

Tiene publicados los poemarios Hasta ya no más nunca *(1999);* Quedan las palabras *(2000);* Tal vez como si nunca *(2001);* Los días del tiempo *(2002);* Liturgia de la profanación *(2002);* Retrato de poeta con familia al fondo *(2003);* Ángel de luz caído *(2005);* Vera Efigies *(2005)* Las avenidas de la muerte *(2005);* Impostura *(2006);* La piel del alma *(2006);* Donde nunca ya nadie *(2008) y* El gesto del escriba *(Antología, 2009). También ha publicado el libro de relatos* Lectores compulsivos *(2011).*

CAMPO DE TRIGO CON CUERVOS

A José Luis Zerón

Es oro líquido la tarde,
espejismo de luz,
casi un incendio de amarillos.
Es una copa de cristal tornasolada
donde beben mis ojos el veneno.
Me enveneno de adelfas y de trigos,
de translúcido ámbar me enveneno.
Áureas sílfides cual llamaradas
evocan los contornos del estío.
¿Puede la angustia producir belleza?
Se agita ígneo el horizonte,
fluye, vibra, derrama su agonía.
No es un paisaje, es el alma.
Suena un disparo corto, un aleteo.
Queda la tarde luminosa
teñida de graznidos.

(De*Quedan las palabras*)

DE NUESTRA IMPOSTURA

De nuestra impostura
abundan los restos: cartas,
facturas de hoteles, servilletas con lágrimas,
pañuelos arrugados por la melancolía,
catálogos de sueño como rosas de jade,
broches de arena y otras joyas perversas:
un mechón de cabello, el nácar de tus uñas,
un gesto que ilumina la traición del verano,
retazos y fragmentos, postales de países
que nunca visitamos, libros que leímos
alternativamente, proyectos y fracasos.
Todo cabe ahora
en el atroz milagro de estos versos.

(De *Tal vez como si nunca*)

PÁGINA EN BLANCO

Cuando ya nada esperas,
cuando das por perdidos el botín y la guerra,
cuando bajo tus pies
la derrota se afana por abrir un abismo
y no encuentras reposo
en el hombro adecuado,
cuando el olvido saquea los recuerdos
y cerca la memoria;
tiempo es de terminar
con el miedo y las dudas que atenazan la mano
que traza los signos
en la página en blanco.

(De *La Piel del alma*)

LÚCIDO ANDAR A CIEGAS

Lúcido andar a ciegas
José Hierro

Lúcido andar a ciegas
es el lento ejercicio
de arrancar a la nada
el brillo de algún verso.
Un destello de sombra
sobre el agua, el poema.
Sombra de una gaviota
que se alcanza en la niebla.
Nunca alcanza, nunca,
la perfección del sueño.

(De Ángel de luz caído)

HONORABLE HEDOR A GLORIA

Las obras completas del ilustre vate
transpiran desde el lomo en sucedáneo
de piel más honorable hedor de gloria
José Ángel Valente

Superada la edad
de aspirar en firme
a joven promesa de la lírica,
con un par de libros publicados
y algunos galardones de prestigio,
me queda, únicamente,
el vano consuelo, como a tantos,
de alcanzar, póstuma, la gloria
de los incomprendidos.

(De *Vera efigies*)

A FRANCIS BACON I

Trémula carne, palpable y apaleada.
Sucintos cuerpos irreconocibles,
rostros confusos, almas inservibles,
corazones de luna esmerilada.
En roja sangre, roja pincelada.
En carne abierta, heridas imposibles.
Náusea cubierta de cuerpos insensibles.
Estancias de violencia desatada.
Vas a la muerte sin desear la vida,
rodeado de los cuerpos de la nada.
Un círculo cerrado es tu agonía.
Vas a la muerte donde sólo anida
la sombra de la sombra equivocada,
la nada de la nada más umbría.

(De *Retrato de poeta con familia al fondo*)

Dibujo: P. Aledo Texto: Ramón Bascuñana

ES DURO PRESENTIR
QUE LA VIDA ES UN ENSAYO
GENERAL PARA LA MUERTE



GUILLERMO BELLOD

Orihuela en 1940- Valencia 2012. Destacado pintor, fue profesor de Pintura y de Dibujo Artísticos en las Escuelas de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos de Orihuela y Valencia

Realizó innumerables exposiciones individuales y colectivas. Asimismo destacó como ilustrador de libros y revistas. En 1973 obtuvo la Medalla al Mérito Artístico concedida por el Ministerio de Información y Turismo. Académico de la Academia de PONTZEN de Ciencias, Artes y Letras de Nápoles. Académico de la Academia de Felgueiras (Portugal).

Su actividad literaria y poética es tardía. Publicó textos en revistas como La Lucerna, Oleza *y* Portada. *Autor de tres libros de poemas:* Dos epístolas a Orihuela y otros poemas *(Caja Rural Central,1992);* El libro de los buenos amores *(Caja Rural Central,1994) y* Efluvios *(Junta Mayor de Cofradías y Hermandades de la Semana Santa oriolana, 1995)*

EL HOMBRE

(Por las víctimas de los Desequilibrios humanos)

Rajado estás en un costado.
Clamor enfurecido,
sangre hirviente,
huracanada.
Sosegada en esa paz dolida,
amoratada
de tu dulce rostro
torturado.
Rugiendo en torrente
nace el AMOR,
detrás de tus heridas.
En ríos de carmín
cascadas parpadean
sobre inmenso lago
de un corazón
que en su latido
perdona al hombre
del olvido
Por renovar
eternamente sus heridas

(Publicado en revista*Oleza, Orihuela,1991*)

PADRE

¿Te acuerdas, padre,
cuando de madrugada entraste
y me rascaste los pies
con tus gracias y bondades?

Eres ejemplo que empuja
y que empaña mis cristales,
esos que enseñar yo quiero
para envanecer mi aire

MI CAMINO

Sentimientos y dioses de corazón
en almas y colores que cuelgan.
Frutos y paraísos perdidos,
vibraciones pulverizadas en gotas,
eterna búsqueda de espíritus
enloquecidos,
bocas que ondean en mañanas irisadas,
que siegan rocas y plantan ojos.
Crestas que aúllan presentando
negros crepúsculos atravesados
por picos
que desgarran tierra y hombre.
Gritos de silencios ensordecidos
por filos con mango de nubes.
Músculos en perpetua descomposición.
fantasmas de agua y leche,
amenazador presagio de un maná
que reseca las encías.
Encuentro permanente que oculta el hallazgo
AMOR promesa, como oferta infinita.
Humo que consume flores, en el arco de la llama,
cabalgando, solo en ráfagas suaves de brisa.
Viento de lengua de cristal.
Arcilla enmudecida de humedad,
astillas humildes de pájaro pobre
con espinas y sépalos dorados.
Arañazos de caballos
con jinetes de pincel.
Semillas que envuelven su orujo
en memoria transparente
de flecos de sol y de gris.

(De Dos epístolas a Orihuela y otros poemas)

REFLEXIÓN

Vivir y sentir. Querer y amar, decir y pensar, soñar y crear. Todos se aderezan con distintos jugos., Sensibilidad, curiosidad, capacidad de relacionar y conocer, memoria y recuerdo, emoción y búsqueda, riesgo e ilusión, entusiasmo y pasión, dolor, irracionalidad, disfrute y fiebre, enloquecimiento del corazón, heridas del alma, vientos y tempestades, bonanza que, en alfombra mágica, nos lleva aquí y allá.

Todo nos sorprende, experiencias medulares que se adhieren a las ancestrales. Tritones que golpean dislocados en corazón cabalgante de marejadas de sangre latiendo en las paredes de la testa.

Y un llanto que surge del silencio de un niño se clava en nuestra prisa.

(Para *El Libro de plomo*, Valencia,1992)







Dibujo: P. Aledo. Texto: Guillermo Bellod



JOSÉ FRANCISCO BLAS SÁNCHEZ

Nace en Orihuela en 1974. Articulista de la desaparecida revista socio-cultural, La Lucerna.*Colaborador de la revista de creación* Empireuma.*Artículos publicados en el Diario* La Verdad *de Orihuela y la Vega Baja, en el Semanal* Activa Orihuela, *y en la revista* La Vega es.*Poemas publicados en la Fundación Miguel Hernández, el Diario* La verdad, *(en el apartado de literatura Ababol), la revista digital "*La buhardilla*" de Argentina y la revista Ágora.Poemas publicados en el libro – catálogo* Tauromaquia teñida de azul *de Pepe Aledo, editado por la Fundación Miguel Hernández, Biblioteca Hernandiana.Finalista I Premio Novela "Escribiendo".Socio y colaborador de la Asociación Cultural Orihuela 2m10.*

ARÍSTIDES DE SOUSA

Nunca cuán altruista secreto fue tan
fructífero.

Condecorado tu trabajo y respetado,
vestido de honor
tu cuerpo y huesos,
después de los elogios vino la
traición y el olvido.

Pero tu amor no era para lo
material,
no era para la mundano.

Tu corazón enamorado
y humilde ha sido coronado.

Vaticinaste tu responsabilidad:
ser un desamparado más
tan sólo por tu humanidad.

Tu ayuda te arrastró
a ser testigo del marginado
por quien diste vida,
a decirte a los ojos de la realidad:
eres uno más
eres un pequeño más
de entre los grandes del reino de los
cielos.

El enamorado de la belleza
piensa primero en el prójimo.

Tu hecho de albor de amor
nunca será olvidado.

Tu dorada etopeya
más aún tu generosa epopeya,
como la de Ángel Sanz Briz,
acompañan mi soledad
mientras espero el encuentro
del ejercito de los enamorados.

HEME AQUÍ SOLO

Heme aquí solo
en medio de tantas almas,
sentimiento luminoso
porque en la distancia me
acompañan.

Imagino sus manos
acariciando heridas
que el rostro refleja.

Caréceme el calor palpable
porque el hombre no es libre.

Como herencia un descolonizado
paraíso.

Sóbrame esperanza
porque la batalla
siempre la gana el hombre pacífico.

Y cuando menos me lo espero
me acompaña un amigo.

CLAROSCURO

La luminosa noche de calma
sosiega mi alma
después del oscuro día de ruidos.

Días sobrios y angustiosos
noches embriagadas.

Hay días para no despertar
hay noches de refugio
camuflados en su sombra.

Días abortados
noches fértiles

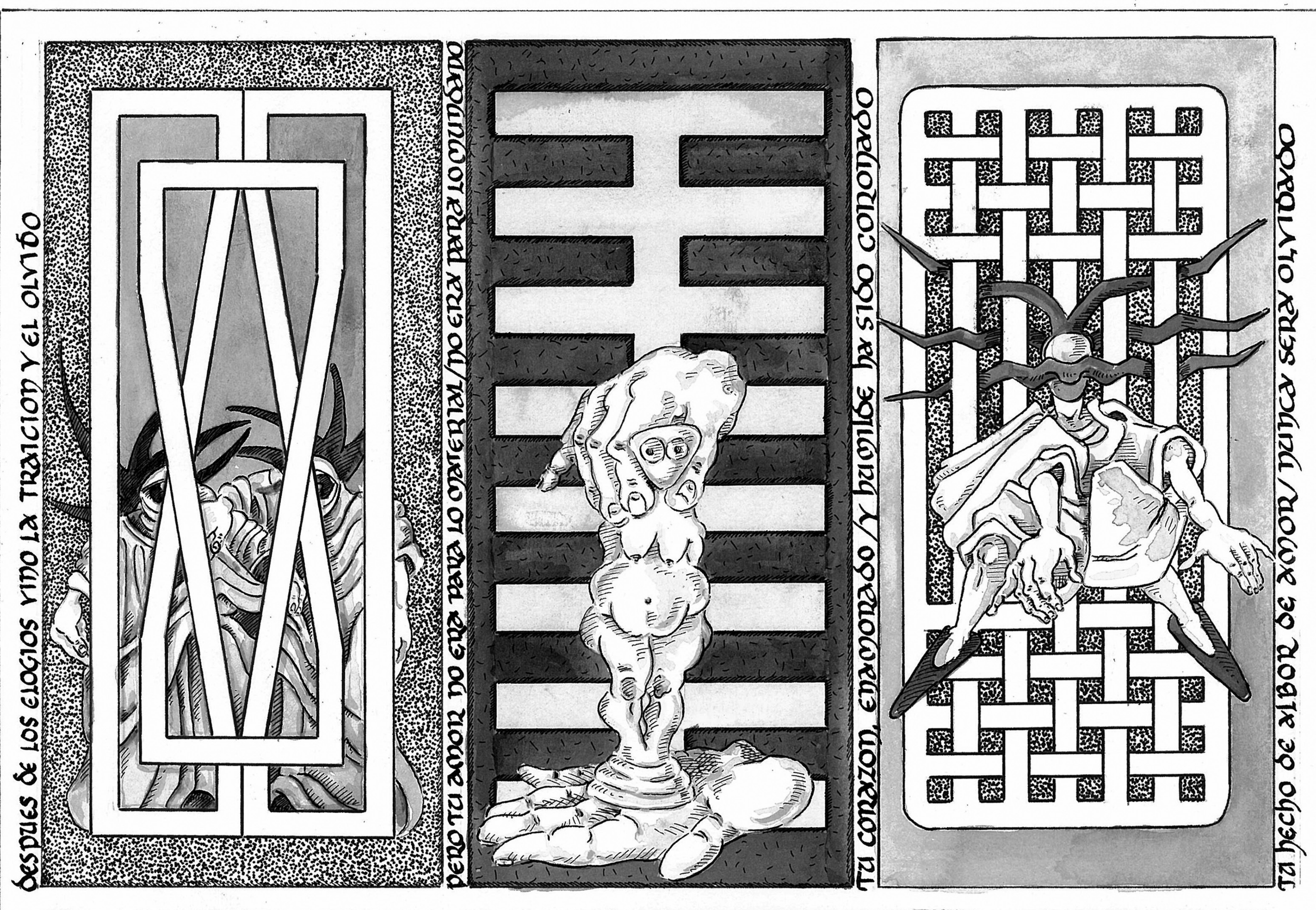
REALIDAD, QUIZÁS

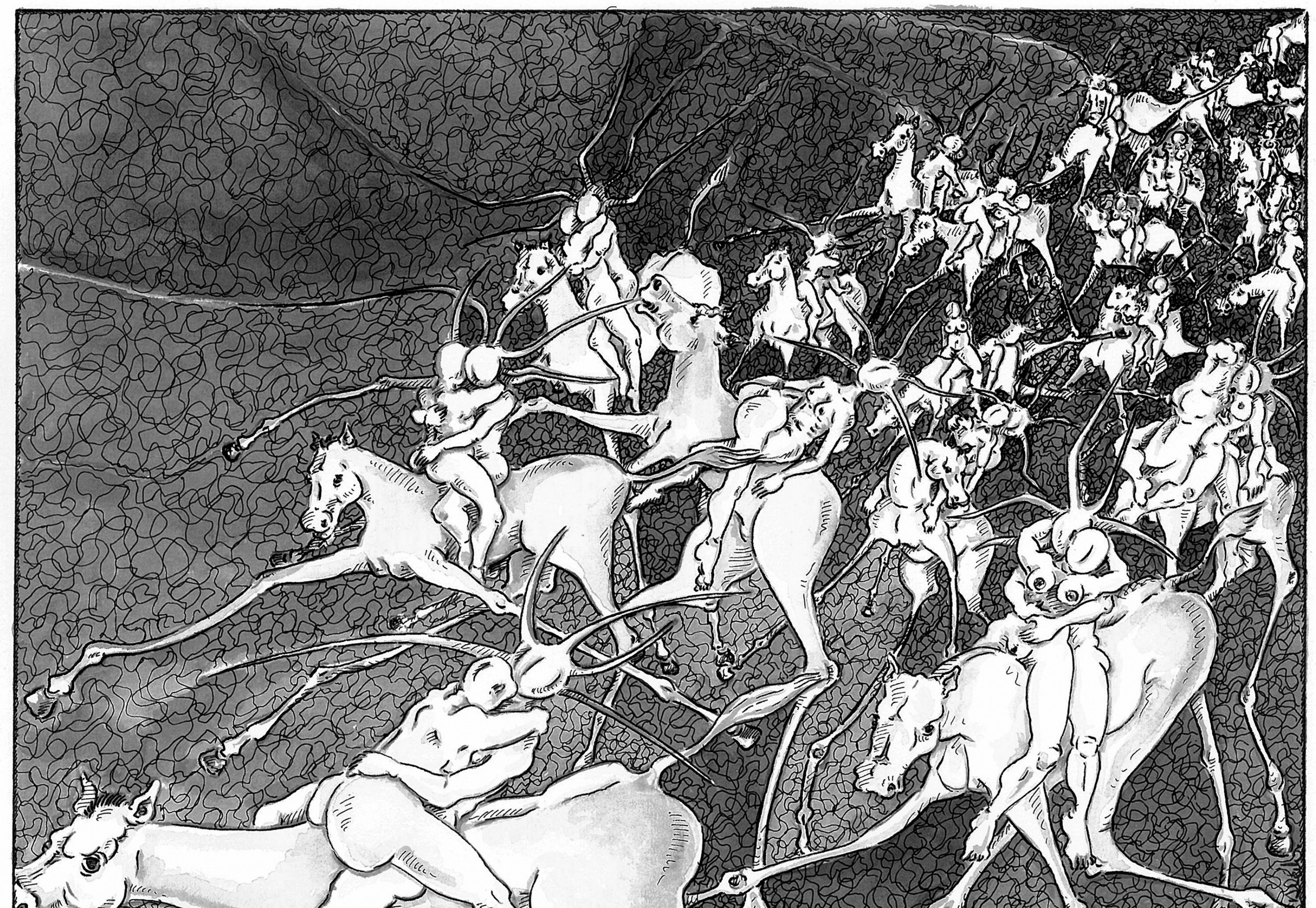
La realidad que es
deformación o invención,
la realidad que debería ser,
presos en la contienda:
de verdades mutiladas,
de mentiras impuestas,
luchamos por la quimera deseada.

La impostura es el fruto
del árbol terrenal, material y
humano,
es la levadura
de quien habla mucho sabiendo
poco,
de quien es valiente al estar
acompañado
por un grupo de cobardes
quepor la espalda vienen
haciendo de un acto heroico
un suicidio.

DE LA NADA SOY

Las calles de mi ciudad no son las
mismas;
en ellas
quedaron la infancia, la
adolescencia,
eran calles iluminadas.
Ahora adulto
camino por las calles de mi ciudad,
no son las mismas
ni yo soy el mismo.
Anclada en el pasado
tengo una imagen de mí
completamente feliz;
allí quiero llegar
desde este presente naufragado.
Emocionado, echo una mirada al
recuerdo,
esperanzado, intento vislumbrar el
futuro.
De la nada soy,
todo lo que he hecho
ha sido añadido a la creación.
Desde mi ciudad
seré expulsado del infierno
hacia el encuentro de todo lo nuevo.





Dibujo: Pepe Aledo. Texto: Francisco José Blas



JAVIER CATALÁN

Orihuela, 1973.Licenciado en Derecho porla Universidadde Murcia.Ha publicado trabajos periodísticos y literarios en distintos medios nacionales es internacionales.Sus poemas han sido incluidos en diversas antologías poéticas.Ha participado en numerosos encuentros literarios celebrados en diferentes ciudades españolas.En 2008 y 2010 codirigió y realizó dos homenajes a Miguel Hernández en Italia, en las ciudades de Tolentino (Macerata) y Cagliari (Cerdeña).Ha sido finalista en el VII Certamen Literario Ayuntamiento de Benferri (2007), en la modalidad de poesía.

PECADO DE JUVENTUD

Crees saberlo todo sobre ti
y te acomodas al margen del dolor.
Transitas caminos alfombrados de arrogancia
oculta bajo la claridad matinal.

Un reloj desierto en el tiempo
proyecta la eternidad del instante
a mediodía de tu gloria.
La luz reconoce tu luz
en el relámpago carnal de la inconsciencia.

Pero la felicidad es un edificio
apuntalado con lanzas de cristal.

Crees saberlo todo sobre ti
pero cae la noche
y en el tálamo virginal de tu sabiduría
ya cimbrea la llama inmortal de la clarividencia

BAJO EL PORTAL DE LA LUNA

A mi sufriente amada
mi único amor, Ana Leonís.

(I)

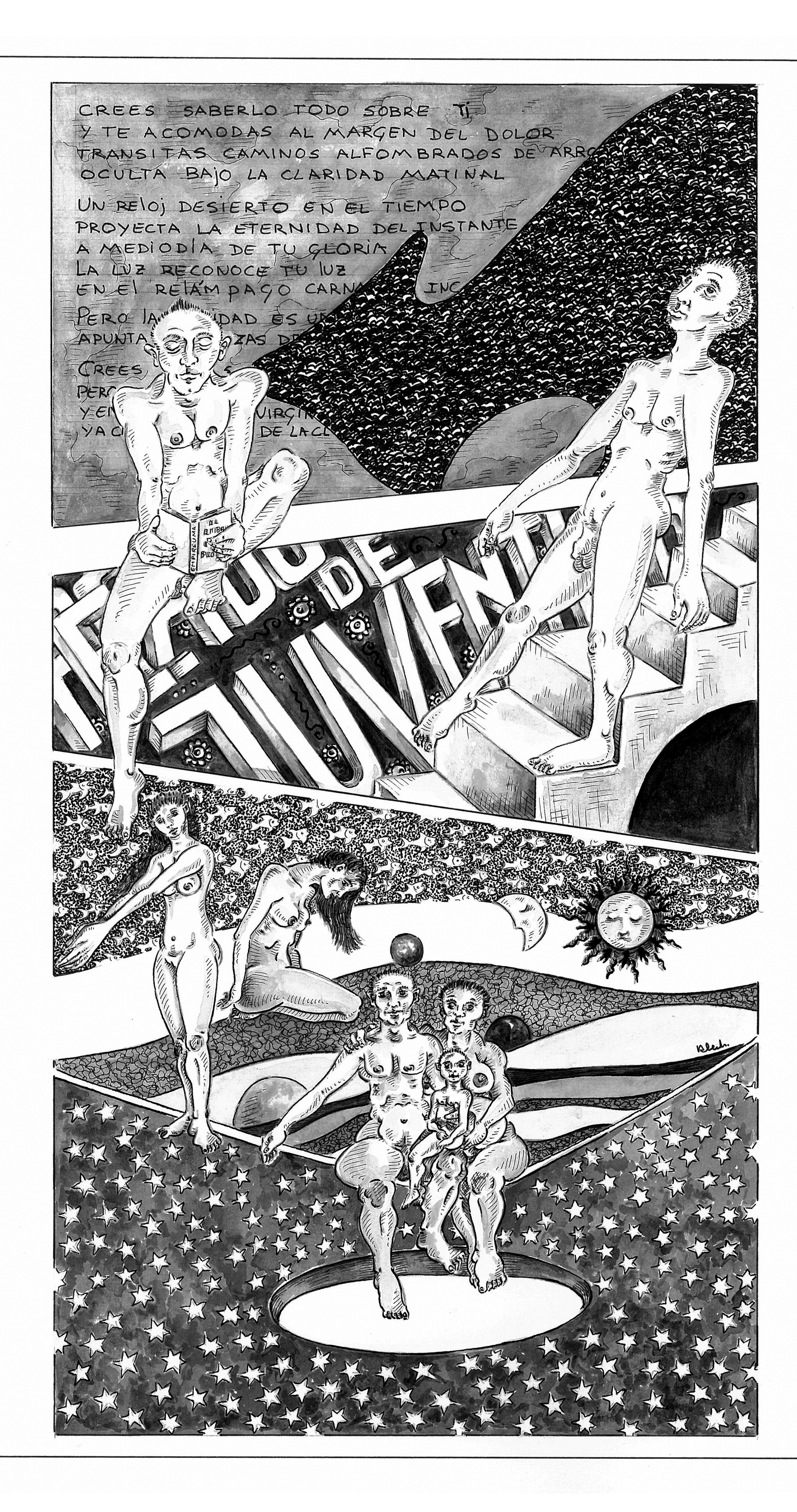
En el viejo corredor de aquel triste edificio
repoblado en su corteza de mineral candente
y ambiciones amenazadas por la conjunción hostil
de matices contrapuestos y en el suelo golpeadas
por el enigma sellado de la incertidumbre
donde la ausencia marca el devenir en su inicial andadura
y la espera alumbra el otoño en sus pasillos
apareces tú rasgando con ahínco la soledad encadenada
y el universo revelado de tu belleza crepuscular
desaloja la calma que retiene en mí su incandescencia
a sentir la cálida angustia que aguijonea
la quietud de mi exilio. La huella latente de la fatalidad
despliega su dominio terciopelado en la vastedad fértil
de un futuro renacido en su original singladura.
Y comienzo a descubrir que el corazón es un músculo
atemorizado que menoscaba la esencia de su prodigio
y el amor el alumbre preciso que purifica
la sombra erguida entre tu fuente y mi destino.

EN PRIMERA PERSONA

Tantas veces te he visto morir
resucitando en mis brazos...

Te propongo caminar conmigo
al origen de mi deriva
a la luz de esta sombra inacabable
que me abraza y me recuerda
que no hay mayor dolor
que aquél que te arrastra atormentado
a la fuente del remordimiento
donde la culpa certifica su angustia
y clama su redención
en el santuario de la cobardía.
Si me acompañas al corazón de mi reino
te arrancaré la vida
como quien caza un sueño
sobrevolando el mapa oculto
de tu paraíso cautivo
en el atlas inabarcable
de su infinito destierro
sobrenadando la oscura grieta del desengaño
en el umbral sagrado de la impenitencia
aojando en tu carrera la semilla lunar
caminando sólo tú, sola y sin fianza
mientras la huella de tu futuro
se desvanece hoy en el último renglón
de tu esperanza.
Y en el eclipse póstumo del desamparo
te mostraré el infierno de mi alianza
en el abismo de la eterna paradoja.
Rendida la claridad de tu empeño
en la geografía suicida
de mi perversa cruzada
sellaré tu condena
con la llama versal del desarraigo
        prendida en el poso insoluble
                de tu desdicha.
Y morirás anochecida tu ofrenda
en el óbice ardiente de mi deseo
sólo tú
        sola
                triunfante
morirás de nuevo junto a mí
resucitando en mis brazos.

(De *La cirugía del deseo*, inédito)



Dibujo Pepe Alcedo Texto Javier Catalán



RITA CAYUELAS

Nace en Orihuela en 1964, en la huerta que rodea a esta ciudad y que fue impulso y marco para su expresión poética en los albores de la adolescencia. Conocemás tarde a los jóvenes integrantes de la nueva generación de poetas que aparece en Orihuela. Publica algunos poemas en la revista Empireuma. *Tras unos años de creación en soledad, y tal vez por esto, con una poesía más subjetiva y puede que más madura, vuelve a contactar con este grupo cultural. Ha colaborado en revistas socioculturales como la mencionada* Empireuma, Álamo *y* La Lucerna. *Ha publicado artículos de orientación medioambiental, haciéndose eco de la agresión que sufre nuestra huerta ante los avances depredadores de la ciudad. Su actividad creativa puede caracterizarse entre la luz y la sombra de un espíritu inquieto.*

La felicidad es una palabra triste,
un silencio sin eco ni reposo.
Tras la puerta del desván escondido,
llora el silencio los oscuros sonidos del olvido.

Amargo sol, amarga pluma que desplaza
la pena entre la voz escrita.

Ni el abandono cubre la apariencia,
ni el murmullo cubre la vanidad vacía de contenido,
caminando sin camino fijo,
vivir sintiendo un corazón latiendo sin sentido.

(Publicado en revista *Empireuma*, nº1)

En la oscuridad transgresora de normas,
elevo un frágil castillo
cimentado de ecos que transportan
mis manos y mi voz.
En la soledad desdibujo el ocaso
e inerte en la perenne espera,
lanzo estelas de humo
a horizontes perdidos, imaginarios.
En la soledad compañía viajera de los sueños,
crece y decrece el ansia primera
y convierte sus pasos en aves
abreviadas en su vuelo.
En la oscuridad deshojo los escritos
que en pétalos negros
adornan de infortunio las paredes.
y de nuevo, en la soledad
proyecto los haces del seseo, ¿hacia dónde?

(Inédito para *El Libro de plomo*)

Yo no escucho los lamentos,
eran tristes resonancias en el aire,
voces colgadas de unos hilos invisibles,
visillos enrarecidos entre las manos.

Y al fondo, tú, grito entrecortado,
oscuridad rodeada de jirones de sueños.
Los ojos han quedado cerrados,
una cortina verde ha tapado sus párpados.

Y ya te pierdo,
ensoñación quimérica
envuelta en los negros abismos del olvido:
Era bello presenciar tu oculta desnudez.

(Publicado en revista *Empireuma*, nº6)

Se traducen en minúsculas partículas
los alientos enterrados
frágiles en la tierra pisada, desgastada
de suspiros cortados en lluvia de asfalto.
Deambulan oscuras para los pies agitados
en vívidos relámpagos de luz
vislumbrada la esencia creadora,
sabor etílico de la experiencia.
Anochece demasiado tarde
para las manos en parálisis de luz,
rayos envolventes en desnuda crepitud.
Ahora muere, vuelve pequeña en agonía.
Eleva las sendas en túneles socavadas,
aminora la marcha,
el verdor ya mutila
El recuerdo de lo inesperado.

(Inédito para *El Libro de plomo*)

(...) Es preciso alejarse casi siempre de los núcleos más habitados para que ese hervor primaveral no pierda su aliento. Allí donde las casas se agrupan en torno a la acequia, la primavera no se puede convertir en pesadilla. Todos los años, con los primeros albores primaverales estos olores se confunden en abierta agonía con la otra explosión vital. La abandonada, despreciada y maltratada acequia se convierte en un reflejo de "civilización", menosprecio del medio ambiente y de nuestra propia y aceptada autodestrucción.

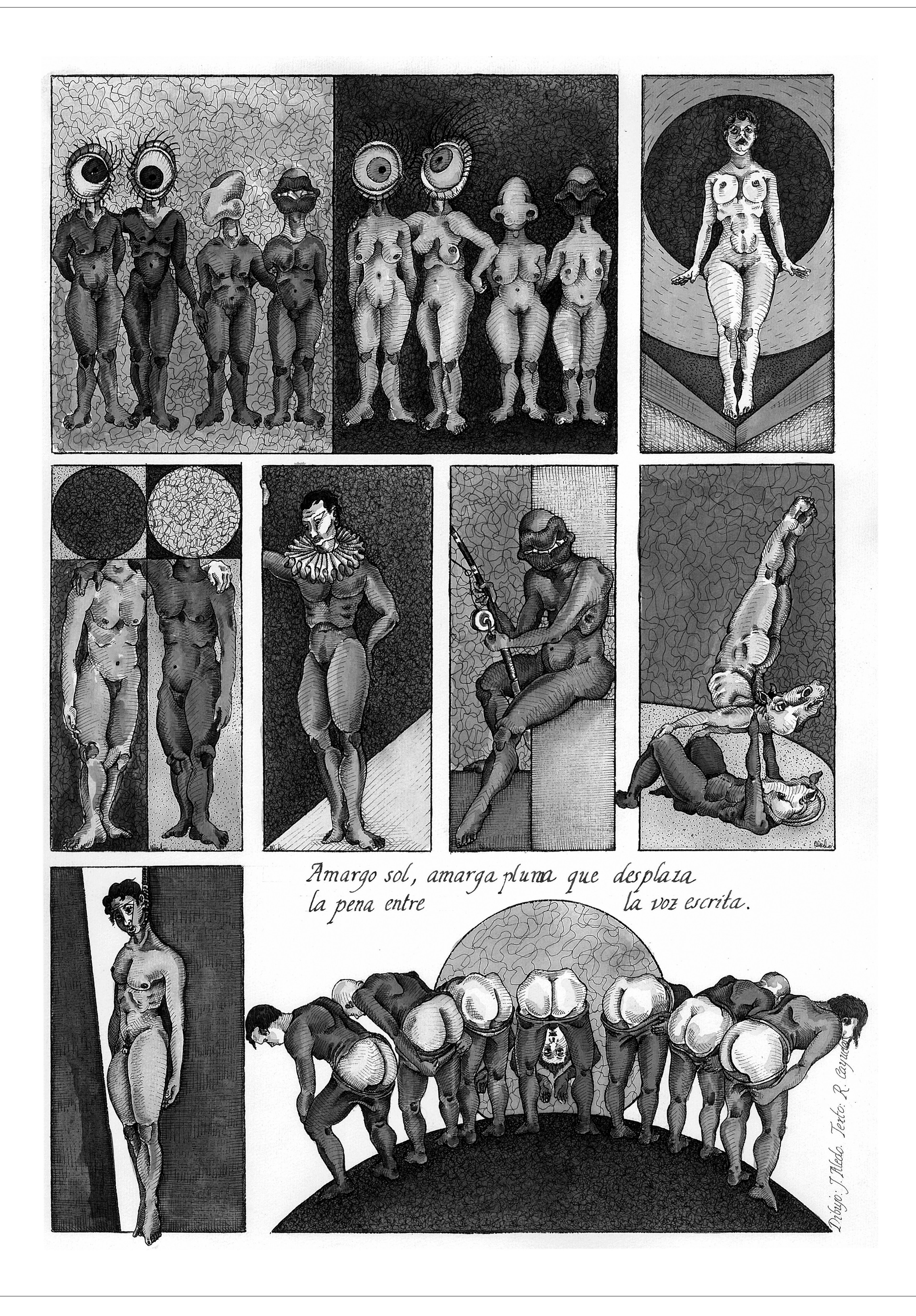
(Fragmento de *La acequia* publicado en la revista *La Lucerna*, nº 15)

La vida, como las olas, emerge o esconde su constante fluir, y la personalidad de Wirginia Woolf fue un claro exponente de esta danza escondida en los espíritus más sensibles.

(Fragmento de *Virgina Woolf, la sensación fugaz e imperecedera*, publicado en revista *Empireuma*, n19)

(...) Una mirada atenta e introspectiva a la huerta de Miguel Hernández hizo partícipe de sus alegrías y penas, que le sirvió de cuadro para enmascarar su hondo sentir hacia el pueblo, nos devolverá, una vez más, la fertilidad de sus cultivos, el olor de los azahares, las costumbres que perduran y quedaron inmortalizadas en su obra. No puedo evitar creer que –desechando antiguos fantasmas y enfrentamientos pasados- alguien pueda dudar que instalar la sede de la Fundación Miguel Hernández en otra ciudad, sería someter su espíritu presente en esta tierra aun desafortunado destierro. He querido dar testimonio, una vez más, de que su obra respira y su honda huella reclama más del recuerdo y la memoria.

(Fragmento de *Donde habite el espíritu*, publicado en *Las Lucerna*, nº30)


Amargo sol, amarga pluma que desplaza
la pena entre la voz escrita.
Dibujo: J. Aledo. Texto: R. Cayuela



ATANASIO DÍE MARÍN

Nace en Orihuela en 1947. Inicia su compromiso cultural y social desde su juventud en Orihuela formando parte de la fundación de Club Thader. Colabora en los video-clubs de la Comarca de la Vega Baja del Segura y como actor y director de escena en los grupos de teatro LA ARMENGOLA y ANEM, que representan sus trabajos en la provincia de Alicante, Murcia y Albacete.

En 1974 estrena, a puerta cerrada, el recital poético en homenaje a Miguel Hernández, para evitar problemas con la censura, e inicia su nueva andadura en el mundo de la dramaturgia y la dirección de actores y actrices, incorporando técnicas teatrales innovadoras con TEATRO EXPRESIÓN de Orihuela. Su trayectoria teatral y creativa se mantiene viva con la puesta en escena de obras teatrales propias y de autores diversos, colaborando con todos los colectivos culturales y teatrales que solicitan su aportación creativa.

El oficio de escritor es una constante durante toda su vida con la publicación de artículos, obras de teatro, cuentos y poemas en revistas y antologías. Es autor de los libros Teatro de Atanasio Díe Marín -Semen-terio y liberta,En el sur del olvido.El almendro de plata- *(edición de autor, Orihuela, 1999),* Kokonimo -Cuentos de Moros y Cristianos-*, Foro social, Orihuela,2004) y* Versos para un amor verdadero*(Gráficas Minerva, Orihuela,2000).*

60

El Mediterráneo me escucha. Y tú, sigues sin oír nada. Para ti siempre estoy en silencio. Tu juego y mi juego tan solo son miradas. Permanezco ante ti en silencio para que el mundo me tome por un loco más y me deje agarrarte por la cintura.

67

Tus lágrimas, como una lluvia incesante, besan y abrigan el techo del vagón donde los sueños viajan sin pedir permiso a nadie.

SIÉNTEME

Siénteme amor...
cómeme corazón...
óyeme cielo mío...
tócame mundo de fuego...
sonríeme amiga
y conduce mi alma
ante el Dios eterno
ante el Júpiter poderoso
ante ese Dios humilde
que le habló
a los hombres primitivos
a aquel que con su amor
impedirá mi entrada
y mi condenación
en el infierno...

(De *Versos para un amor verdadero*)

PARTE DE MIS SUEÑOS

Por entre la hierba sueño
en las cimas del cielo amo...
y en la cola
de una estrella fugaz navego...

el duende, la nube, la cima,
la libertad, mi aliento, el fuego
y la flor del almendro
son parte de mis sueños...

la misma cima, la misma nube, el mismo duende,
mi aliento, mi libertad, mi fuego,
mi amor y mis besos
también son parte
de tus sueños

(De *Versos para un amor verdadero*)

LA CAVILACIÓN DE LA GUERRA NEGRA

La maleza crece a jornal por todas partes en los barrios de los pobres.

Y por entre las malas hierbas se protegen las almas de los humildes que no quieren mantener una guerra ni con el viento, ni con el hambre.

Hombres que no quieren cartas, ni designios, ni sobres, ni botellas lanzadas al ancho mar de los naufragios, ni a otros símbolos destructores.

En la hojarasca se hallan los antiguos y nuevos anarquistas que siguen luchando por el pueblo y por ello, no quieren ser observados por ojos inconvenientes, por pesadillas extremas, por malos sueños y por pasionales miradas encarnizadas.

Hay verjas electrificadas que separan a los humildes de la mesa del Señor y mi dios anda por ahí con la cabeza rapada y con un peinado punki parando a gritos la circulación.

Últimamente, mi dios, todo lo hace bajo el efecto de la hierba y el alcohol.

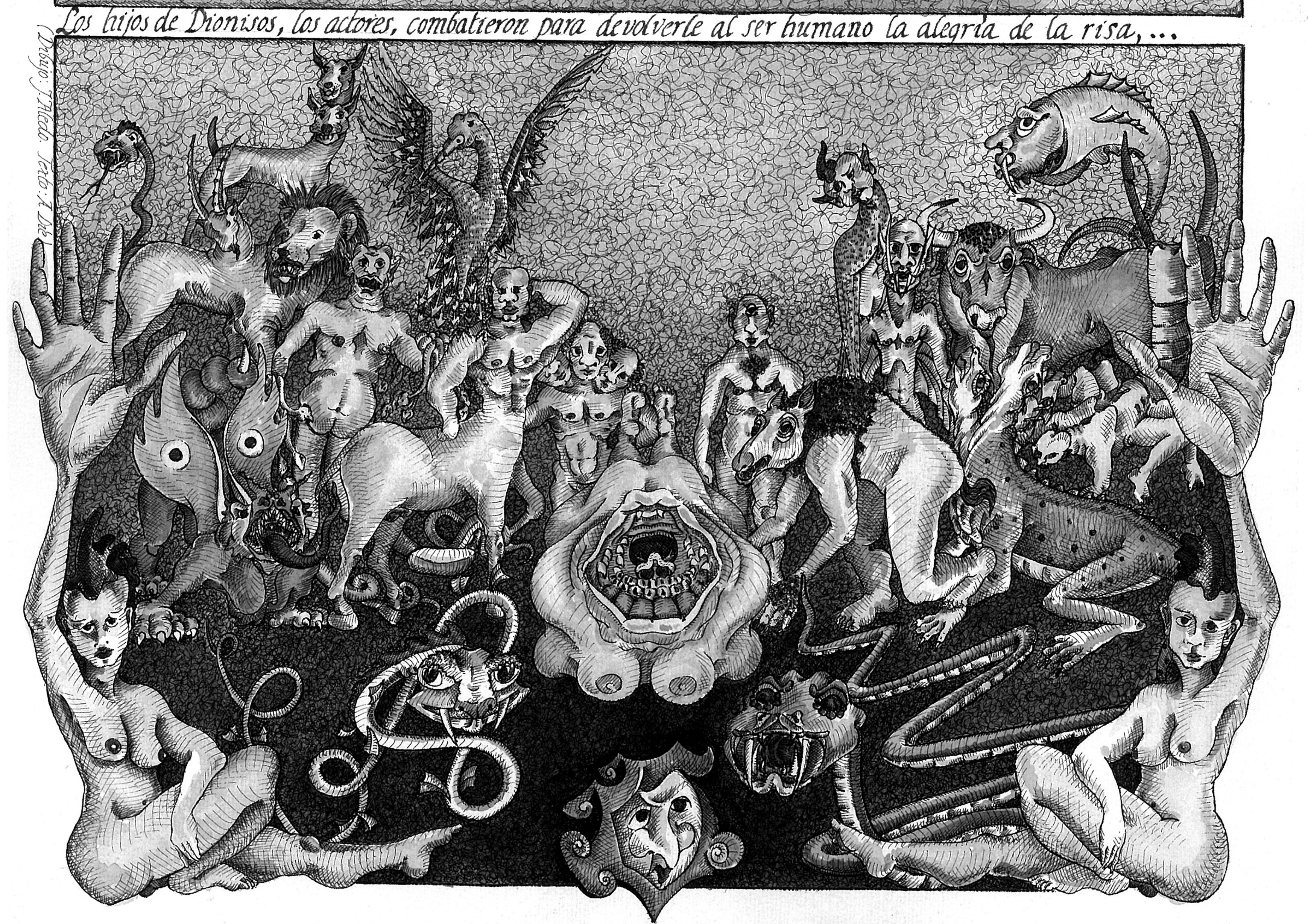
En un aparcamiento subterráneo se visiona una proyección, una película que cuenta unas hermosas historias de desamor, de amor y desamor, entremezcladas con un millón de mordiscos y de besos que ensanchan el alma y el corazón.

(Selección de poemas en prosa del libro *Diario de una piel indefensa*, inédito)



Los hijos de Dionisos, los actores, combatieron para devolverle al ser humano la alegría de la risa, ...

(Dibujo: J. Alcedo. Texto: A. Dub)





MARÍA ESCUDERO GÓMEZ-PARDO

Nace en Madrid y vivió en Logroño durante su infancia, adolescencia y primera juventud, aunque como ella misma confiesa pertenece a la ciudad de Orihuela "por raíces y por vocación". Es Directora del Servef de Orihuela.

Ha publicado los siguientes libros: Cuando habita la noche *(Editora Regional Murciana, 1990);* Voces Nuevas, *VII selección de poetisas (Ed. Torremozas, 1990);* Territorio de ausencias *(Ayuntamiento de Cox,1991);* Galería de noche y lluvias *(Ed. Endymión,1994),* Travesía en solitario *(diputación de Ciudad Real, 1997*); Alimentando lluvias *(Diputación de Alicante, 1998), así como poemas y textos en prosas en revistas literarias.*

Ha ganado, entre otros, los premios Antonio Oliver, Cebolla de plata, Clemente Palencia, Rosalía de castro y Ciudad de Puertollano.

YSI ME DUERMO

Y si me duermo no interrogaré más
con mi armadura de finos estambres, ya sabes,
de frágil red vasalla
por todo techo donde estrellarme.
Dime amor, desteje tú tras el silencio agudo
y la soledad aguda de la perpetua noche,
dime tú amor, qué se esconde detrás
y si tiene sentido la concha monacal
o el claustro de infusorio sanguíneo
en el que permanentemente me recojo.
Dime amor por qué requiero
de la malva noche claves
y signos más poblados, alguna linterna
de amplio foco para laberintos agudos
como mi fiera soledad,
como mi atrapado silencio,
como mi actitud odiosa de concha,
dime amor, dime tú qué se esconde
tras la más fiera bóveda.

(De *Cuando habita la noche*)

EL PODER DE LAS SOMBRAS

De una habitación a otra.
De la luz a la oscuridad.
Mis ojos se acomodan.
Percibo torpemente los objetos.
He venido a las sombras
para que no me reconozca nadie,
para desaparecer en este claroscuro
donde todo se confunde.
He venido de la claridad
para ser solo un negro movimiento,
un bulto que le ha salido al espacio
y no tiene nombre
ni señala dirección alguna
y desea ser cubierto
-como los muebles protegidos
para que no sufran el polvo-
por una blanca sábana.
Y quedan a la espera
-en silencio,
inmóviles-
de que unas manos misteriosas los descubran.

(De *Territorio de ausencias*)

II

HAN PASADO LOS DÍAS de las fraguas
y los fuegos,
el tiempo de construir volcanes
bajo las sábanas

y la oscuridad se mueve
como una gacela que reina entre los muros.

He aprendido nuevos nombres:
designaciones de otros universos,

nombres como "cerrado" o "polvo",
"deambular" o "perdido", paisajes
que ya no recordaba,
claves que ahora
van descifrando el futuro
y trazan rutas
en las que soledad y silencio
se abrazan.

(De *Travesía en solitario*)

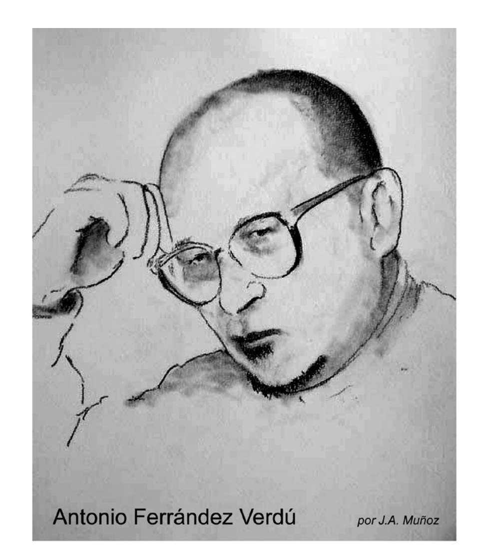
EPÍSTOLA APÓCRIFA DE UNAMUNO A KIERKEGAARD

Brillo ajadísimo,
ya tu luz se quiebra en mi memoria.
Maestro cuyo reino es la muerte:
apelaste a mi corazón y a mi ciega oscuridad.
todo te lo di, hasta mis más sagrados animales,
hasta mi desnudez en sombras.

Ahora, el minuto final se acerca.
la última soledad en que todo guerrero
es al fin vencido.
Apago
el faro que un día vendiste:
yo ya fui soldado a oscuras.
Devuélveme el alma que a cambio de nada te entregué
y deja que respire la luz en esta plaza
mientras dura la lágrima
que me mantuvo vivo.

(De *Lectura de la sombra)*


Allí donde la ciudad muere
Respiro fatigada
No, no he sido vanamente herida
Un poco más triste
Con qué agua o sangre de mí
He venido a las sombras
Aquel jadeo antiguo
Dibujo: P. Aledo. Texto: Mª Escudero



ANTONIO FERRÁNDEZ VERDÚ

Nace en Orihuela en 1955.Él y Blanca eran lo más jóvenes de la Generación de la Preguerra o del Libro de Job.

Ha sido actor, galerista, agricultor, vendedor de jarapas, dueño de bar, arrendador, rentista y poeta visceral. En 1974 sus poemas dibujaron el vetusto Libro de Job *y del reciente* Figuras Bíblicas *son suyos la mitad de los poemas. Ha publicado poemas en las revistas Algaria O y Empireuma. Y tiene dos libros editados:* Abisal *(Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, Alicante,1989) y* Analjasilasa *(Ediciones Empireuma, Orihuela,2011)*

Endogámicos seres de
Teologal lascivia
Intervenidos en
Su ansia descoyuntados de
Lisiada nostalgia o
Melancólica la carne en
La tarde
Acecha...

Que la incontenible ira
Se transmute a ciega
Y sea la luz la sombra

Pues arrieros semos de
Transportar lo esto al
Afuera...
(Desde la obra de José Aledo y nuestra vida Veintinueve de Octubre)

donde bucean las gaviotas creció
hasta alcanzar la superficie del mar
de la sangre mar
de la tinta durante nueve meses
batió sus alas entre peces de luz y espuma
de signos finalmente
echado a la arena del tiempo se contempla en
la distancia perro famélico
ciego de mirada infinita me dijo en aquella hora
violenta que la muerte es madre atravesada

de indecibles trompetas echada
de bruces sobre todas
cada una de nuestras frágiles
muertes individuales pero yo seguí corriendo
hacia el espejo ubicuo del mar desbócame
a la hostia de tu cuerpo mar entiérrame
a tu sangre sortilegio
y crezca la palabra en el labio
mineral de mí tonsúrame tu alta
sombra insemina mi frente de gaviotas rodéame

tu arteria los ojos del sueño del
tacto anega la estructura
del ansia derrama el vaso de la
sed extiéndeme
a tu púrpura de légamos donde
unaletálica ola de recorrernos en la sola dimensión
de tu lengua vertiginosa liturgia de umbilicales
peces asida
horizontales del surgimiento verticales de
generan...

Matarás historia de la salvación en zoos
obsequio
honor culto criatura
pues naciones reptan sobre la tierra de tu prójimo y
animales y preceptos conducen manos la
tiniebla multitud en desarraigo y tribunales
y familias de la azada en golpe

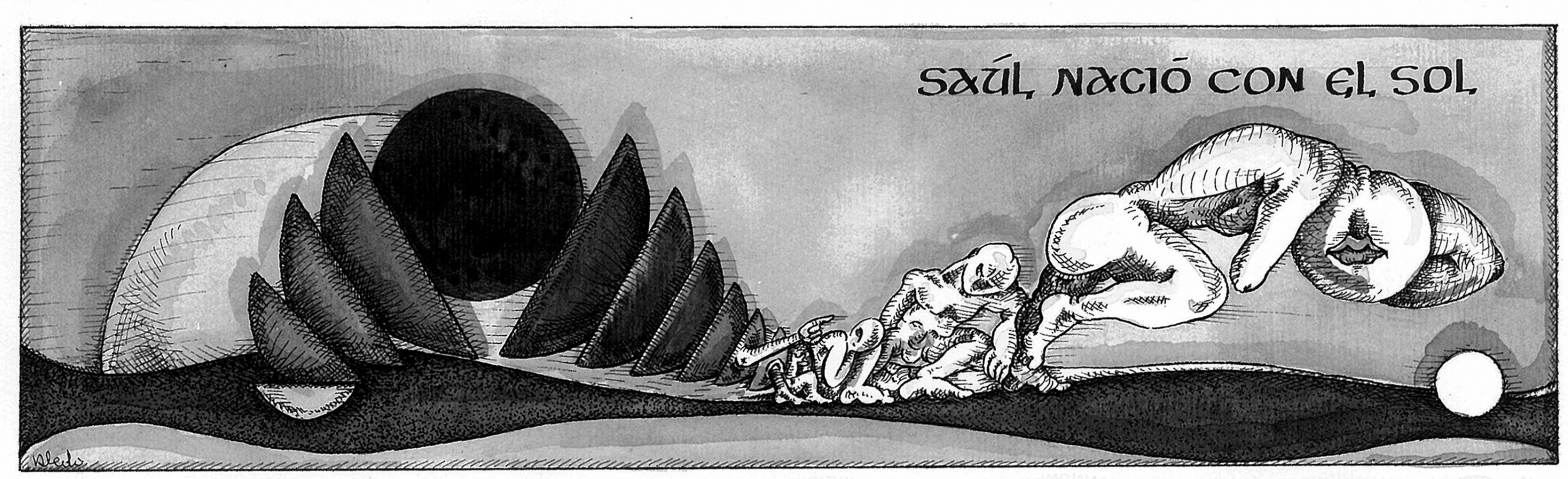
pueblo en asamblea de sus manos habite
de las cosas el origen su sacrificio

un largo
ayuno de hostia la luz el tiempo negras
manchas
en nuestras camisas víctimas eyaculada
holocausto a holocausto

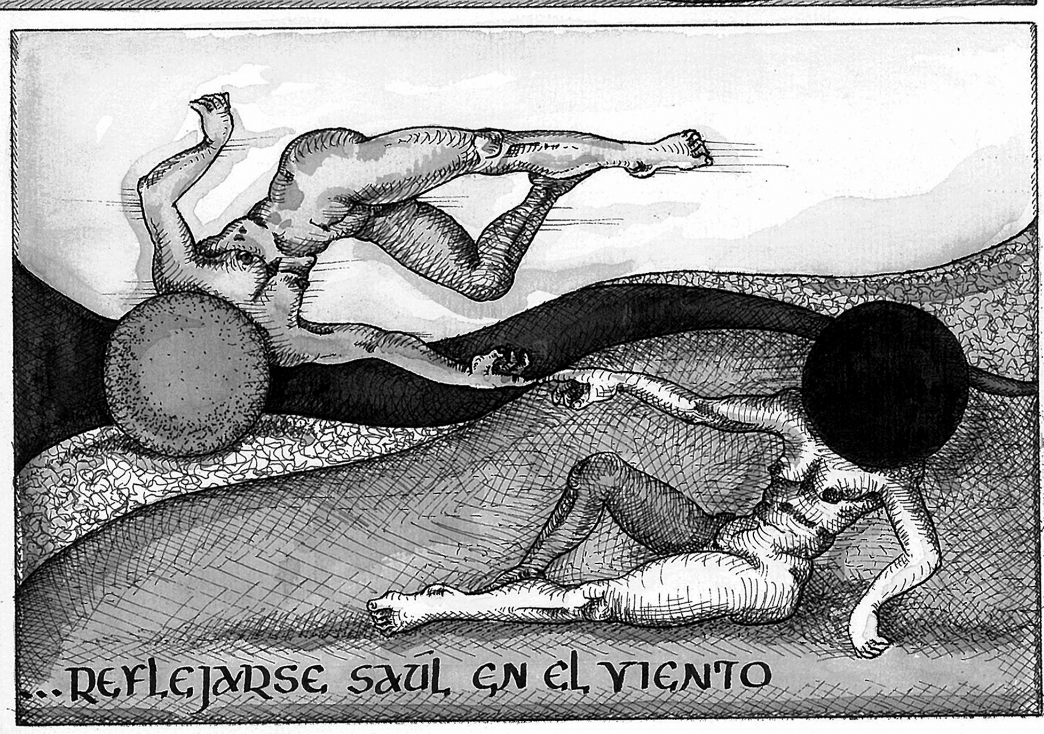
ciega herramienta de alumbrar derrota de la
luz lengua de
generarla sombra de
generar la terca in
vertida cruz

ojo ubicuo de qué surgimiento erectando hacia el pan
y la sangre por qué extraviada penetración
gestación la sierpe abrazo embargando
la entraña danos finalmente el costado de
permanecer
teorizándote resolviéndonos
(Fragmentos De *Abisal*)

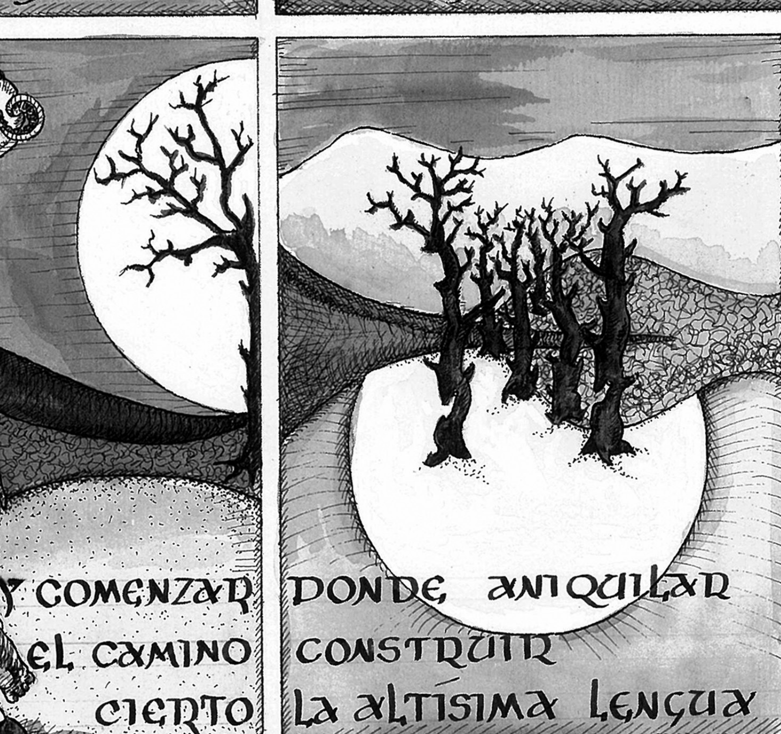
Inerte ahora fiambre
ciertamente cadáver amigo yerto
sobre el lienzo deshabitado de la sábana
la sombra lábil de tu pintura última
Anselmo Mateo azoico
en el instante **genital atroz** *sajado*
llevas contigo amigo el acrílico?
llevas la lejía y la tinta?
las manos del consumar?
traza entonces los trazos
de una víscera genuflexa
ante la luz arcana que reciente recibas
dibuja este ***naufragio*** *nuestro*
desde dónde...?
aliéntanos siquiera a continuar mientras tanto
ultimamos tu elegía
y abrígate si eso...
(Julio 2011, De*Analjasilasa*)

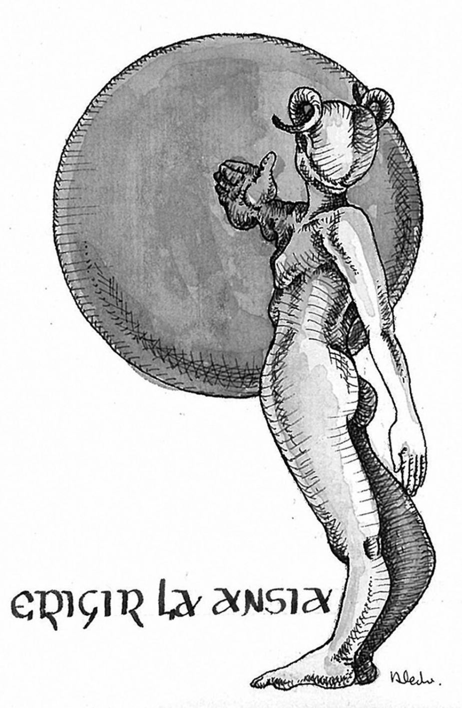


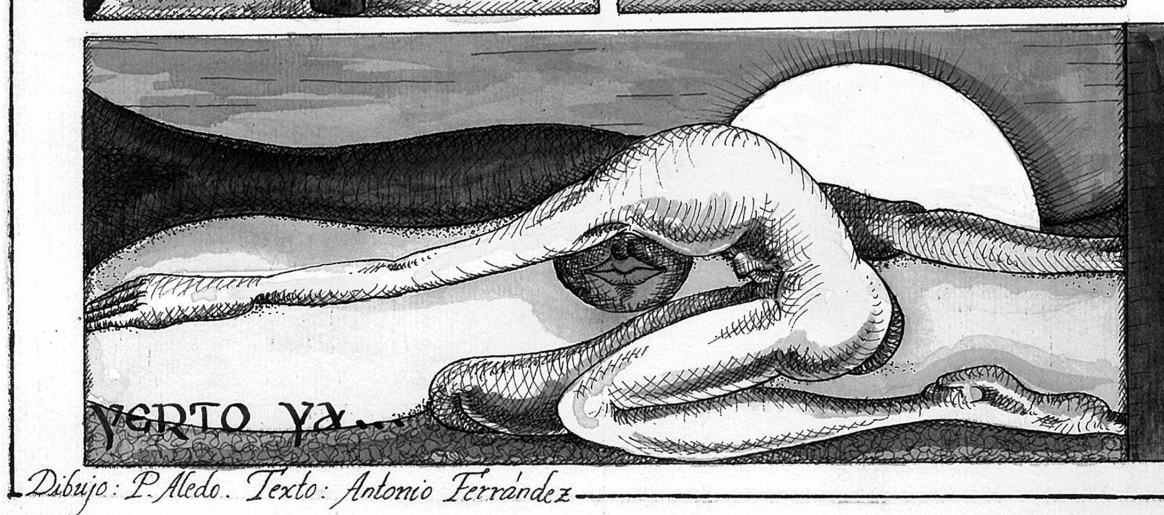














Dibujo: P. Aledo. Texto: Antonio Ferrández



JOSÉ MANUEL FERRÁNDEZ VERDÚ

Nace en Orihuela (1953). Cursó el Bachillerato en Santo Domingo y en Seminario de San Miguel. Inició las carreras de Ciencias Exactas y Filosofía y no concluyó ninguna. Posteriormente entró a trabajar en la Caja de Ahorros del Mediterráneo.

Ha escrito la novela (inédita) La torre de los músicos *de tema intemporal; el conjunto de fragmentos* Lares *(en su mayoría inéditos) y la plaqueta* La Torre de los músicos *(publicada por Gráficas Minerva, Orihuela, 1989). También tiene inéditos los relatos* Teléfonos*,* La copa del gigante*, basado en el cuadro del mismo nombre del artista norteamericano Thomas Cole*

Ha publicado artículos y poemas en las revistas Calandrajas *de Toledo y en las oriolanas* Empireuma *y* La Lucerna*. Participa activamente en la obra coral* El murmullo*, edición digital de M. Susarte.*

Es muy triste advertir cómo se pasan
a placer los astrolabios. Pero aún sería más
triste encontrarse con uno en la calle.

....

Así como de Dios los excrementos
llenaren la canalla de locura
cornudos los machos sacramentos
hicieren del divino la fritura

(De *El Libro de Job*, inédito) 1974

....

Temo trabajosamente
con inútil pesadumbre miro las
alcantarillas
los ríos despojados y sus márgenes
que antaño producirían árboles
y juncos cañaverales

Pero la noche es de hierro
y las sombras del mundo se
miden con asesinatos
Yo jugué con cañas
cuando el mundo tenía una
alfombra de hierba

Jugué con maderas importantes
y con carrocerías que eran castillos
En tiempos antiguos me entretuve
En charcas profundas donde el gusarapo
es materia delicada

(Revista *Empireuma*, nº19,1993)

LUKSOR

En la abominable y lujosa ciudad de Luksor, la bien construida, cundió una forma de hacer dinero que no ha tenido parangón. Manos innumerables y negras construyeron un antro peculiar. A medio camino entre la bodega, el túmulo funerario, el laberinto piramidal y el templo o tabernáculo, un vasto promontorio de piedra semicircular ganó el cielo urbano y depositó en el submundo sus raíces de roca pura.

Pronto los comentarios de los comerciantes no alcanzaron a describir su osada perspectiva. Como un mausoleo vertiginoso y último, su perfil celebró todas sus locuras, todas las hazañas, todos los crímenes imaginables y espantosos. Su origen fue el ingenio de un pueblo y la ceguera de un dios. Su interior iba a recibir la fábrica más portentosa: allí iba a acuñarse la nueva moneda, en pequeños círculos de cobre, con la efigie ilusoria y ambigua de algún dios, o quizá de un rey ambicioso, que no satisfecho con la posesión del oro, deseaba él mismo ser ese oro.

(De *La Torre de los músicos*, Minerva, Orihuela,1989)

LA CRUZ DEL RÍO

Es necesario haber paseado alguna vez por la Cruz del Río para sentir la necesidad de retroceder en el tiempo hasta la época en que esas ruinas poseían vida propia y esta vida se medía no ya con magnitudes físicas o históricas, sino legendarias o mitológicas.

Pero las ruinas que ocupan esos parajes no son más que fantasmas dolientes, y de un modo notablemente enigmático podemos adivinar el perfil de ese dolor milenario, incrustado en las piedras y la tierra del camino y en la dura corteza de los árboles, pero sin llegar a tropezar nunca con ningún rostro humano que otorgue verosimilitud a ese padecimiento casi religioso, o religioso, pero en una esfera de poder que lo transforma en algo irreal.

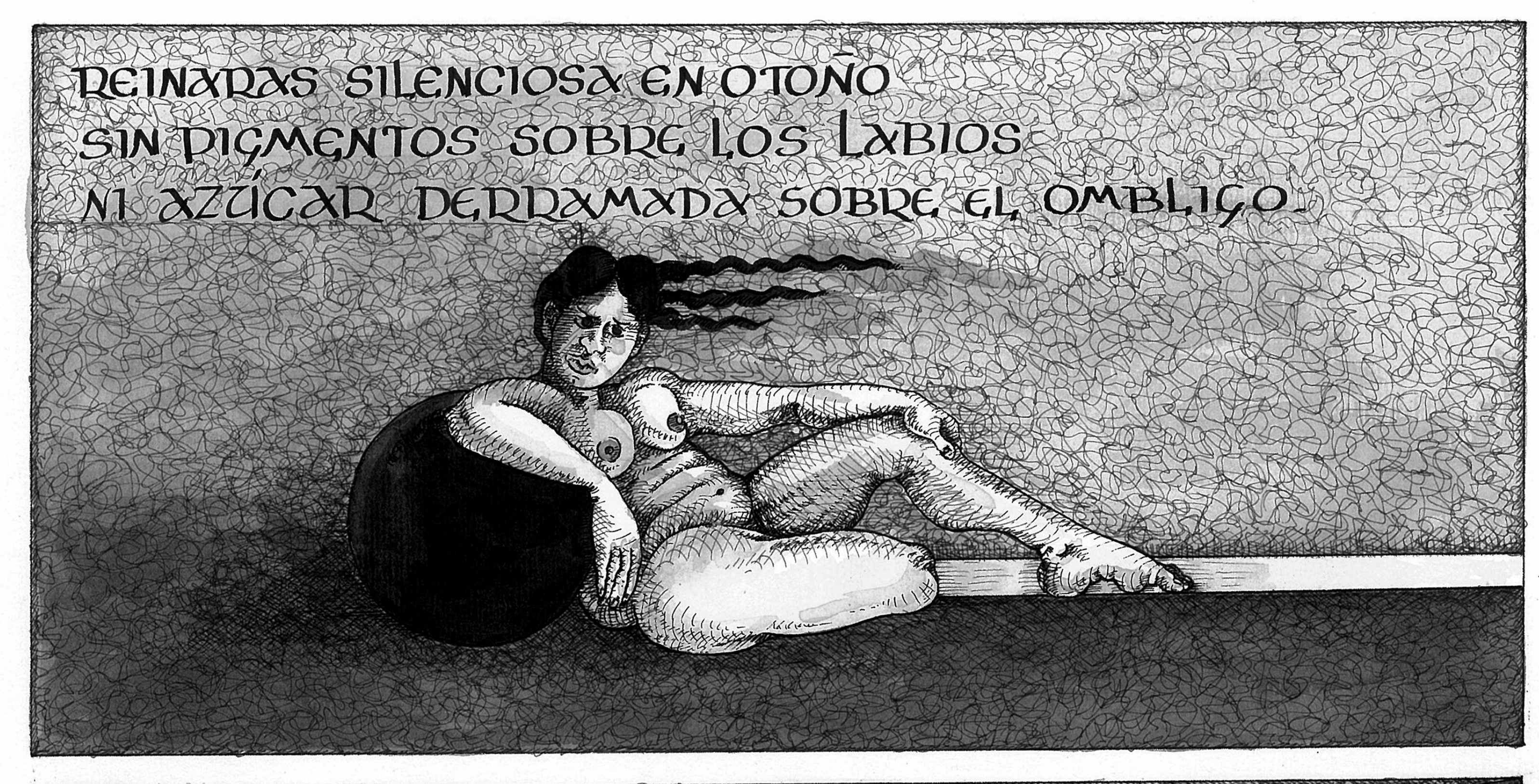
He pasado alguna vez por esos caminos anónimos, en los que casi nunca sucede nada, ni pasa nadie, pero no se puede dejar de verlo como algo lleno de recuerdos.

Hay hombres a veces quietos, hieráticos, como soportando un peso indefinido que gravitara sobre sus espaldas y que los hace detenerse de vez en cuando, meditativos, para recomponer de nuevo su figura, y colocarlo en posición más cómoda, para lo cual realizan movimientos que vistos desde lejos resultan incomprensibles pero que al acercarnos adquieren un sentido dramático

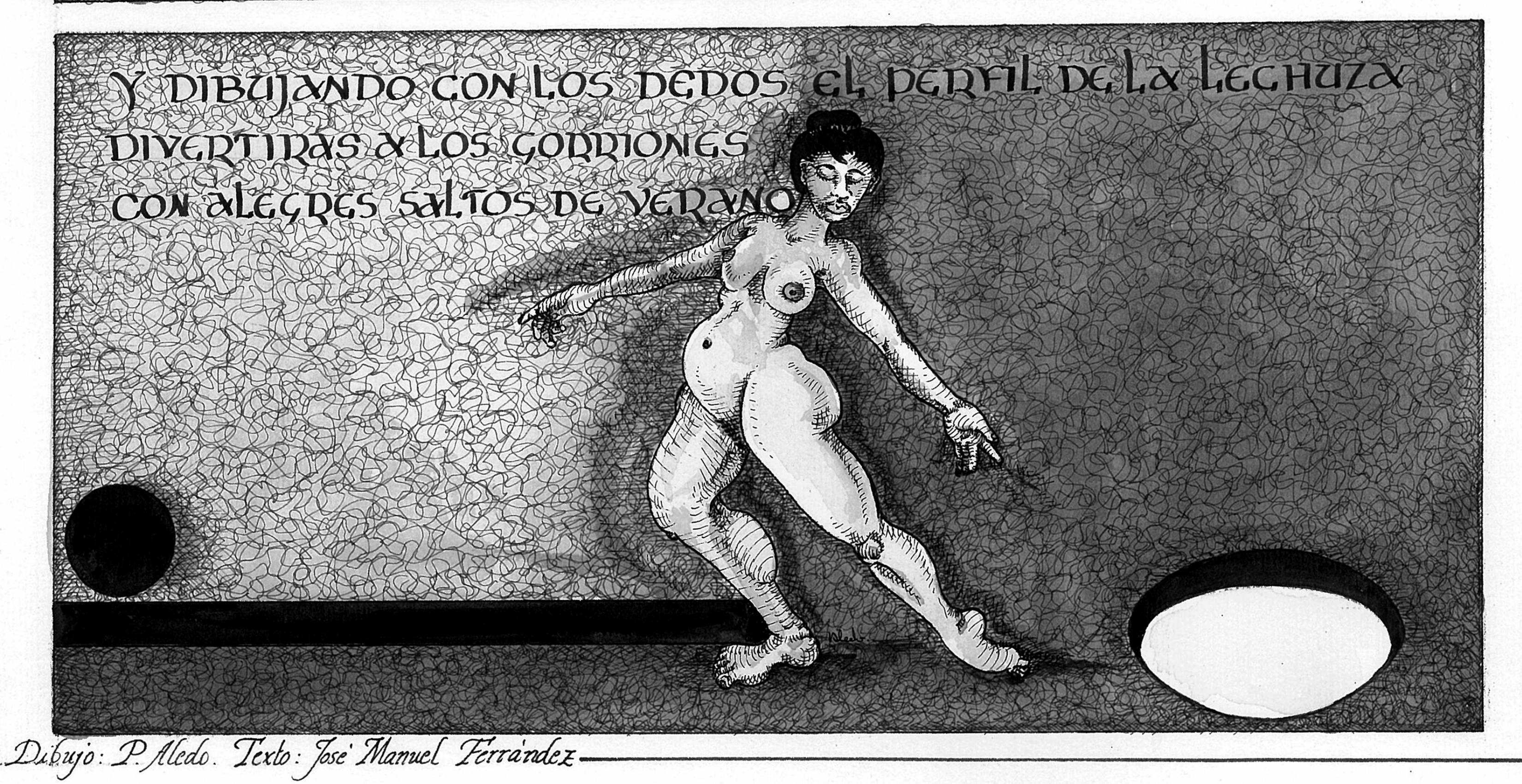
Pero son ciertas mujeres las que, en efecto, dan la medida del valor de esas tierras. En ellas se acentúa la complejidad latente que brota del suelo. Sus cuerpos poseen una especie de poso adicional donde se hallan concentrados los matices de los reflejos subterráneos. Esas mujeres iluminan la tierra, y aun lo que hay debajo de la tierra, incluidos los muertos, con los cuales mantienen un diálogo no siempre edificante.

Del interior de la tierra ávida y fértil emanan los ritos que ellas han consagrado como suyos, para, imitándolos, arrancar el secreto milenario que nunca ha visto la luz. Copiar la indulgente predisposición de discernir las maniobras amorosas que harán fructificar sus ígneos impulsos.

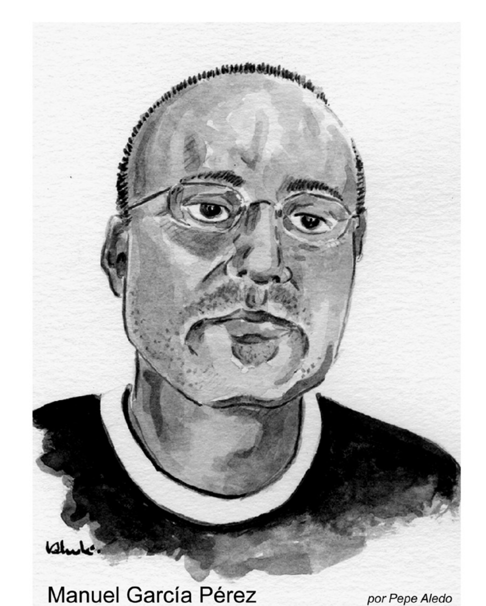
(Publicado en revista *Empireuma*, nº15, Orihuela,1991)







Dibujo: P. Aledo. Texto: José Manuel Ferrández



MANUEL GARCÍA PÉREZ

Nace en Orihuela en 1976. Es Doctor en Filología Hispánica por la Universidad de Murcia y Licenciado en Antropología por la UNED. Fue Premio Nacional Fin de Carrera en 2000 y Premio Nacional de Poesía Creación Joven de Murcia en 1998. Su trayectoria científica destaca por publicaciones nacionales e internacionales sobre el estudio del lenguaje en revistas como VISIO, Tonos, Letralia, Revista de Antropología Experimental*, entre otras.*

Ha publicado varios libros sobre temas educativos en la editorial MAD y su tesis doctoral, basada en el estudio semiótico y matemático de la información audiovisual, fue editada por la Universidad de Murcia bajo el nombre de Semiótica de la descripción: Cine, publicidad y cómic. *Su obra poética comprende diversas antologías y publicaciones relevantes en revistas como* Álamo *o* Calas. *Es redactor de la revista literaria* Empireuma *y autor de la novela de terror* Terra d´espirits *en la editorial Brosquil. Ha publicado en la editorial Códex una novela de terror para adolescente:* La memoria del cuervo *y una novela con propuesta didáctica, titulada* Rostros de tiza*, en la editorial Germanía. Recientemente ha publicado su primer poemario* Luz de los escombros, *también en la editorial Germanía.*

I

¿En qué margen divisaste el pájaro?
Surgió de una somnolencia como otros utensilios
que provee la enfermedad más lúcida.
Sobrecogen estas extensiones de irrealidad
emplazadas en la memoria, pero rompientes,
aunque tengan el significado de *soflama,*
escolopendra, calandria, del agraz grano de las uvas.

II

El paisaje es la secreción del sueño.
Quien escribe incendia rasguñadas,
hombres de paja, los arrancados viñedos, flemas en la varga.

Acuchilla ese mirlo,
a la deriva huyes hasta los moribundos márgenes,
donde entierras la hoja más afilada,
con el agraz hinojo y brea en la garganta.

Si tuviera que elegir un tótem sería una serpiente.
Exudas fango o asedias los chamizos a devorar
por su fatua combustión. Sin que ladraran los perros
incesantemente ardieron. No salvé a los últimos.

IX

A José Luis Zerón, que me acompañó hasta aquí.

Qué salvajemente convulsos
sus hijos impíos poseen su encarnación
su vinculante sangre
(que no tuvo adiestramiento)
adversos a la ocultación de la luz
ansiados por la deflagración
que prolonga sombras licuadas desde rocallas
lo que no acecha
se pudre en los márgenes

(De *Manual de disección*, inédito)

El árbol, que ahora arde, ardió hace años
y el hombre que surge de la nada
es el mismo hombre que enterramos
bajo las raíces. Aquel, quien rodea con sus brazos
el tronco en llamas, no teme a la muerte.
Sus ojos vacíos nunca miraron al frente
pues renunció a la luz, a la abrasión de las piedras
que alguna vez pesaron sobre su pecho.

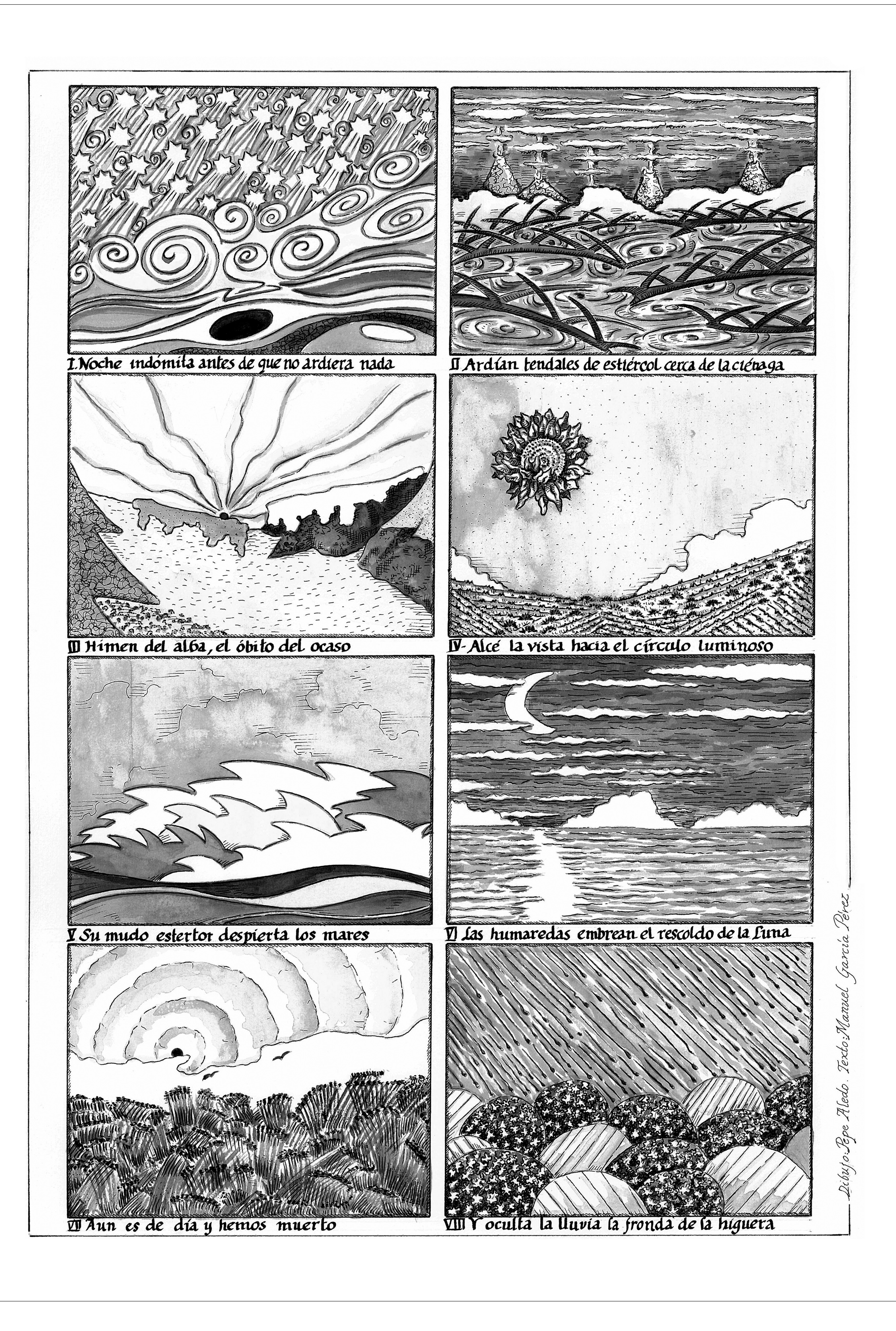
II

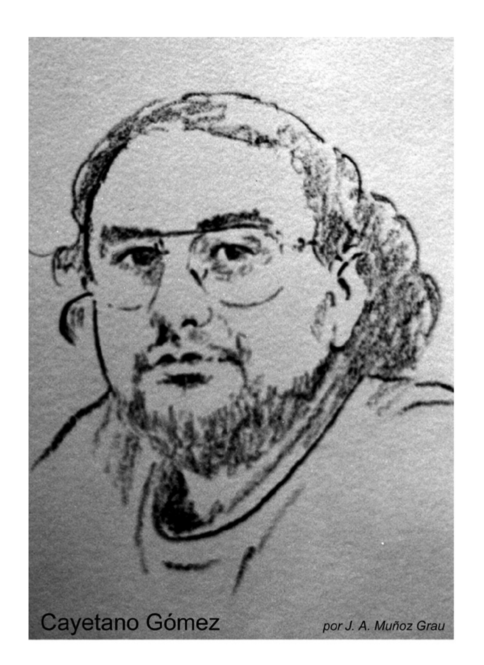
Y la lluvia lo sucede.
Sobre el barro, la huella y la grieta,
la quijada, el escaso dispendio del nómada.
¿No has escuchado todavía a las serpientes?
Su silencio es todo su lenguaje
y, más allá del baldío, donde se hacinan
las pieles muertas, el nómada gira la cabeza.
Es un hombre ciego, sin noción del tiempo,
que avanzará hasta que los hinojos
le corten el paso. Su alrededor murmura
con el silencio de las serpientes.
Una vez que comprenda el sentido de la caída
la muerte entonces será su ansia

III

Hoy no correrá más la sangre.
Aún no desfallece pese al turbio sueño
que se le impone. Copérnico no descansa
en la realidad. Observa las aves bajo la lluvia,
descubre entresijos a través de las pavesas,
es un alucinado que acaso el fuego le revela
el don pútrido de la creación del mundo.
Hoy no correrá más la sangre,
y el que despierta, nostálgico de los salmos,
sabe que es un animal vencido
y escribe con intención sobre los vacíos
y las luces del firmamento, aunque muera
sin sojuzgar la esencia de la muerte

(Poemas inéditos)


I. Noche indómita antes de que no ardiera nada
II Ardían tendales de estiércol cerca de la ciénaga
III Himen del alba, el óbito del ocaso
IV- Alcé la vista hacia el círculo luminoso
V Su mudo estertor despierta los mares
VI Las humaredas embrean el rescoldo de la Luna
VII Aún es de día y hemos muerto
VIII Y oculta la lluvia la fronda de la higuera
Dibujo: Pepe Aledo. Texto: Manuel García Pérez



CAYETANO GÓMEZ

Nace en Molins en 1962 Realizó estudios en la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos de Orihuela con Federico Chico y un monográfico de pintura con Guillermo Bellod. Se inició en el colectivo oriolano Plataforma de Acción Cultural en la década de los ochenta. Como artista ha ilustrado libros, revistas y carteles conmemorativos. Ha realizado numerosas exposiciones individuales y colectivas y participado en instalaciones y happenings.

Como escritor ha publicado relatos, poemas y artículos en revistas literarias y periódicos. Fue colaborador habitual de las revistas oriolanas Empireuma y La Lucerna.

Se dedica profesionalmente a la pintura.

Es el labrador de piel con olor a bálsamo
y pasos eternos,
que se ríe de los que aman las guerras,
los avances y los aires urbanos,
escuchando las grietas de sus manos
que hablan del barro y el estiércol.

(Fragmento de *El labrador solitario*, publicado en Revista Agrícola de la Vega Baja, año 2, marzo 1993)

Nosotros seguimos oliendo a desprecio,
¿acaso alguien nos dio este destino?,
¿acaso nuestro caminar es repugnante
por pisar, a cada momento, lugares de exilio?

(Fragmento de *Primer día de primavera*, poema dramático-narrativo, inédito)

El equilibrio, en la zona que contempla lo prohibido. Sobresaturación de formas elegantes inundan la clásico-griega, circense y analítica vertebración del creador; y quien se muestra a la expectativa no riñe en absoluto con el espectáculo.

Equilibrio en el infinito concreto del estudio. Posturas para el reinado de los sentidos ambiguos. Micro-odiseas, micro-retentivas del tiempo condimentado por igual, en el éxtasis y en la insolvencia. Cúmulos de oportunidades. Experimentos con los órganos y entre organillos mudos atemperados y a la intemperie. Érase un mundo sin igual... Érase, del mismo modo, una vestimenta carnalizada. Érase una puesta a punto del cuerpo sin atrofias... Instrumentalizada averiguación sin retorno...Poder adquisitivo de los órganos gráciles, pudorosos para el resto de los no-siemprevivos. Érase la Nada y el Algo a un mismo tiempo.

(Fragmento de *El Equilibrio, en la zona que contempla lo prohibido*, texto para acompañar a *El libro de plomo*)

El 6 de enero de 1985, un día lluvioso de navidad, acudí con mis dibujos a la llamada de unos carteles que convocaban a todos los pintores de la Vega Baja; aquellos carteles estaban firmados por la Plataforma de Acción Cultural. El lugar de encuentro era la Glorieta, junto al busto de Gabriel Miró, pero la lluvia nos hizo trasladarnos a los soportales del Café Teodomiro y cercanías. Allí se encontraban Pepe Aledo, Anselmo Mateo, Enrique Abad, Juan Español, Manel López, Pedró, Ferrández Costa, etc. Allí comenzó todo.

(Fragmento de *Notas autobiográficas* en *Empireuma*, nº18)

Mi pueblo era bonito y sencillo, sin árboles exóticos de importación. Había en la plaza, si no recuerdo mal, seis moreras. Un día alguien ordenó cortarlas, alguien ordenó, sin justificaciones, cercenar seis árboles que eran puro sentimiento enfundado. Porque no sé ustedes... pero yo, de niño (y si estuvieran aún hoy, como adulto, lo volvería a hacer), trepaba por sus rudos troncos de ancho corazón para comerme cuantas moras alcanzaba.

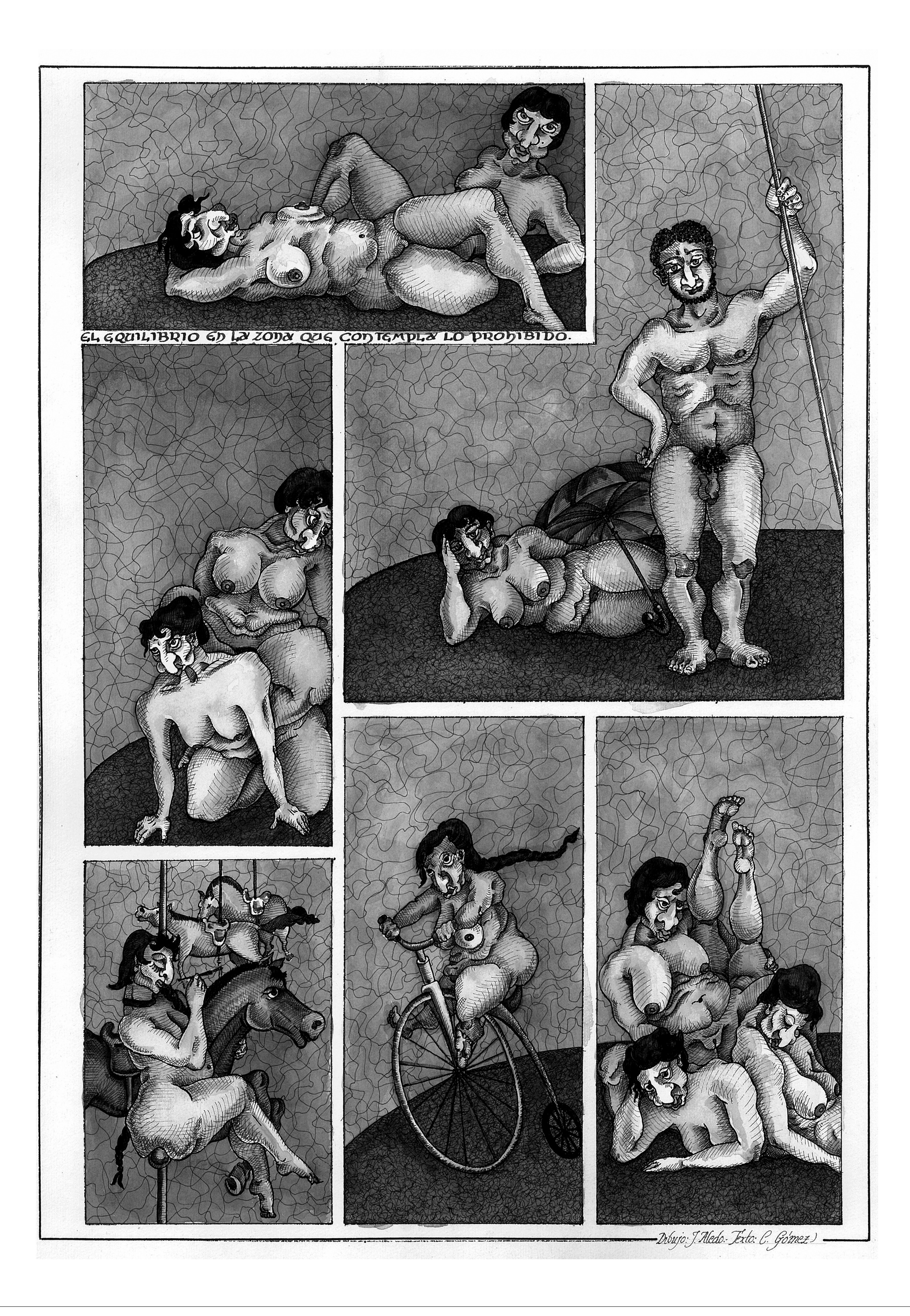
(Fragmento de *Una morera, dos moreras, tres moreras en el Valle de las palmeras*, publicado en *La Lucerna*, nº5)

La poesía de Miguel Hernández complace con tantísimas licencias dispares, llegado, para el pintor, el momento de elegir. Hay lecturas objetivas inmediatamente corpóreas, otras retornan metafísicas sobre la búsqueda de siempre de los humanos en torno a sí mismos, y también, cómo no, en ella pervive la música codificada en ritmos puros, nobles y sobrios, retomados del "Viento del pueblo" o de "La embestida gallarda del toro", y quizás exclusivamente, del ritmo infinito de un "Campo de almendras espumosas"; en definitiva, la amplitud con la que se puede beneficiar el creador es extensa.

(Fragmento de la presentación de la carpeta *Imagen de tu huella* en la CAM, abril de 1992. Publicado en La Lucerna, nº7)

Él, que ante todo era un intelectual del pueblo, conocía la perfecta alquimia que transforma lo cotidiano en natural trascendencia, y en esto reside el que Miguel, hoy más que nunca, sea releído y retomado por todos, pues enardeció, elevándole el rango humano a nuestra gente de la "Vega del Segura" con su tesón y talento innato (...)

***(Fragmento de Miguel Hernández de todos. Publicado en* Revistas de Fiestas Patronales S. Antonio de Padua Molins.Orihuela,1992)**


EL EQUILIBRIO EN LA ZONA QUE CONTEMPLA LO PROHIBIDO.
Dibujo: J. Aledo.- Texto: C. Gómez)

ANTONIO GRACIA CASELLES

Antonio Gracia nace en Bigastro –Alicante- en 1946. Es poeta, además de narrador y ensayista. Autor de los libros La estatura del ansia*(Ayuntamiento de Orihuela, 1975; intro. José Guillén),* Palimpsesto *(Alicante, Sinhaya, 1980), Los ojos de la metáfora (Alicante, Instituto Juan Gil-Albert, 1987),* Hacia la luz*, (Alicante, Aguaclara, 1998),*Libro de los anhelos*(Alicante, Aguaclara, 1999),* Reconstrucción de un diario *(Pre-textos, Valencia, 2001),*La epopeya interior *(Madrid, Fernando Rielo, 2002, intro. José Luis Zerón),* El himno en la elegía *(Madrid, Algaida, 2002, intro. Ángel Luis Prieto de Paula),*Por una elevada senda (Madrid, *Vitrubio, 2004),* Devastaciones, sueños *(Madrid, Editorial Literaturas.com Libros, 2005,intro. José Luis García Martín),* La urdimbre luminosa *(Alicante, Aguaclara,2007; intro. Ángel Luis Luján),* Siete poemas y dos poemáticas, *(Barcelona, Huacanamo,2010; intro. Ángel Luis Prieto de Paula),*Informe pericial *(Orihuela, Fundación cultural Miguel Hernández, 2010),*Hijos de Homero *(Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2010; intro. Joaquín Juan Penalva),* La condición mortal *(Madrid, Vitrubio, 2010).*

Hay publicadas tres antologías de su obra poética: Fragmentos de identidad (Poesía 1968-1983) *(Alicante, Aguaclara, 1993; intro. Ángel Luis prieto de Paula),* Fragmentos de inmensidad (Poesía 1998-2004) (*Madrid, Devenir, 2009; intro. Luis BaguéQuílez) y* El mausoleo y los pájaros*(Madrid, Huerga y Fierro, 2011; intro. Ángel Luis Prieto de Paula). Otros títulos suyos son* Pascual Pla y Beltrán: Vida y obra. Ensayos literarios, apuntes sobre el amor *y* Miguel Hernández: del amor cortés a la mística del erotismo.

Ha ganado, entre otros, el premio "Fernando Rielo", El José Hierro "Alegría" , El Paul Beckett de la Fundación Valparaíso, el Verón Gomaz y el Premio de la crítica valenciana 2008. Ha dirigido las colecciones Indicios, Alimentando lluvias y Arca de relatos, además de la revista Algaria O

SENSACIÓN OBLICUA

Se derrama la muerte sobre la soledad
como un cáliz celeste donde dios se desborda.
Es la tristeza airada que empuja la blasfemia
y es el útero estéril donde Dios hace cópula
inútilmente amando, tercamente yaciendo
en un orgasmo histérico de plegarias sin fe.
Los ángeles del coito desfallecen de amor
y blandamente hieren las nubes del deseo.
Virgo Sodoma dulce flagela la esperanza
y enamora el destino con un beso de lluvia.
Desfallecen los lirios y todas las metáforas
se diluyen en vástagos del verbo.
Oh Virgo desceñida, no acaricies tus pechos,
no busques en tu pubis la hipérbole del viento,
el huracán del sexo, que dios es todo espíritu.
Un cisne no engendrado quiere lidiar tu vientre.
Oh palabra de vidrio, oh palabra de vidrio,
mi alma tiene el rostro de una muchacha triste.
El corazón se muere, oh Dios, dame la muerte…

(De *El Libro de Job*, inédito)

ANTONIO GRACIA EN LOS INFIERNOS

Al tercer día no resucité.
De pronto sentí como un naufragio
y, entre las olas, mi ceguera incierta
miraba crisantemos en el fuego,
un túnel sin tiniebla, estrellas rotas
y a Dios besando un labio de Satán.
Había una mujer de fuego amando,
Ángeles trepanados, santos rubios,
muertos que resucito en mi memoria,
vírgenes antropófagas y oscuras,
cruces desordenadas y una lluvia
como una sensación de amor profundo.
En las cenizas del volcán eterno
Se levantaba triste y melancólico
un pecado con forma de varón.
Después volví a subir como un ahogado
al mástil de la vida, y no recuerdo
más que una obstinación en la mirada
y la eyaculación de dios sobre la Virgen.

(De *La Estatura del ansia*)

HORDAS

Alguien que puso nombres a las cosas
el vértigo inició de un cataclismo
que llega de metáfora en metáfora
a engendrar esta afasia literaria
tras la que cualquier verso es la parodia
de un hombre disfrazado de creador:
y de hombre en hombre el gesto mudo avanza
hacia mí como un cónclave de muerte
o suicidio o grotesco verbalismo
que llega de impotencia en impotencia
a engendrar esta afasia literaria.

(De *Palimpsesto*)

DESOLATIO

¿Para quién tanto libro y tanta música
anaquelada, esmerilada, amada
al correr de los años, que encuadernan
tu mente ennobleciéndola, museo
de la belleza y la sabiduría
para entender el mundo y sus misterios,
si al final –si ahora mismo, en todo instante-
la luz se acabará y vendrá la muerte
a poner su herrumbrosa sombra oscura
sobre tu corazón?

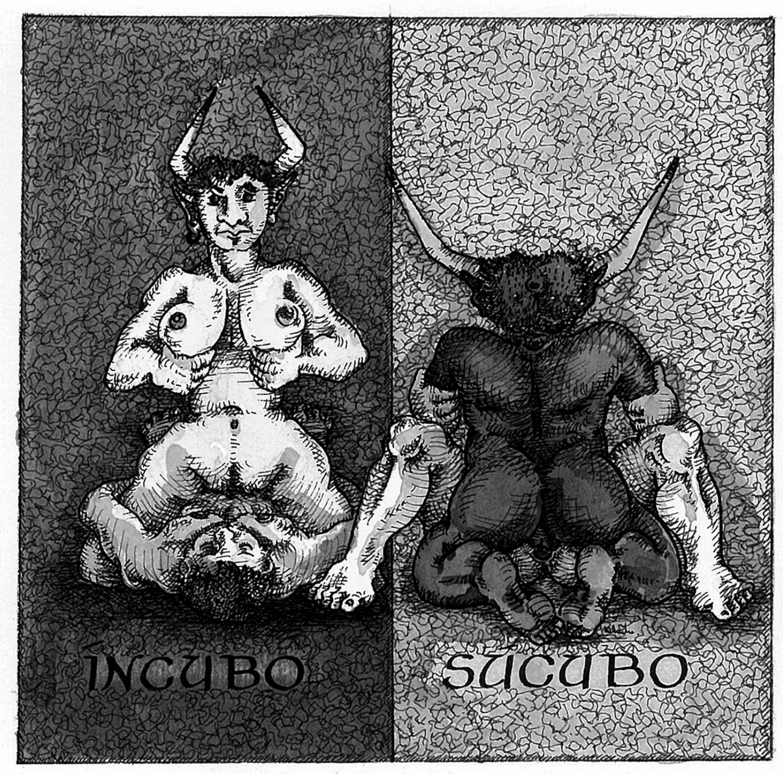
(De *Hacia la luz*)

ERRANTE

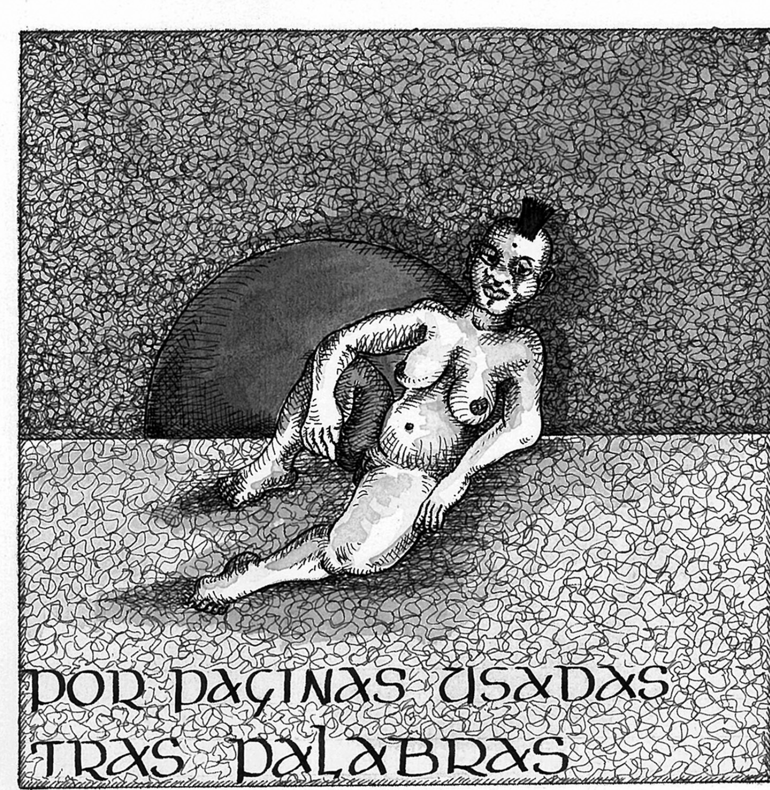
Entro en el territorio de la muerte
en busca de la vida.
La noche, y el horror de su leyenda,
impone escalofríos en el alma,
y la sombra del túmulo disuelve
la visión del misterio luminoso.

Derribo calabozos, alzo criptas,
oreo laberintos, pulo el cielo.
Una puerta secreta se ilumina
y descubro la suave transparencia
de la templanza.

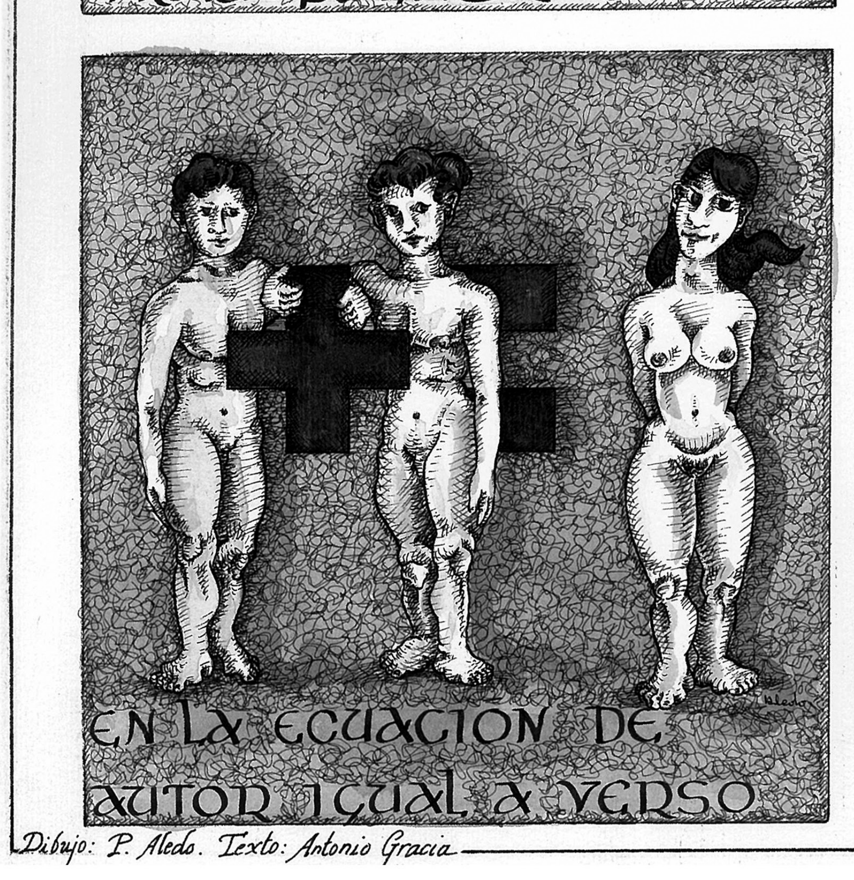
(De *La epopeya interior*)

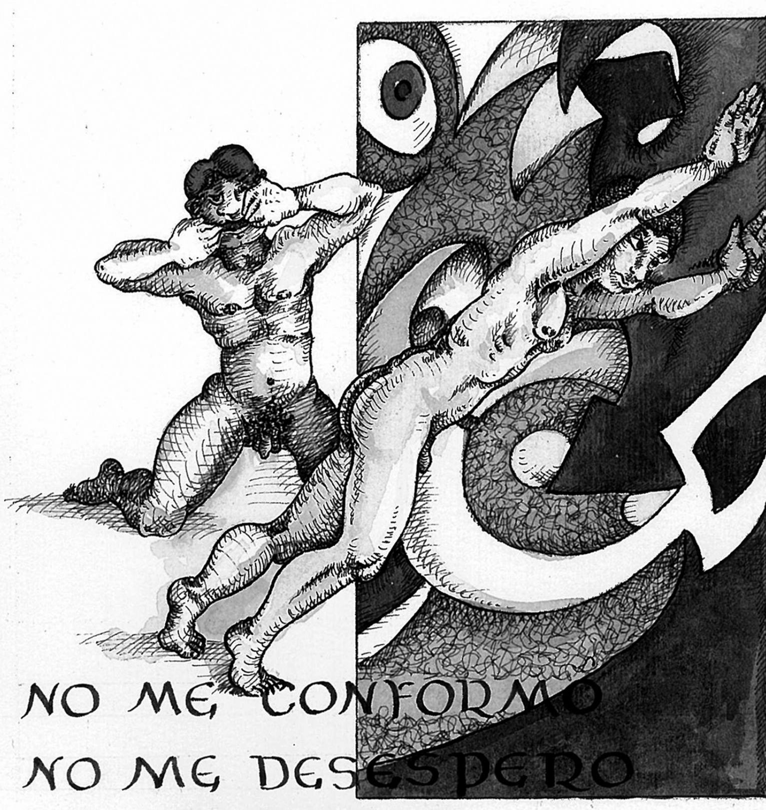




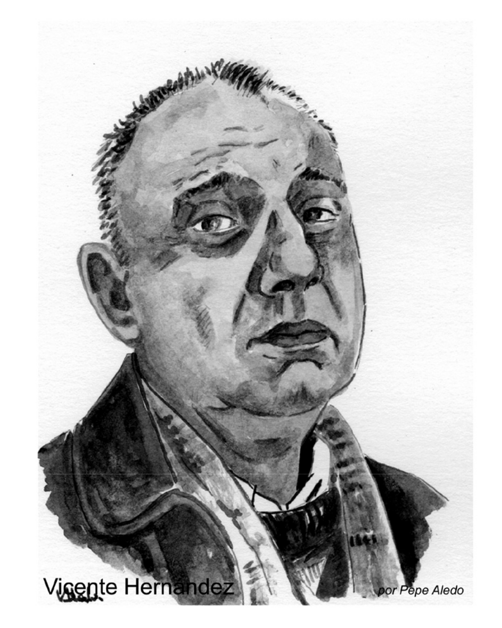








Dibujo: P. Aledo. Texto: Antonio Gracia



VICENTE HERNÁNDEZ FABREGAT

Nace en Orihuela en 1947. Estudia Magisterio y en 1968 saca las oposiciones a Maestro Nacional. Después de ejercer durante seis cursos consecutivos en el Patronato de San José Obrero de Orihuela, se traslada a Barcelona en 1975 para ejercer la profesión y estudiar Pedagogía, carrera que no termina. De vuelta a Orihuela, en 1979, trabaja durante un curso en el "CEIP Virgen de la Puerta". Desde 1980-81 imparte Lengua Española e Inglés en el CEIP Fernando de Loazes", hasta junio de 2003. A partir de esa fecha hasta su jubilación enseña Inglés en 1º y 2º de la ESO en el Instituto de Secundaria Gabriel Miró de Orihuela.

Tardío de vocación y primerizo en la escritura, publica tres relatos La hija de la confitera *(Caja Rural Central, Orihuela, 2008) y* Asesinato en el claustro *y* El Caso del anticuario *(Ediciones Empireuma, Orihuela, 2009). Tiene terminada la novela corta* El hombre de ninguna parte*, prologada por José Luis Zerón.*

Don Aurelio temía la franqueza de Vicenta más que a la peste. Llevaba veinte años al servicio del sacerdote, desde que quedara viuda sin hijos en la treintena. El marido, zapatero de oficio, murió en el frente de Teruel durante la Guerra Civil. Era limpia y trabajadora porque así lo había aprendido de su madre. De los pocos años de convivencia conyugal había heredado una sinceridad demoledora. Don Aurelio no rechistó. Se encerró en su biblioteca y eligió su butacón de las siestas.

Abrió su breviario y comenzó sus preces vespertinas. A los pocos minutos, solía invadirle un dulce sopor reparador que le permitía reanudar las clases de la tarde. Era uno de los momentos de la jornada más anhelados por el canónigo. Una modorra digestiva le invadía a esta prima hora del atardecer, dulcemente. "No se debe jugar con fuego". Había musitado Vicenta con lenguaje sentencioso. ¿A qué se refería? ¿A quién aludía con aquellas palabras condenatorias? "Padre me acuso de mantener relaciones..."

(Frag. De *Asesinato en el claustro*)

Diluviaba a primera hora de la mañana de comienzos de abril. La cortina de lluvia copiosa y la prisa para cruzar la calle desde la acera de enfrente le impidieron ver el carro tirado por tres mulas, que hostigadas por el látigo del carretero avanzaban trotando por la calzada. La primera bestia del tiro eludió el cuerpo del confitero, la segunda lo derribó al suelo y el pobre hombre quedó atrapado entre las palas de las mulas y las ruedas del carro. El carretero no se percató de nada cubierto con un saco para protegerse de la lluvia. El carro iba vacío pero las ruedas macizas de madera protegidas por un aro de acero aplastaron el cráneo del confitero. Todo resultó rápido y confuso y el cuerpo del padre de Soledad quedó tendido sobre los adoquines y empapado de agua.

Don Fernando no pudo hacer nada por su amigo. Le cubrió la cabeza destrozada y el resto del cuerpo con una manta y aguardó tiritando la llegada del juez.

El luto entró en el hogar de "las delicias" en 1938. Tres generaciones desaparecieron de un zarpazo, el abuelo, el padre y el nieto. Soledad y su madre temblaban cada una en un rincón del comedor resignándose a su desgracia y a su dolor.

(De *La hija de la confitera*)

GÉNESIS Y DESTRUCCIÓN DE UNA LÁPIDA

La obra poética, artística, musical hace de algunos hombres titanes, al situarlo en el medio adverso en el que les tocó vivir por su nacimiento y por las circunstancias históricas en que se desarrolló su existencia.

San Juan de la Cruz (Juan de Yepes) escribió la mejor lírica en lengua castellana a pesar del oscurantismo y de la inquisición. Van Gogh fue tan desgraciado que ni las prostitutas lo soportaan. Schubert nos legó su música humanísima mientras la sífilis consumía su joven vida de treinta y un años.

Siempre he encontrado un paralelismo entre Frank Schubert y Miguel Hernández, -murieron con treinta y un años- vivieron y escribieron apasionadamente y ambos murieron de enfermedades terribles e incurables en sus respectivas épocas. Cantaron a la vida y al amor hasta que el aliento les sostuvo sus jóvenes corazones. Un austriaco y un español, un germano de formación y un hispano de raza que creen que los hombres son buenos y que el arte les dará la inmortalidad y la fama que la vida les ha negado.

Después de la muerte de Miguel Hernández, el 28 de marzo de 1942, Luis Jiménez Esteve, preso en el Reformatorio de Adultos de Alicante y de familia de marmolistas, donó un trozo de mármol para que se convirtiera en lápida del nicho que ocupaban los restos de Miguel Hernández. Se le encarga el trabajo a Miguel Abad Miró, pintor y arquitecto, amigo y admirador del poeta oriolano y republicano fichado y localizado por sus ideas. Luis Jiménez Esteve sufrió la represión política en sus propias carnes a causa de una generosa donación. Miguel Abad Miró concibió una lápida sobria pero no por ello menos bella, si es que puede serlo una lápida mortuoria: MIGUEL HERNÁNDEZ POETA MCMX-MCMXLII. Nada más; así de sencillo.

Esta lápida era una página de la historia del siglo XX, que a mi parecer, se tendría que haber preservado y mantenido lo más fielmente posible a como fue creada. Abad Miró tuvo que hacer su trabajo oculto en las traseras de su estudio; la represión en 1942 era brutal.

Durante el velatorio de Manuel Miguel Hernández Manresa, hijo de Miguel Hernández, la viuda del poeta, Josefina Manresa, decide que los restos de su marido se pongan en el ataúd de su hijo para que estén juntos

Algunos nos personamos en el cementerio de Nuestra Señora del Remedio de Alicante y presenciamos, estupefactos, cómo se rompía la lápida y se sacaba el ataúd de pino podrido con los restos del oriolano. Mi madre y yo nos alejamos despavoridos al presenciar que miembros de la ASOCIACIÓN DE AMIGOS DE MIGUEL HERNÁNDEZ acudían, con muestras de necrofilia, a llevarse alguna falange de lo que quedaba del esqueleto.

Desde entonces, los restos de Miguel Hernández y de su hijo reposan en el Mausoleo de Alicantinos ilustres.

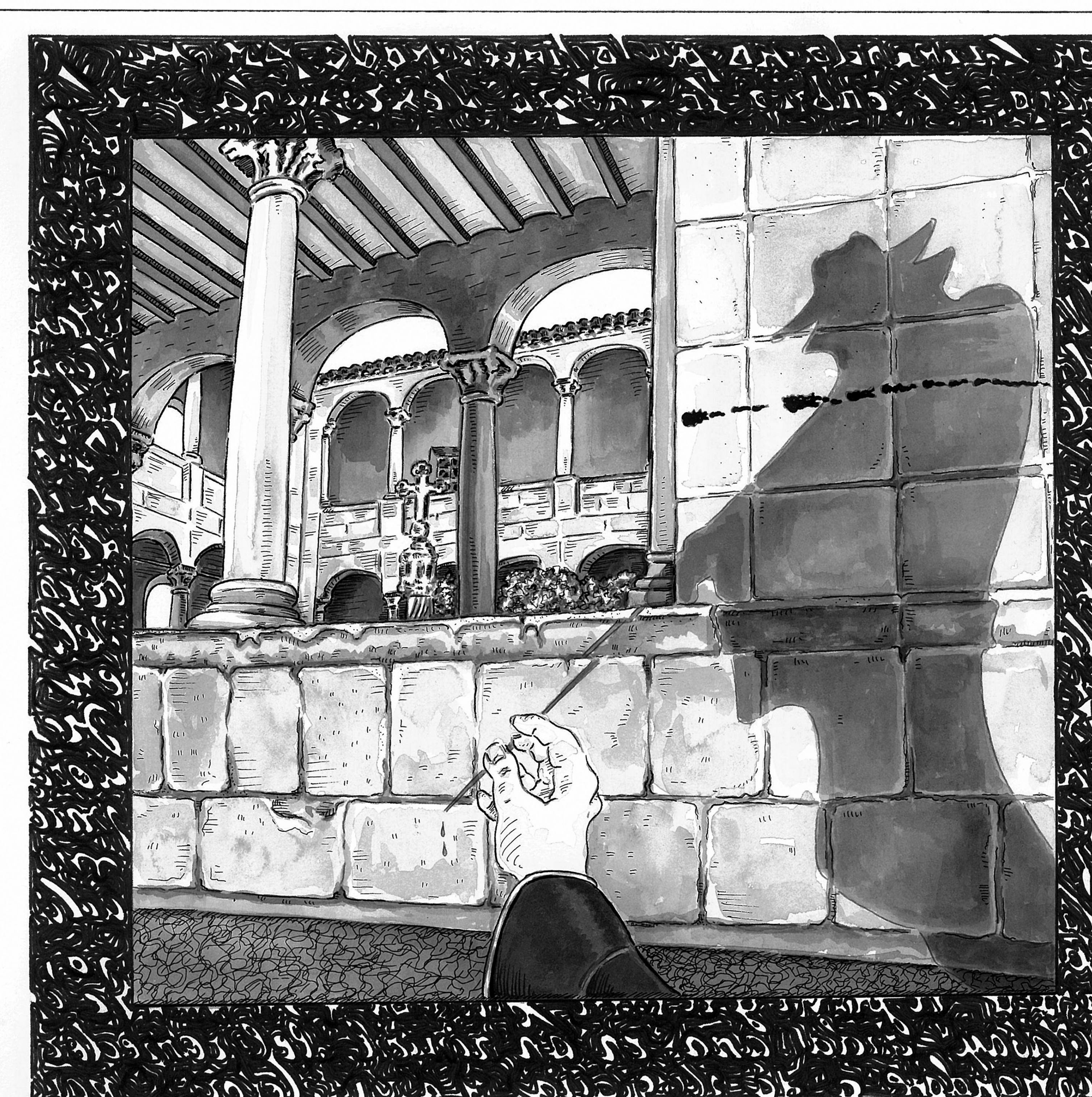
Cada 28 de marzo, algunos amigos de Orihuela y mi padre visitábamos la tumba de Miguel Hernández y depositábamos un ramo de flores delante del nicho. Después, pasábamos por Elche y hacíamos una visita a Josefina Manresa.

Recordaréis la foto entrañable de Vicente Aleixandre delante del nicho de su amigo.

Esa lápida, en lo que a mí se me alcanza, no se ha reconstruido y debiera recuperarse en memoria del arte y de la historia.

Sirvan estas palabras de sentido homenaje póstumo a Miguel Abad Miró, Hombre y artista al que no tuve el privilegio de conocer.

(Publicado en *Revista Barcarola*, número 76, noviembre 2010)



Al señor párroco de la Santa Iglesia Catedral le han seccionado la yugular con un arma blanca afiladísima y de larga dimensión. El tajo profundo y ancho parece dado con una espada. Intuyo que no pudo emitir ni el más mínimo quejido, posiblemente, murió desangrado a los pocos minutos. Espero el resultado de la autopsia. El Señor Médico Forense está procediendo al levantamiento del cadáver. El sumario se inicia. En

Dibujo: Pepe Aledo. Texto: Vicente Hernández



ANSELMO MATEO

Anselmo Mateo (1959-2009) destacó como pintor, aunque también escribió poemas y artículos, algunos de los cuales aparecieron en revistas y catálogos de pintura, pero la mayoría permanecen inéditos.

Realizó exposiciones individuales en Galería Leder de Murcia; Juan de Juanes, Galería de Arte, Orihuela; Sala Hotel Miguel Ángel, Madrid; Galería Eros, Santa Pola; Sala Cuevas de Rodeo, Rojales; Gala Ribera, Amsterdam. Y colectivas en Orihuela, Elche, Barcelona, Torrevieja, Laussana (Suiza), Madrid, Crevillente, Almansa, Valencia y Alicante.

Breve autobiografía

Nací en Benferri, Alicante, en 1959. Mis padres y mis abuelos eran agricultores, buena parte de mi infancia la pasé entre el campo y la escuela pública de mi pueblo.

En 1970 monté en una habitación de mi casa lo que más tarde llamé "El laboratorio-cocina", un lugar reducido donde se apiñaban en las estanterías todo tipo de fármacos y ungüentos que fui recogiendo en vertederos o cambiando por cromos a mis amigos, un par de bisturíes, caracolas, un atanor y algunos tubos de ensayo, una pecera con ranas y una caja repleta de saltamontes eran los objetos de mis experimentaciones.

Estuve trabajando en el "laboratorio-cocina" hasta 1972, fecha en la que ingresé en el Instituto Gabriel Miró de Orihuela. Animado por el profesor de dibujo hice numerosas copias de cuadros de Picasso, Van Gogh, Gaugin, Modigliani y otros, con la misma tensión-satisfacción con la que había llevado antes mis burdos experimentos en el "laboratorio-cocina".

Un día, paseando por Orihuela, vi la primera exposición de mi vida; al salir corrí a mi casa como un poseso y pinté mi primer cuadro, usando para su realización, ante la falta de otras pinturas, crema de zapatos. Más tarde adquirí unos trozos de lienzo. Óleo y pinceles.

En 1973 estudié un año interno en el colegio Santo Domingo de Orihuela. Conseguí que me expulsaran y a la vuelta a casa de nuevo volví a pintar.

En 1974 hice una serie de cuadros "Cabezas de toro", muy influidos por el expresionismo y Picasso.

Me inscribí en unos cursos monográficos en la Escuela de Artes y Oficios de Orihuela, donde asistí durante dos años a las clases de pintura, dibujo y modelado impartidas por los profesores Guillermo Bellod, Federico Chico y Marcelino Abellán.

En 1976 es el comienzo de los trabajos de encáustica sobre soporte papel que yo consideraría como mis primeras obras personales y que darían pie a la serie de cuadros "Sobre un cuadro, un pintor", "El jardín de las delicias", El Bosco, IvesTanguy. En esta serie compuesta por alrededor de ochenta cuadros de formato medio y pequeño, estuve trabajando hasta 1983.

A partir de ese año empecé una serie de dibujos-bocetos con tintas y lejía, tratando de ahondar en el mundo mágico-ibérico-primitivo.

Actualmente trabajo en Orihuela.

A.M. Torrevieja, 1989

Exponemos nuestra obra como el que escribe paisajes interiores, el que desvela desnudeces negras o el que lee las cartas en público. El lenguaje visual que nos motiva es esencialmente comunicativo, la plástica que hemos adoptado es deliberadamente comprometida y exige, como toda expresión, una inquietud real y una actitud creativa.

Acerca de nuestro propio trabajo, las palabras son un vínculo, pero entendemos que el diálogo lo entabla la imagen.

(Del Catálogo exposición de pintura Sala Provisional, Torrevieja, 1987)

De plomo incorruptible, el cada día
centrifuga las horas,
caen del cielo con lentitud,
se congregan en las manos limpias,
que protegidas de lo negro,
el tiempo van pintando.

(Original para *El libro de plomo*)

FÉNIX DEL AMOR

En todo amor hay gestos
encerrados,
lábiles acercamientos
en las sombras, relicarios
o tiernas mansas caricias
sentenciadas,
miélicas
a proseguir.

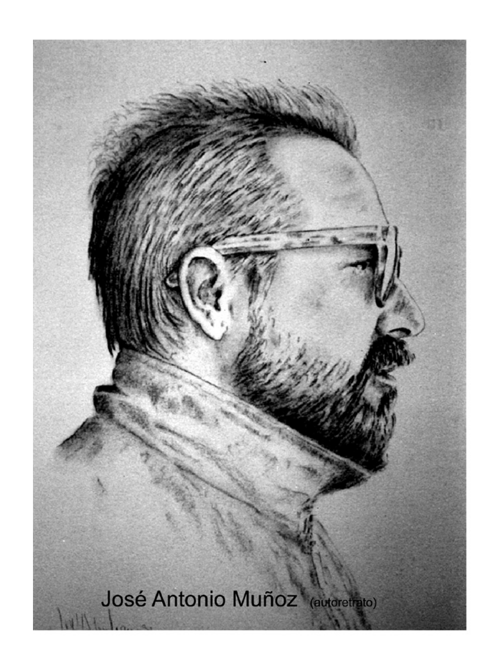
(Inédito)

FALSA TRAMPA

Establecidas las costumbres
la escena tenía algo
de territorio cerrado y
ciertos reflejos de espantosa duda
voluntaria a perseguir.
El recuerdo parcelaba la dicha
otorgaba rangos prioridades
furtivas y metódicas erosiones
distraía
el dolor de los adioses
patinándolos de moho
y azar circuncidado
unos, tus labios
penetraron de pronto
el cristal de la memoria
como tórridas orquídeas
clandestinas, hostiles
invitando al infortunio
de no volver a la vida.

(Inédito)


DE PLOMO
Centrífugas las Horas
caen
Incorruptible
Del Cielo
con
Lentitud
LIMPIAS, PRO
DE NEGRO
PINTANDO
Dibujo: P. Aledo. Texto: Anselmo M.


José Antonio Muñoz (autorretrato)

JOSÉ ANTONIO MUÑOZ GRAU

Nace en Orihuela en 1953. Además de dibujante y pintor (ha realizado numerosas exposiciones individuales y colectivas y ha ilustrado libros y revistas), tiene un dilatado currículum como promotor de actividades sociales y culturales y escritor. Ha publicado artículos en numerosas revistas y periódicos. Actualmente es colaborador del diario Información y director del programa El Cascabel *que emite semanalmente Televisión Orihuela. Fue miembro fundador de la* revista La Lucerna*, e la que fue director adjunto, de A. C. Ediciones Empireuma, del colectivo Pro-Río para la reivindicación del saneamiento integral del Segura, así como de la Comisión pro-fundación Miguel Hernández.*
Ha escrito, entre otros, los libros Un país de borregos *(Edición de autor, 1989) y* Una Navidad en Orihuela y otros cuentos *(Ediciones Empireuma, 1992). Participó en la* Antología oriolana *(1971). Ha obtenido varios premios de teatro y poesía. Últimamente dirige y escribe www. mgrau.es, plataforma digital utilizada por muchos de los antologados en este texto*

Iré sintiendo el carrusel de la vida
en mi frente de arrugas.
Me iré perdiendo
en un mundo sin amor
donde sólo exista odio.
Y ese día arrancaré la máscara del dolor
que me nubla la realidad fundida a lo bueno,
y veré la angustia que me ha dado Dios:
ser hombre-perro

(De *Antología oriolana (poemas)1971*)

Te balanceé cogida entre mis brazos
como se balancea el trigo por el cierzo
del otoño. Te eternicé con tantos besos,
con tantas lágrimas,
Que ni el vuelo de la distancia
podrá arrancarte de mi crucifijo.
Entonces te amé tanto
que cada vez que me marcho
me quedo en aire, que a tu lado respiro.

(De *Antología oriolana (poemas) 1971*)

Y hubo de ahogarse en este mar de la arena,
a través de la luz soleada bajo el sol,
que con mi dedo he dibujado de lo real
a la piel de los sueños que tú me dejas,
allí, el azul violeta de los delfines azules
y la crecida por el pleamar a la resaca de tu ola
por un momento incesante, salvaje, etcétera,
perdiéndose de tu orilla por el cansancio del cielo,
para que se derrame paraíso en este jardín de mi Eva.

(Inédito para *El Libro de plomo*)

ESCENA-IV (EL BOSQUE)

NARRADOR. El bosque estaba tan triste y tan sin niños y tan sin alegría, que daba pena. Sus fantasmas heroicos, cayéndose, levantándose. Como en un mal sueño, gritando o callando su angustia, han desaparecido, entre el humo y los recuerdos se han ido a Fanfarrilandia. Hoy está triste el sol y se va sin salir, se va. ¡Qué silencio más grande hay! Se puede ver. Se puede tocar. ¡Este bosque tiene alma de esclavo...! Las margaritas, sin sol, han cerrado sus ojos de oro...

(Frag. De *Un País de borregos*)

7

Y tú, crecida, igual que un eclipse, has roto la tarde, y sobre el centro del ruedo has dejado el vestido de mármol que te pesaba y te duele dentro de mí, terquísima, apoyado en la arena y tú en él sonrosada blanca de siglos, porque tenía que ser así y ahora y todo, es el momento el día; mil testigos para terminar las virginidades, la absoluta justicia del color; en el cielo deliran, ardiendo, los aplausos del respetable, borrándose ante tu luz.

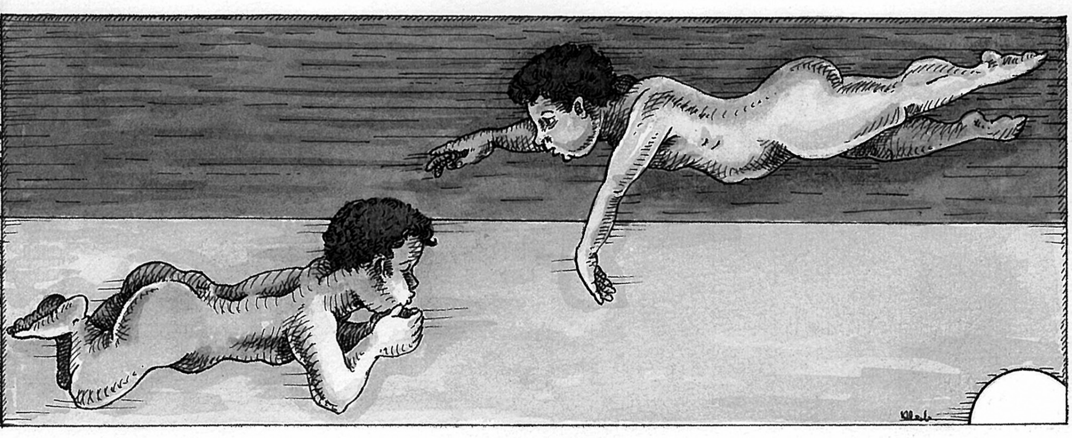
(Frag. Del *Homenaje a Velázquez* publicado en *Empireuma*, nº8)

Hasta que una de aquellas noches de eterno parecido, llegó a su cueva para anclar, y como una nube le trajo la mirada hacia el infinito, miró a Venus y, haciendo memoria de la memoria, se hurgó en los harapos una vela, tres cerillas, un mapa de pinos sierras, y durante una hora anduvo, sin norte ni sur, de un lado a otro de la habitación, mientrasrepetía oraciones vulgares anudadas a un poema.

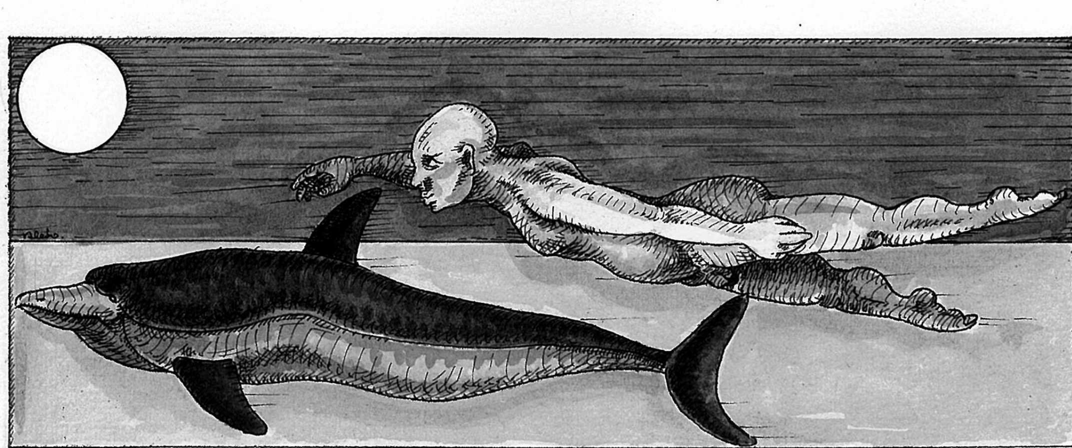
(Frag. De *El vendedor de ecos*, publicado en *Empireuma*, nº19)

MIGUEL.- No necesito casa. Mi casa es cada rincón de Orihuela. Sus calles me darán luz para recitar de nuevo. Sus campanarios, balcones al viento del pueblo, darán voz al eco de la Cruz de la Muela. Y su castillo será mi horizonte de piedra arriba de todo. Desde él abrazaré el infinito de lo humano, ¡sentiré los corazones que me esperan! Para expresarlos hasta que caigan los muros de Jericó sobre el silencio que les muerde la lengua. Hay un lugar para mí cerca de sus gentes...

(Frag. De *El misterioso misterio de Miguel*, de los *Entremeses Típicos de la Casa*, capítulo XVIII, *La Lucerna*, nº20)



Y hubo de ahogarse este mar de la arena
a través de la luz soleada bajo el sol,

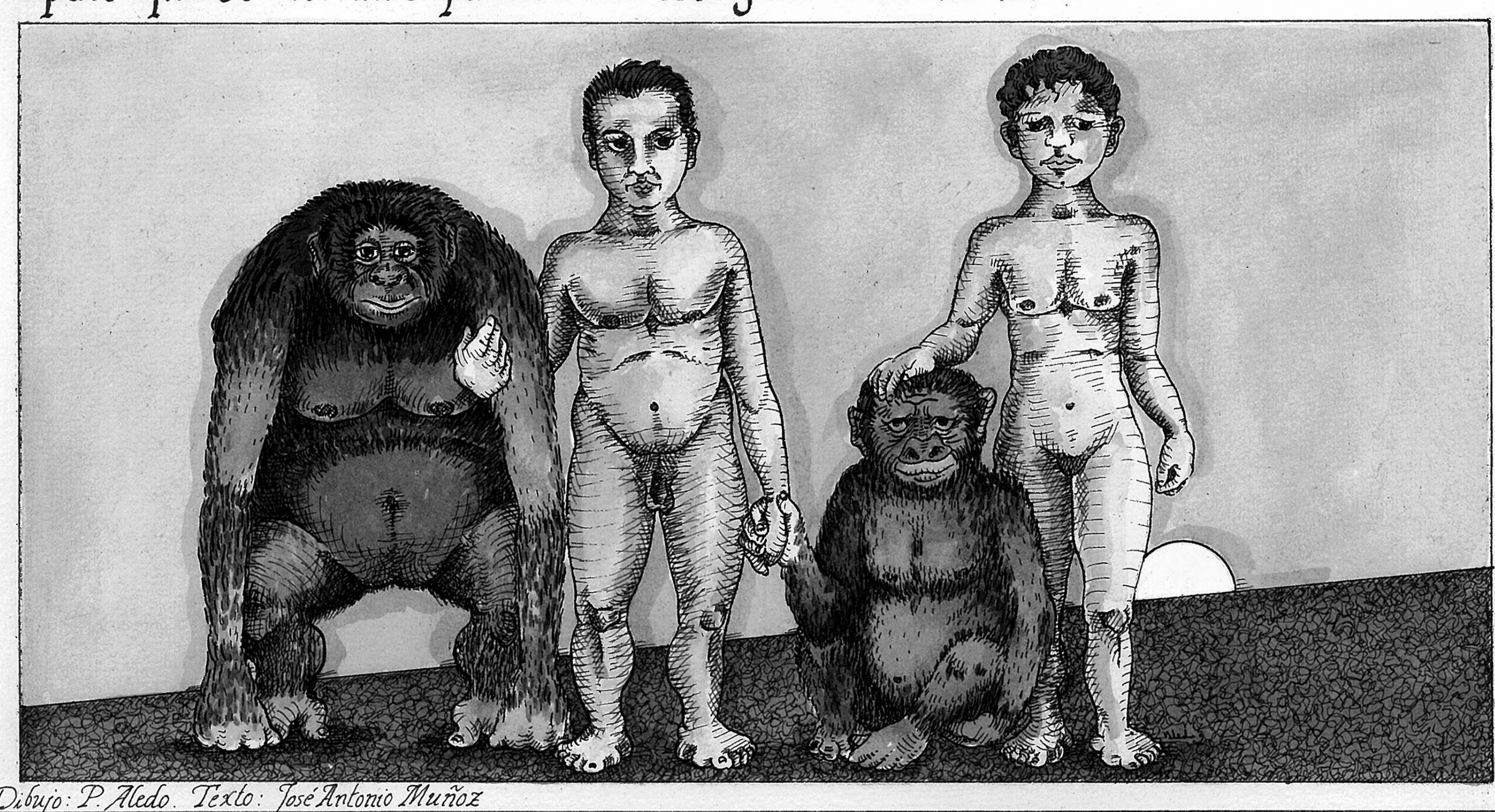




allí, al azul violeta de los delfínes azules – Que mi alma orquesta a la resaca de tu ola



para que se derrame paraiso en este jardín de mi Eva.



Dibujo: P. Aledo. Texto: José Antonio Muñoz



JOSÉ ALBERTO PARDINES PELLÚS

Orihuela (1957), desde 1973 trabaja en la Caja de Ahorros del Mediterráneo. Miembro del Centro de la Juventud Dácor entre 1973 y 1978. Perteneció a su Junta Directiva, así como a la del Cine Club Oleza (1979). Participó activamente en la defensa del Teatro Circo en 1983 y en la formación posterior del Colectivo Cultural Oriolano, aunque no llegó a integrarse en él. En noviembre de 1984 constituye el Gabinete de Dinámica Cultural y coordina actividades con la Plataforma de Acción Cultural. Ingresa en el CDS en 1986 y forma parte de la Junta Ejecutiva Local entre 1987 y 1992. Miembro de la Comisión Hospital-Río (1987), socio fundador del Círculo Uno Taller de Cultura (1987), Amigos de Orihuela (1992) y Unión Cívica (1993) de la que fue presidente. Asimismo fue fundador de la revista Nosotros del Club Dácor. Entre 1982 y 1985 publicó cincuenta y tres artículos en la prensa comarcal (Canfali Vega Baja) de carácter socio-cultural (patrimonio, urbanismo, etc.). En 1987 publica su libro de poemas Círculo de otoño y fuga. *Colaborador de las revistas* Empireuma y La Lucerna. *También ha realizado la actividad de editor: a él se debe la publicación del poemario póstumo de Luis Ramón Torregrosa* Dulce agonía.

IMPRESIÓN (DESDE LA LUZ)

Había pasado mucho tiempo desde el día en que comencé mi viaje. Recuerdo que de pequeño, cuando llegaba la noche y su oscuridad, mi mente se envolvía con sueños de brujas y seres malignos que surgían de todos los rincones esparciéndose como gases, como negros y densos nubarrones, y que súbitamente tomaban aquella horrorosa forma endemoniada; se acercaban lentamente, no había escapatoria, no tenían prisa, seguras de su triunfo, arrollaban a mis hermanos y los llevaban a su guarida, y allí les iban destripando hasta las entrañas. Yo no podía hacer nada, quería salvarlos, pero terminaba encerrado en la frustración. De pronto sentía un inmenso vacío en el estómago, como si cayera al fondo de un interminable precipicio y en el mismo instante del violento golpe final mi cuerpo se alzaba repentinamente de la cama, a la vez que se abrían mis ojos y empezaba a sentir una sensación de alivio, disminuyendo todas las fatigas que me produjera el sueño.

(Fragmento publicado en la revista *Nosotros*, 1975)

¿Qué materiales utiliza su pintura? ¿De qué formas se vale? Guillermo Bellod utiliza la alegoría, la epopeya; pero también la sátira y la ironía. Su pintura es puro expresionismo, pero lo que subyace es la realidad más palmaria, la realidad más pura y anhelada, la deseada de una forma animal, la realidad inalcanzable.

(Fragmento de *Una tenue aproximación*, publicado en *Canfali-Vega Baja*, 9-VI1982)

Blanca, no temas al sueño, tus párpados son como canciones. Los labios de tus poemas sueñan las palabras de nadie, el placer de la rosa. Rilke está en ti, y en las noches te dejas amar por Lou Andreas. Desde hace tiempo, los dos navegáis río arriba hacia Jaroslawl.

(Fragmento de *Blanca, contradicción pura*, publicado en *Canfali Vega-Baja*,11-1-1984)

Los mandarines han perdido el norte.
Al borde del precipicio,
sólo nos queda colocar unas barandas
de apoyo y contención a la inercia del vértigo.
No hay tiempo para más
y esa es nuestra única esperanza.
Para nosotros,
y para aquellos que acepten esta invitación sutil,
se reserva la extraña misión
de atajar el tiempo y las consecuencias.
Nadie fue preparado para asumir esta obligación,
terrible como el ángel y seductora como Cibeles.

(Publicado en revista *Empireuma*, nº8)

En estos últimos segundos
haré trillar la vasija de
los sentimientos
se derramarán como el agua
de un manantial
a un pozo sin fondo
allí permanecerán ocultos
para nadie
y a salvo de todos
se filtrarán entre las rocas
y se fundirán con la tierra
y se volverán delicuescentes
con el único fin de preservar
su esencia
para llegar a ser nada,
es decir, todo,
ni más ni menos que siempre.

(De *Círculo de otoño y fuga*)

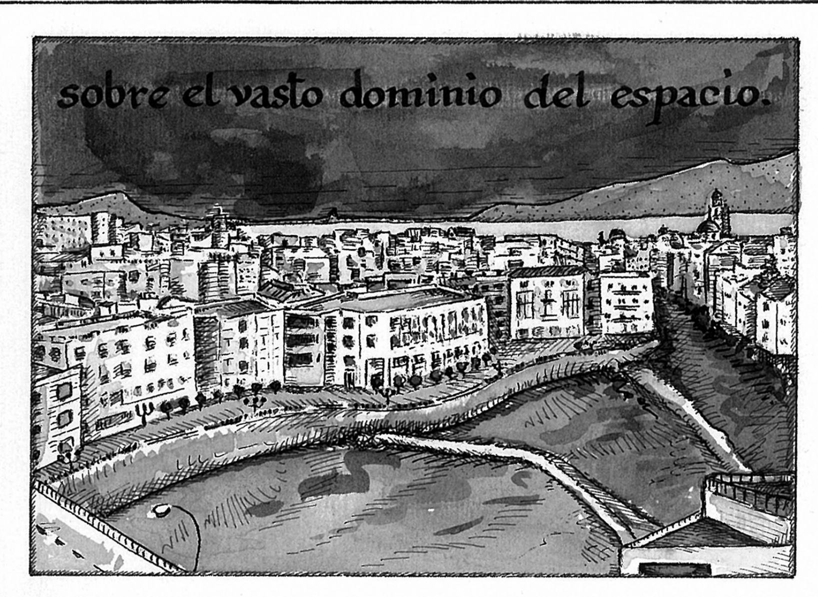
La mediocridad sólo desaparece cuando se barrunta el caos y estalla la tempestad en medio de rayos y estridencias. Cuando de la antología del disparate se pueden extraer las mil mejores anécdotas. Cuando el camino andado se ha desandado. Cuando las cosas no tienen vuelta de hoja y sólo cabe cortar las hojas porque todo se ha vuelto putrefacto y huele.

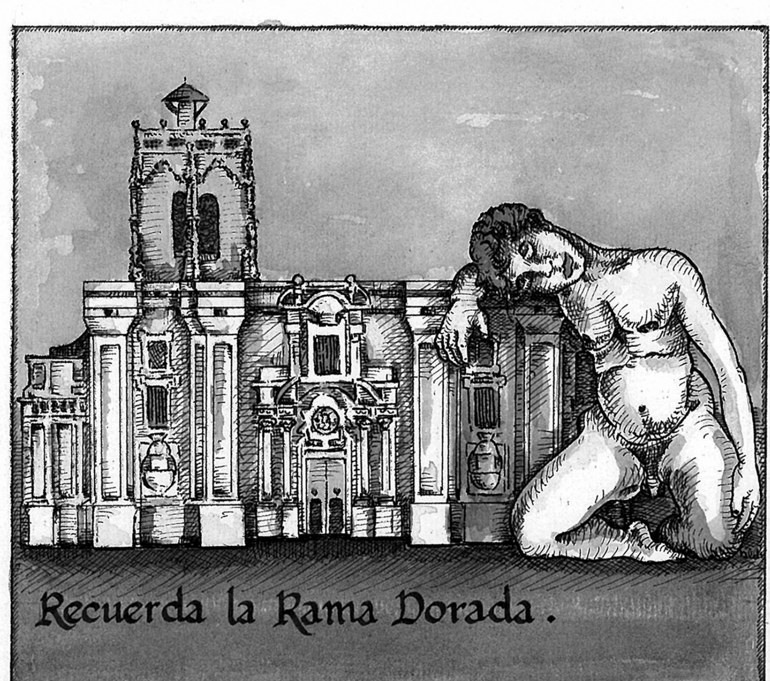
Entonces, la nube humea, y huele.

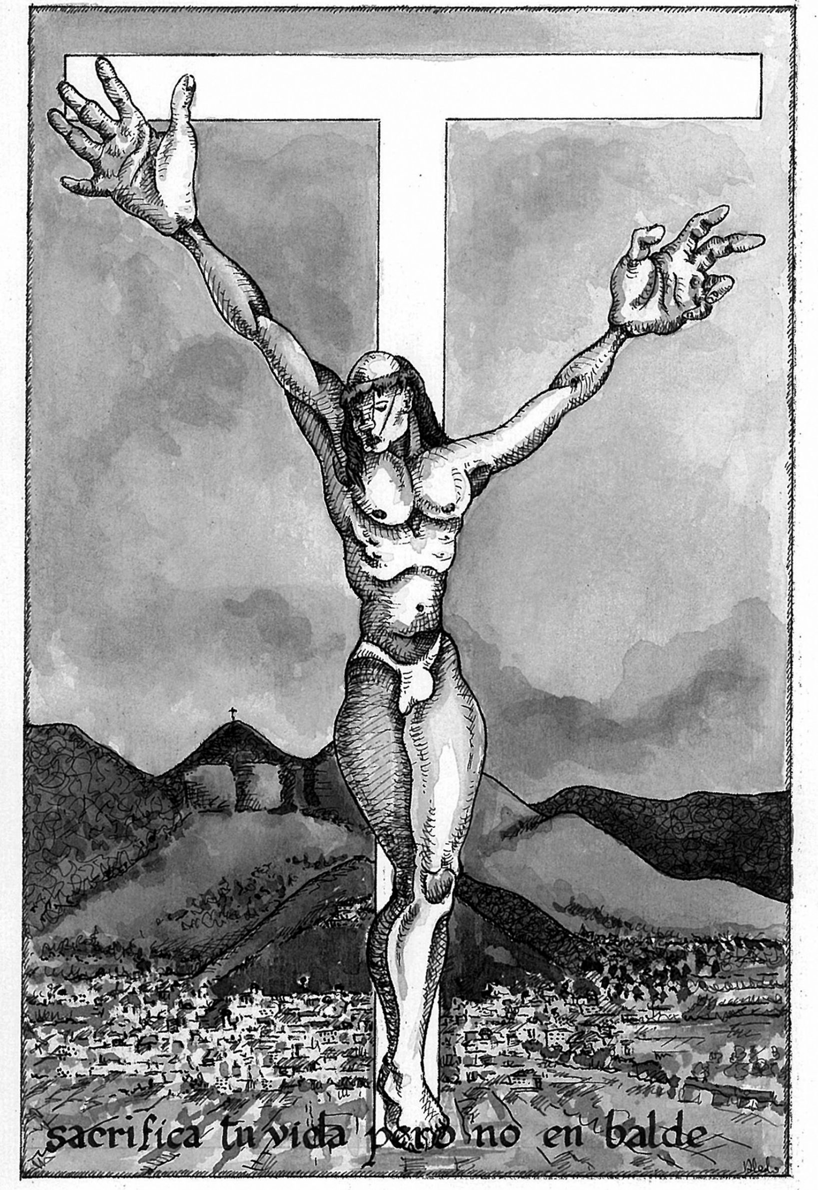
Así es la mediocridad.

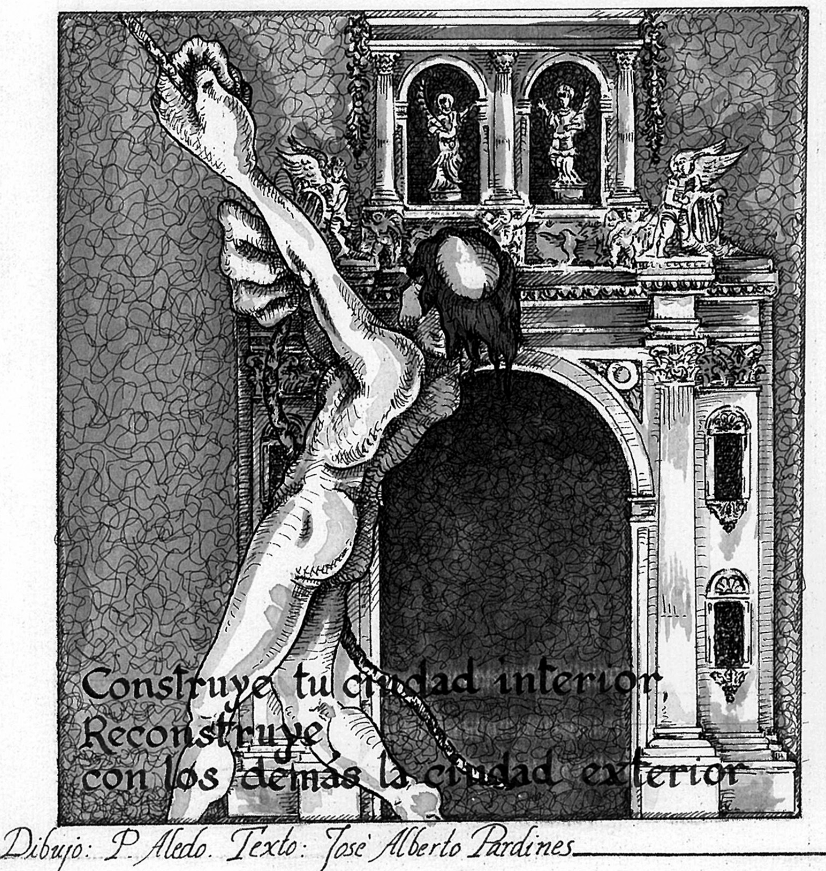
(Fragmento de *La mediocridad*, publicado en *La Lucerna*, nº10)













Dibujo: P. Aledo. Texto: José Alberto Pardines


Luisa Pastor por Pepe Aledo

LUISA PASTOR

Luisa Pastor, Licenciada en Filología Hispánica por la Universidad de Alicante, ejerce como Profesora de Lengua Castellana y Literatura en el Instituto de Educación Secundaria "Tháder", de Orihuela (Alicante).
Nacida en 1974, desde el año 1999 combina la labor de docente, con la escritura y la rapsodia, actividad esta última en la que ha cosechado diversos premios nacionales, como el Diego Granados Jiménez o el Pedro de Benito. Es fundadora y directora, asimismo, del Grupo de Poesía Escénica "Auralaria" (auralaria.blogspot.com).

Respecto a la escritura, hasta la fecha ha publicado ensayos y poemas sueltos en revistas culturales como Caxitán, Cuadernos rondeños, MundoHistoria, El coloquio de los perros, Letralia, Destiempos, *o* Realidad literal.

Es autora, además, de dos poemarios inéditos: Un banco en dos tiempos y dos sitios *y* Sombras en un túnel. *Actualmente, también trabaja el campo de la narrativa y la poesía infantil.*

LAS NUBES (Elegía a mis viejas botas)

Las nubes siempre
acompañaron mis viajes de niña.

El cielo de mi ventanilla
acudían los rostros de decadentes bailarinas,
Júpiter levantando su índice enfurecido,
regordetas sopranos desmayando
un aria en loor del suicidio...

Mi dedo reescribía el firmamento,
y mis ideas, sin sentido alguno,
pretendían ser más o menos
balbuceos de poesía.

Yo, en definitiva, miraba al cielo,
con curiosidad infinita, sin cansancio,
miraba insistentemente al cielo
y de alguna forma sentía
que el cielo me miraba a mí.

Luego... llegó el barro femenino,
el pasaje de la lluvia confundida
entre las cenizas.

Todo lo invadió aquel inmenso lodazal.

Y, como si el reflejo de las nubes, quieto y
/preso
me convocase ante sus estancadas aguas,
allí me detuve y me recreé,
como cuando niña...

allí donde era más profundo el desahogo
conducía yo mis botas catiuscas,
dirigidas a la humedad más turbia, más
/honda.
¿Buscando qué?
No lo sé. Nada en particular,
alguna corriente subterránea

que me atrajese a su oceanía.
Durante mucho tiempo
chapoteé, salté de charco en charco...

¡Es fácil vivir en un juego infantil,
sin sentir nunca la necesidad
de escurrirse uno los calcetines!

Las islas, los charcos...

Toda una literatura, en su espejismo,
/escondida.

Hasta que llega un día como el de hoy.

Esta mañana el sol se ha levantado
dispuesto al exterminio,
reclamando el tributo a su sed.

Todo era azul
en el viaje de hoy,
y los charcos se iban achicando
al paso de mi coche.

He sonreído,
he dado gracias de ser testigo
de este cielo
que me mueve, nuevamente, a su
/contemplación,
alejándome de la seducción del cieno.

Miro mis pies. Sonrío.

Me pregunto qué habrá sido
de aquellas botas catiuscas...

UN BANCOEN DOS TIEMPOS Y DOS SITIOS

Sentí que la nieve arreciaba.
Ya no quedaban muebles ni espejos.
No había una espada entre los dos.
Como la arena se iba el tiempo.

JORGE LUIS BORGES
El .libro de arena

En la fragilidad de un ensueño
tomé asiento y esperé.
En pocos instantes, sobrevino
el poderoso curso del recuerdo.
El banco es reflexión
y rara vez en él
nos hallamos a solas.

Mi memoria dormía
en las aguas hipnóticas del río.

En cada suspiro
yo lamentaba no sabía qué.

La nostalgia prescinde de convocatoria, de
/lógica.

Fueron llegando, casi inadvertidamente,
ellas, las otras.
Cada una con su historia
inenarrable, encubierta.

La joven del extremo opuesto al mío
era de aspecto triste, lánguido.
El llanto no alteraba su quietud,
acérrima en los márgenes de su negro gabán.
La mano derecha, sin ser vista,
batía en pulso decididamente
a la bohemia de su corazón.

Veintiséis años brevísimos de ingenuidad
y un segundo de devastación...

La niña había llegado poco antes,
quedando en medio de las dos.
Le iluminaba el rostro una sonrisa
/ inquietante.
Sus pequeñas gafas, de vidrios rayados,
casaban perfectamente en esa cabecita
engalanada con sendas trenzas.

Su único movimiento libre:

arrojar las lentes a un abismo incierto.

Luego, con infantil espontaneidad,
cogió mi mano y la izquierda de la chica
con melena rubia y mirar turbio.

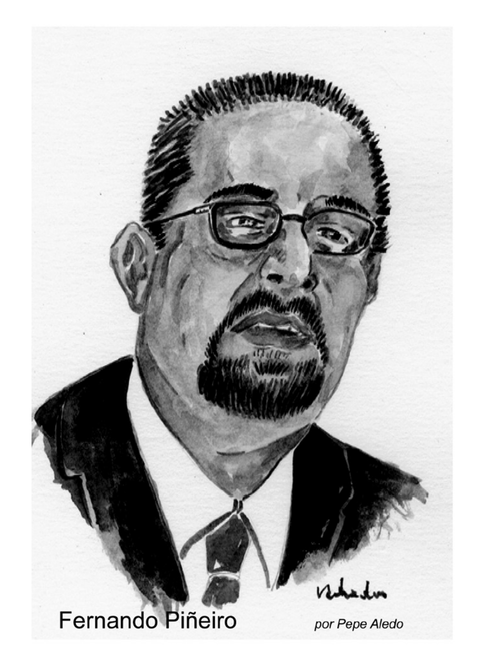
Aquella, esa, yo, juntas en nuestro secreto,
compartimos el caudal del tiempo.

Estremecida, busqué su reconocimiento en
sólo un ademán, que no resiste
a la voluntad de una muralla.

Preferible es huir de lo explícito,
y acompañarnos, mansamente,
en nuestro íntimo silencio.

Porque nada de lo que dijésemos
podría ponderar la trascendencia de ese
/encuentro,
ese abandono...


CADA CUAL ESCOGE LOS PAISAJES CON QUE DECORAR SUS MUROS.
YO ELEGÍ LAS BRUMAS, LOS LUGARES ABANDONA-
DOS, EL REINO ANIMAL SOLITARIO, ERRABUNDO.
Dibujo Pepe Aledo. Texto Luisa Pastor
RETRATO DE UN HOMBRE LOBO
NADIE ME CONOCE, NI UNA SOLA DE AQUELLAS VOCES, DE AQUELLOS CÁN-
TICOS SUYOS POR MI PASADIZOS, QUEDÓ APRESADA POR LA INTRIGA, DE ELLAS SOLO QUEDÓ LA
PERSECUCION ACELERADA DE SUS SOMBRAS...



FERNANDO PIÑEIRO GUTIÉRREZ

Nace en Orihuela en 1965. Compagina su pasión por la música (Estudio seis cursos de piano en el Conservatorio de Murcia) con su interés por la literatura y el cine. Autor de obra escasa y escaso interés por la publicación, fue miembro fundador de la revista Empireuma *en la cual colaboró en varios números, y asimismo colaborador esporádico de* La Lucerna*. También ha publicado poemas y relatos en revistas de ámbito nacional y periódicos locales. Ha sido incluido en dos antologías:* Escrito en Alicante*, (Diputación de Alicante, 1985) y* Antología de Jóvenes Poetas Hispanos *(Revista Ventanal, Departamento de Lengua Hispánica de la Universidad de Perpiñán, 1986)*

En uno de mis rutinarios paseos, alejado de la bruma de la ciudad, encontrábame ante tanta inmensidad saturada de crepúsculo. A lo lejos vetustas casas y automóviles que avanzaban por caminos polvorientos. Una cálida brisa anunciaba la caída de la noche. Tras andar por un estrecho sendero, me senté debajo de un elevado y frondoso grupo de cipreses de sombra femenina. Las estrellas se unían en la gran bóveda como la flor muerta pero latente de aquel lugar; entonces fue cuando observé aquella figura. Era ella, enigmática, sorprendente con una túnica que parecía irradiar destellos de luz. Hablamos de nuestro encuentro tan azaroso y, poco a poco, nos sumergimos en un largo beso que acabó con nuestros cuerpos desnudos. Contemplé sus hermosos pechos. De su boca brotaban estrellas. Esperé a penetrar en aquel espejo latente que tenía ante mí. Mis manos, recorrieron los muslos hasta llegar a su sexo cálido y sedoso.

Llantos de dolor en el caos de la primavera de aquella tierra convertida en arrepentidas voces mutiladas, gemidos de dolor y de gozo en la noche degollada. Tal vez la realidad superó a la imaginación, pero cuando todo terminó, ella se evaporó en una delicada niebla esperando un adiós. Su túnica yacía junto a un ciprés, ese árbol soñoliento, esa espuma de vida reflejada en nada. Soñando volví a penetrar en la bruma que tanto odio.

(Publicado en *Empireuma*, nº8)

TRAS UN LARGO CAMINO HACIA ATRÁS

Deshojándome en el círculo
de mi interior, superfluamente vestido
con harapos.
Encendidas voces
acarician mi cuerpo,
ancladas, retorcidas
bajo la mirada ansiada.
Pintando encuentro
al ser desnudo mirando
hacia la cúpula roja.
Observa cómo los besos desaparecen,
observa, invulnerable, cómo te arranco
tus genitales, mis genitales.

(Publicado en *Empireuma*, nº8)

NOCTURNOS

I

Como en la visión de un sueño donde los árboles ascienden para cercar y retener la noche, así mi acompañante y yo abarcamos el paisaje y lo dotamos de un grado de existencia humana. Hay largos caminos que se bifurcan y se extienden. A esta hora los pensamientos arden calladamente y se esparcen por las vías aéreas del viento. Mientras, la burla del paisaje nos transforma en abstracciones de aquel lugar. La noche cerrada advierte que es su visión, y por ello el ensueño.

(Publicado en *Empireuma*, nº9)

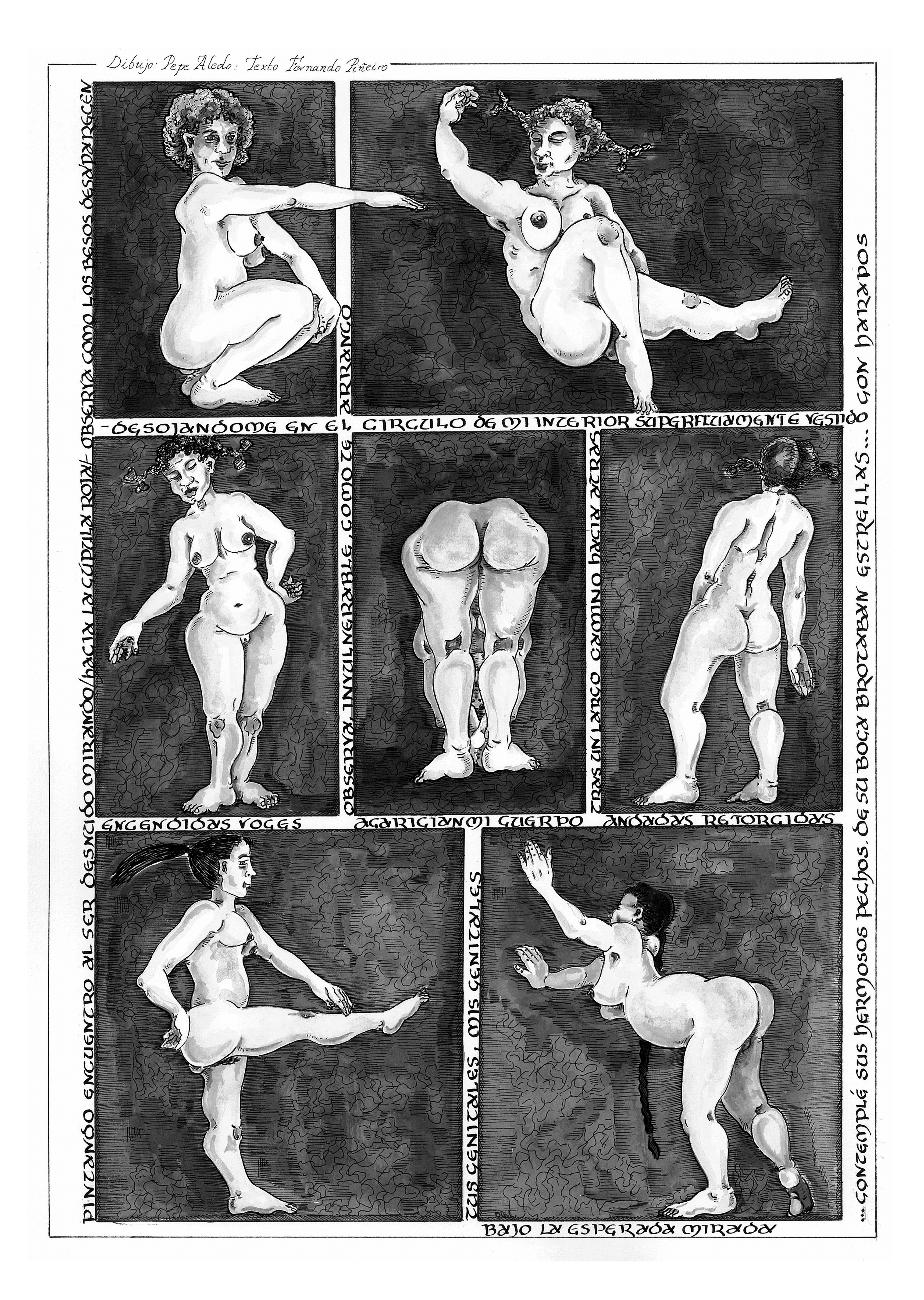
PEQUEÑO RELATO CREPUSCULAR

"Chía" me reconoció enseguida, guiada por mi silbido característico. Sus bellos ojos seguían brillando cada vez que nos encontrábamos y sus rizos de oro resplandecían ante el sol de un hermoso día de primavera. Recuerdo aquella fusión de miradas incontroladas (el primer beso se da con la mirada), dentro del espejo de múltiples rostros anónimos y "la música callada" rondando nuestros cuerpos sutiles. El tiempo, pasando sin darse cuenta (¡sin darme cuenta!), y sin embargo, un buen día, un 21 de marzo, la llama de nuestros corazones se fundió en un maravilloso beso y la grandeza de sus ojos, esos ojos que me observaban una y otra vez, empezaron de nuevo a brillar, "¿Por qué será?" , me decía ella riendo.

Atardece y el día queda inundado por un elocuente silencio que deja los recuerdos atrás. Los ojos, sus ojos, inundados de belleza apreciando dentro de mí la pequeña llama que poco a poco va encendiéndose: Aquella unión dentro del atardecer y de la noche, aquella fusión de miradas petrificadas que dejan a las palabras sueltas.

La noche vuelve a gestar los magníficos recuerdos que aún pululan en sus pensamientos, en mis pensamientos, de un inolvidable crepúsculo primaveral.

(Publicado en *La Lucerna*, nº61)


Dibujo: Pepe Aledo: Texto Fernando Piñeiro
PINTANDO ENCUENTRO AL SER DESNUDO MIRANDO/HACIA LA CÚPULA ROJA/ OBSERVA COMO LOS BESOS DESAPARECEN
-DESOJÁNDOME EN EL CÍRCULO DE MI INTERIOR SUPERFLUAMENTE VESTIDO
OBSERVA, INVULNERABLE, COMO TE ARRANCO
TRAS UN ARCO CAMINO HACIA ATRÁS
ENCENDIDAS VOCES
ACARICIAN MI CUERPO
ANDADAS RETORCIDAS
SUS GENITALES, MIS GENITALES
BAJO LA ESPERADA MIRADA
...CONTEMPLÉ SUS HERMOSOS PECHOS. DE SU BOCA BROTABAN ESTRELLAS... CON HARAPOS



JOSÉ MARÍA PIÑEIROGUTIÉRREZ

Orihuela 1963. Ha cursado estudios de filosofía y filología a través de la U.N.E.D.

Uno de los miembros fundadores de la revista literaria Empireuma, *publicada en Orihuela. Colaborador de la publicación sociocultural* La Lucerna*, también de Orihuela. Actualmente escribe y dirigeen la red* Empireuma.blog.com

Ha publicado varias plaquettes: una de poesía, El légamo de las estrellas*, y otra de aforismos*: Hilas de Papiro *(Ediciones Empireuma, 2000) Autor del microlibro de poemas* Margen Harmónico *(Fundación Cultural Miguel Hernández,2010)*

Artículos y poemas suyos han aparecido en las revistas: Salamandra *de Madrid;* Luna de papel *y* Ágora *de Murcia;* Acacia*, de Valencia;* Baquiana*, de Miami; Letras de Deusto, de la Universidad de Deusto, en Bilbao;*Poezia y Contemporanul, *ambas de Bucarest, en Rumanía y en la publicación digital* Almiar. *Ha sido seleccionado en varias antologías poéticas publicadas en las ciudades de Alicante*: Escrito en Alicante*, y* Murcia: I y II ciclos de poesía temática. *Ha realizado, también, exposiciones de pintura y fotografía tanto individuales como colectivas, todas ellas en Orihuela.*

Próximamente será editado su poemario Profano demiurgo *por la Cátedra Arzobispo de Loazes de la Universidad de Alicante.*

Sólo el ojo rescataba la brizna en la distancia
la brizna hirviente bajo el capitel del día:
soles en refriega

Cuando al fin el ojo quiso ver y abrió los párpados
el mundo que sospechaba deslizándose tras los visillos
izó su ola tumultuosa e indiscutible
y fue la imagen simple de la eternidad

Pero también rescató otros elementos
como aquella roca que sostenía el horizonte
o la hiedra hendida en ella
como enseña antiquísima del tiempo

¿Y el cuerpo del ojo, entonces?
Aquí es la memoria quien exige para su frondoso pliego
lo que una luz natural le contó.

(Inédito para *El Libro de plomo*)

¿Cómo ubicar la razón heraclitiana, la llama común, en este panorama de sistemática producción de caos como espectáculo, de vulgaridad y gregarismo radical como constatación humillante de lo que hay?

**

Lo que me fascina de un texto como “Inferno”, de Strinberg, es su unidad nerviosa, su urdimbre de espacios y objetos donde todo aparece relacionado e interconectado, como un mecanismo. Y ese mecanismo no es otro que la acción desatada de la locura: cada cosa remite a otra, invirtiéndose, temiblemente para Strinberg que huye de las fuerzas que lo persiguen, de un carácter augural. Imagino a Strinberg convertido en un flâneur encapotado, atravesando como una sombra el laberinto costroso del París de finales del XIX, ese parís fotografiado por Atget.

**

Un astro perdido en la habitación , gira chocando contra la estantería de los libros y provocando incendios moleculares.

(De *Hilas de Papiro*)

EL TIEMPO NO CANCELADO

Atavío de lo inescrutable, quizá,
este silencio irisado
en el que la pared se desliza,
mientras el árbol perfora atmósferas.

Percibir la fluctuación de los colores
por las briznas, en los fuselajes súbitos,
la conversión de las moles de la montaña
en neblina remota,
observar cómo el día se transmuta en noche sideral
sin poder decirlo.

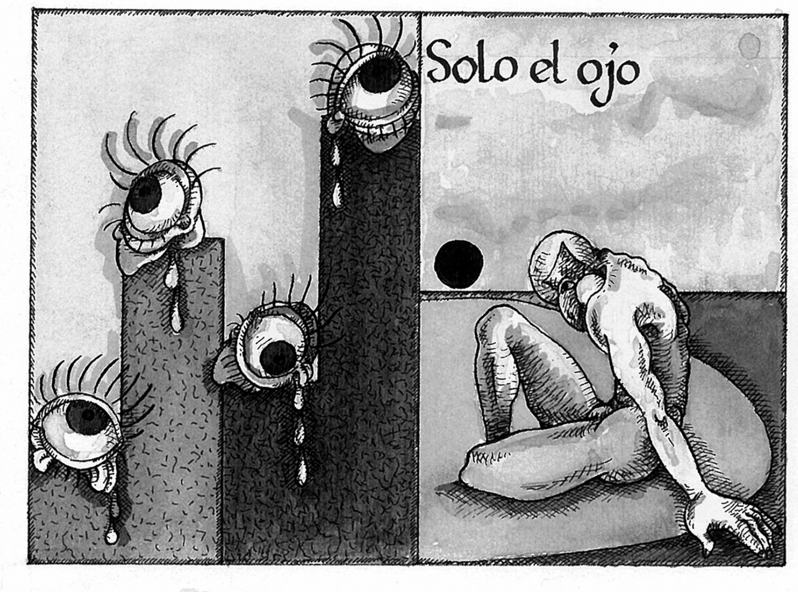
La belleza que se ve
y no se descifra.

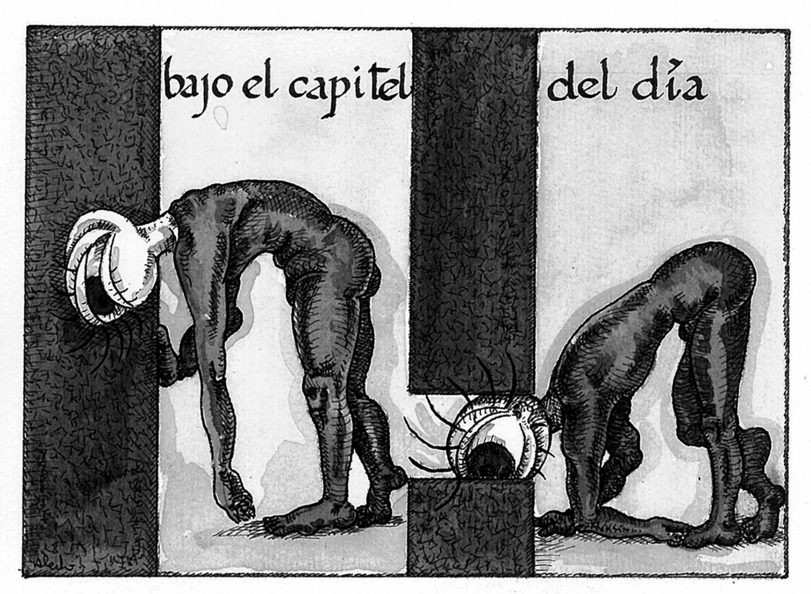
(De *margen Harmónico*)

DESDE DENTRO DEL VELO,
ALLÍ DONDE PALABRA Y OBJETO
SON UNO
Emerson

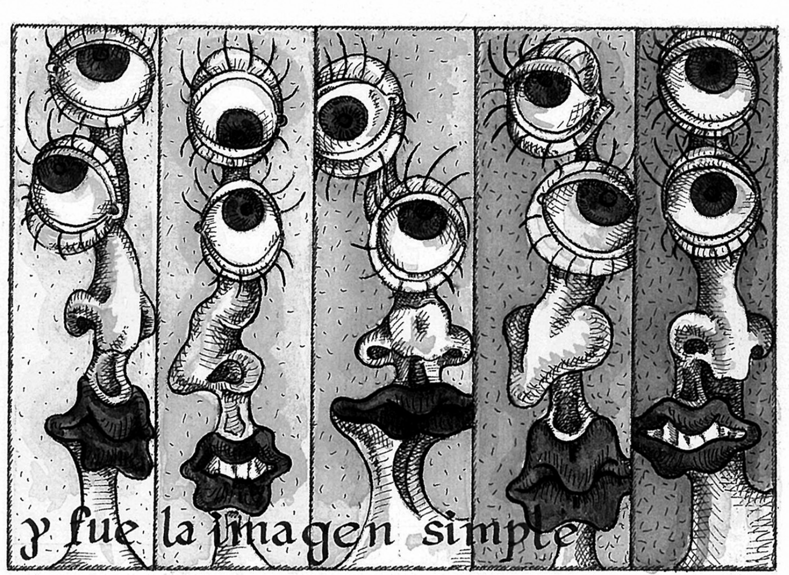
Somos magos súbitos.
Anduvimos siempre en el dorso
de la impaciencia dichosa
sin que nos acosara su torbellino.
Entre libros y paisajes como cuerpos
drenamos las lagunas del ocaso
ubicando frente a nosotros
la maravilla tranquila de otro día dilucidado.
Sin buscar ornamentos sacros
ni apocalipsis en un relámpago,
la diversidad de mundos emprendidos
fue tanto heredad como cotidiano hallazgo.
La hora es el litigio de la rosa
por descubrirse.
Y porque el máximo confín es conjurado por una sola palabra,
sabemos cómo decir el símbolo sin descifrarlo.

(Inédito)



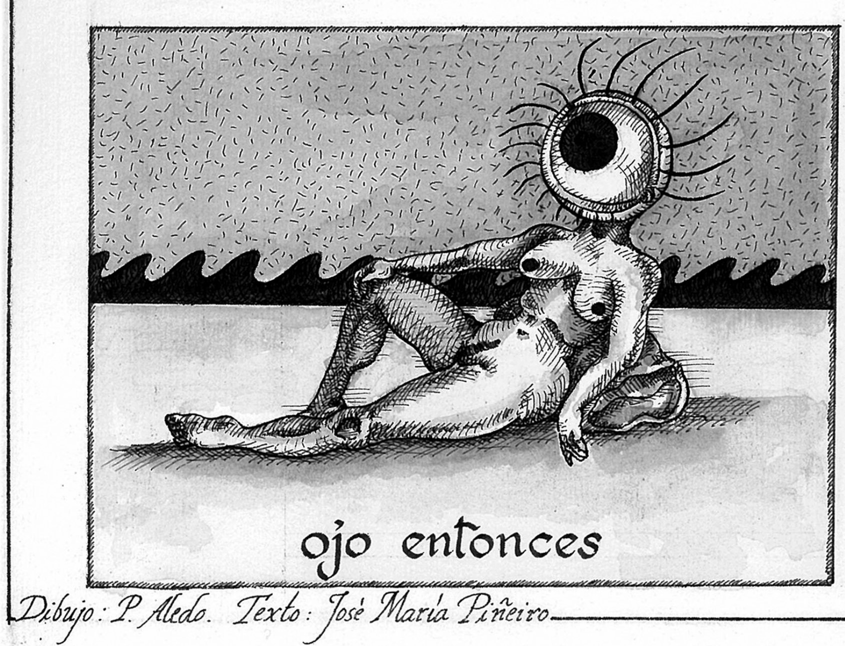


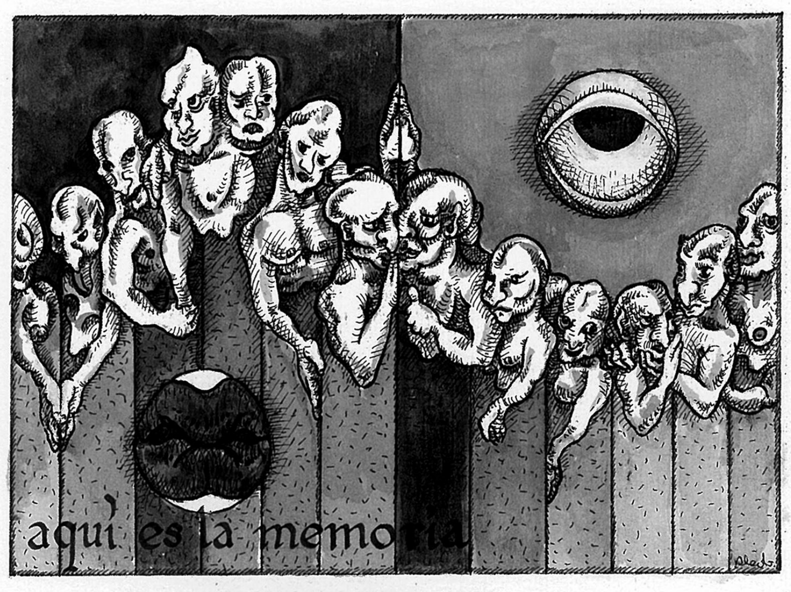




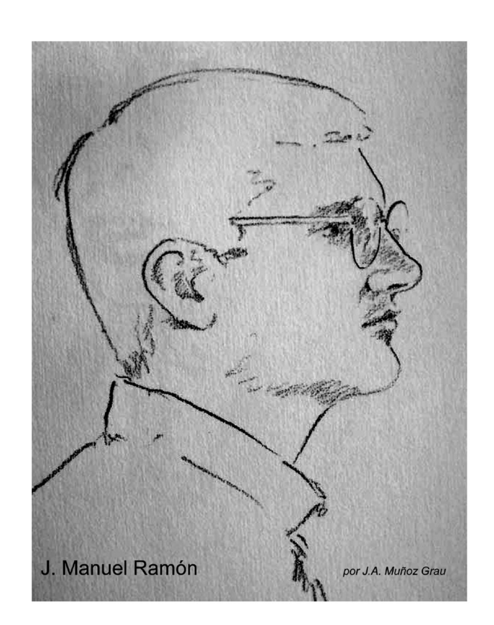








Dibujo: P. Aledo. Texto: José María Piñeiro



JOSE MANUEL RAMÓN GUTIÉRREZ

Nace en Orihuela en 1966. Cofundador de la revista Empireuma *y codirector de la misma hasta 1991. Ha publicado la plaqueta* Génesis del amanecer *y tiene inédito el poemario* La senda honda*. Una parte de su obra inédita, tanto en prosa como en verso, se conoce a través de* Empireuma*, donde además ha publicado traducciones de poetas franceses. También ha colaborado en revistas de ámbito nacional. Incluido en la* Antología de jóvenes poetas alicantinos *Escrito en Alicante,1985.y en la* Antología de la joven poesía hispana*, elaborada por la revista Ventanal, dependiente del Departamento de Lengua Española de la Universidad de Perpiñan.Prologa* Anúteba*, de José Luis Zerón y Ada Soriano.*

CANTO III
(burbujas de radiolario)

Pigmentos gestados
en lo inmaduro de nebulosas altruistas
génesis de senda informal e inacabada
primigenio de descuido y esperma
pudiste crear la tempestad de flagelos
y confundirte en lo inconcreto del barro

Pero vibras tú
transparente en dolor
dependiendo por siempre de la nada

Desahuciaste a los gases milenarios
para quedar espigado en líquidos
y poder transitar sin molestias
tu parcela gris de un firmamento
en desesperante ebullición

(De *Génesis del amanecer*)

TRÁNSITO

UNA silenciosa ruina descansa sobre la hierba
la niebla ejecuta su pausada danza restaurando
de plata a plata la penosa textura nocturna
Sácianse de tierra las nerviosas alimañas
las blandas salamanquesas que descifraban las tapias
cólmanse de lluvia los azarbes nuestros
que han de recoger vida y extensión futura
para el aire fresco para el fluir callado
Todo en soledad y todo incierto
Voy cabizbajo repasando ardimientos sucesos
roces con el vacío con la idea errada
hacia la vega ignota a la memoria
voy con pesar enumerando golpes oscuras voces
aires durísimos para mi pecho
frutos serenos que redondean su muerta madurez
voy tomando caminos dispares en huida

como aquellos que marchan concéntricamente
sobre sí mismos y evidencian fatiga
voy de la mano del miedo por la noche de los ojos
por el discreto verdor por las irresolutas ansias
de hablar paisaje y fielmente serlo
voy por los huertos sumido en confusión.
Todo mi cuerpo es cansado y anhelo la noche.

ÚLTIMAS SOMBRAS

Me arroparon con telas de muerte,
y me enseñaron a entonar notas dolientes.
William Blake**.**

BAJAN de la sierra apretadas
restregando su helor en la pendiente
Bordean los firmes bancales y las rebalsas
de la conciencia bordean y reblandecen
los pedregosos caminos por donde
la mirada estalla al mediodía
Momentáneamente se detienen
recogiéndose en un puño
y en los matorrales entretejen
sus dolencias con viento
Que sus silbos oscuros sean altillos
precisas hendiduras que renueven la sangre
o tenaz enramada que crezca y crezca
perfilándose hasta el impávido
blanco primero de la aurora.

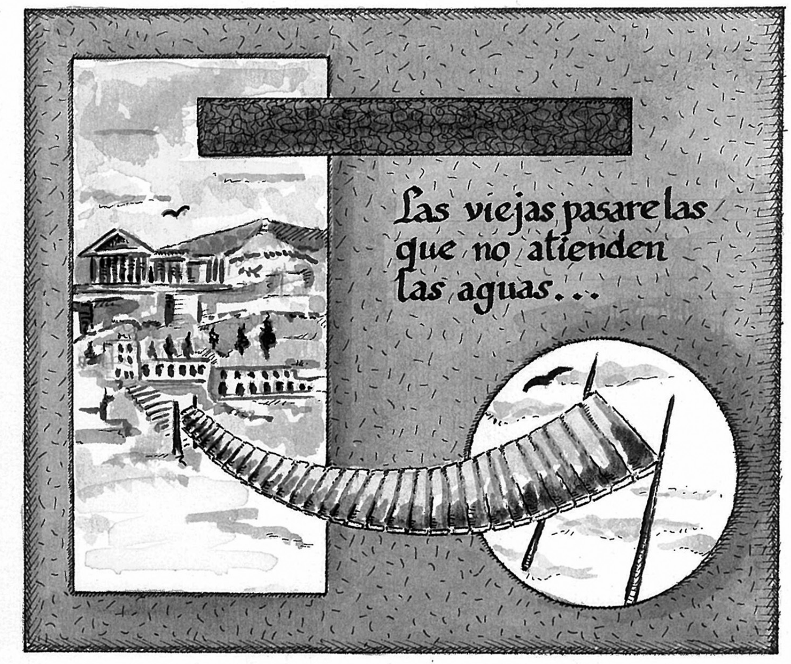
PASEO NOCTURNO

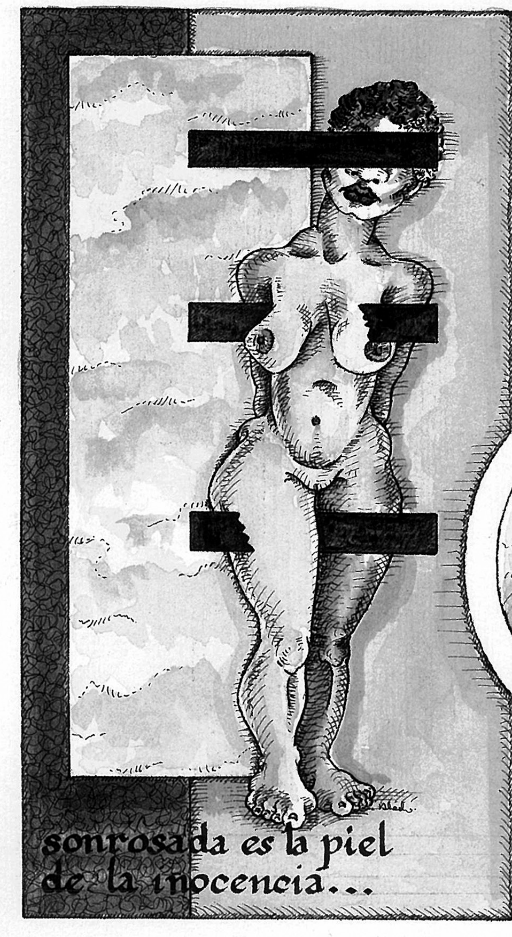
A Miguel Ruiz Martínez, amigo y poeta,
compañero de largos paseos nocturnos
por Redován.

A ORILLAS del sentido cuando la noche avanza
instalado en los albos arenales del miedo
afrontas la vívida negrura la borrasca de la memoria
su constante y duro granizo que rompe cuerpos
tiempos tallos aéreos por las veredas donde avivas
los cansados rescoldos de la idea y el ensueño pretéritos
Aguardas el suceso que te confirme la roca
la sangre la cenital luz de tu propio gesto
un hecho sin aspavientos pero preciso
donde resuelva la sombra para ella misma
sus largas estaciones donde socorras
de tus ojos la broza condenada a la llama
Un súbito temblor te detiene y derriba
nunca tan desolados ni tan fatuas las formas.

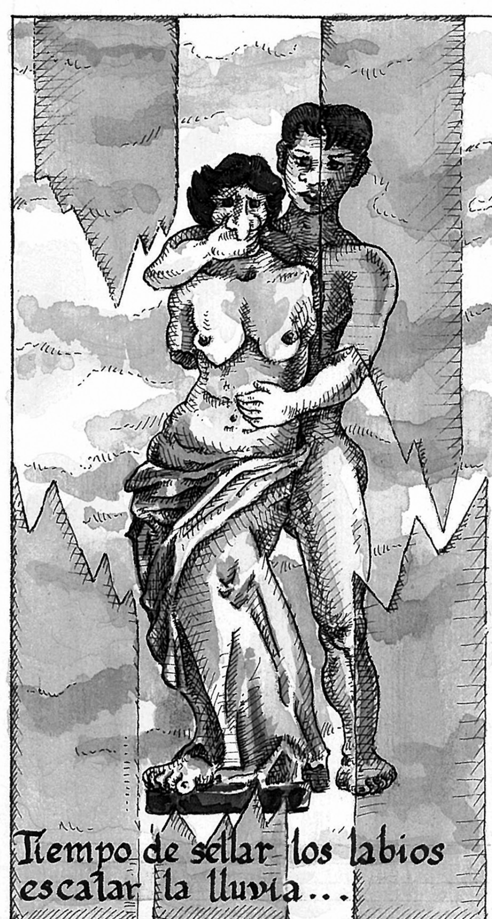
(De *La senda honda*)

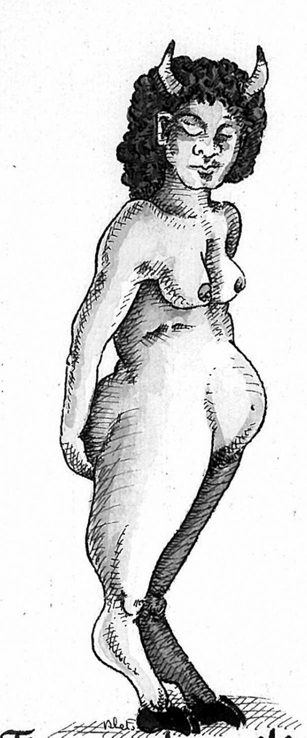




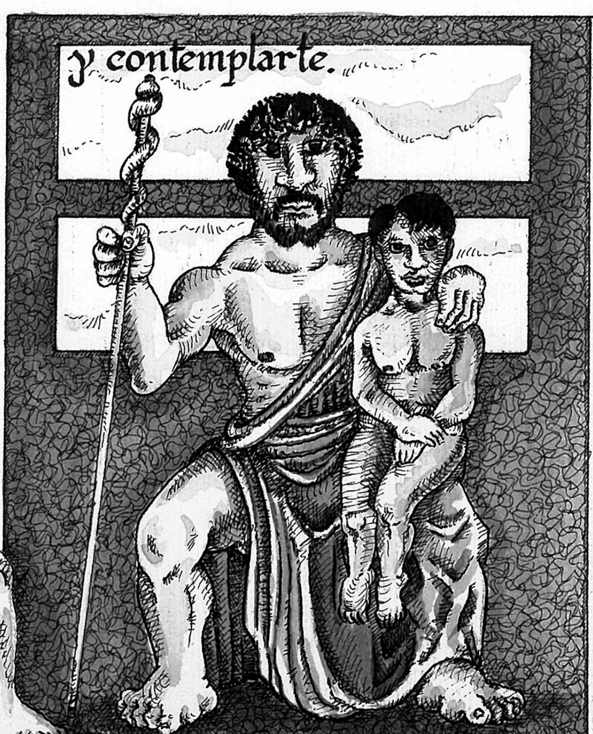




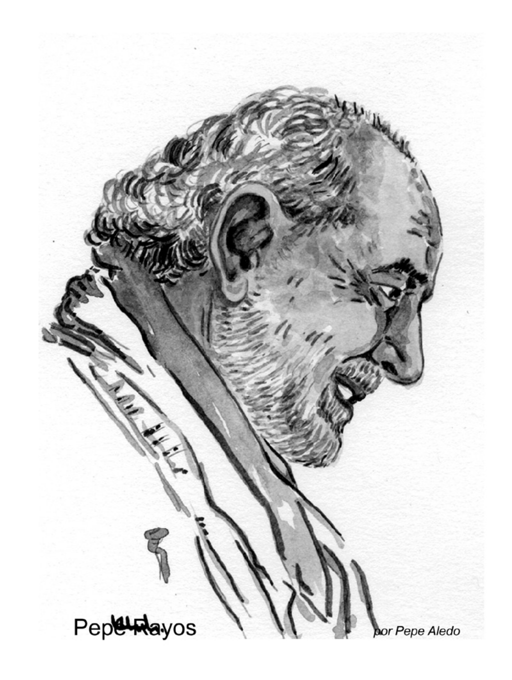








Dibujo: P. Aledo. Texto: José Manuel Ramón



PEPE RAYOS

Nace en Orihuela en 1948. Realiza sus primeros estudios en los colegios de Jesús Maestro y Santo Domingo de Orihuela. En Madrid estudia formación profesional en el colegio sindical Virgen de la Paloma. Es suboficial Especialista de Aviación en el Ejército del Aire. Abandona su empleo de militar e ingresa como tripulante técnico en la compañía Iberia, volando como Oficial Técnico de Vuelo y como Piloto de Transportes de Líneas Aéreas Pintor de vocación, ha ilustrado artículos en libros y revistas (entre ellas la desaparecida "Revista de cine 7 días"), realizado carteles, e ilustrado portadas de libros. Ha colaborado en diversas exposiciones colectivas, participado en proyectos de creación de talleres de arte, realizado cursos de técnicas de collages y técnicas de grabado. Ha colaborado en la realización de murales en Tobarra y Pozo Cañanda (Albacete)en homenajes a Blas de Otero y García Lorca y en los murales homenajes a Miguel Hernández en Orihuela (1976), restaurados con su colaboración en 2012.

Expone regularmente desde 2002. Participa en la"acción" colectiva de la "Falla experimental" Orihuela 2010, octubre de 2010.Exposición colectiva, "1910-2010 Miguel Hernández" Sala de Exposiciones CAM, Orihuela 2011.

Como escritor ha colaborado en periódicos y revistas y es autor del libro La riada (un cuento de Semana Santa*), Orihuela, Gráficas Minerva, 2008. Asimismo participó con ilustraciones y textos en el volumen colectivo Artistas por Miguel Hernández en su centenario 1910-2010, Fundación Cultural Miguel Hernández y Foro social, Orihuela, 2010. Y con poemas en* Tauromaquia teñida de azul *de José Aledo Sarabia.(Bibilioteca hernandiana, Fundación cultural Miguel Hernández, 2010).*

Nubes fontaneras
descargan su disolvente.
El río agónico despertará
y sus aguas terrosas
purificarán el cauce,
depositando en sus orillas el fértil limo,
donde crecerá vigorosa,
la fruta prohibida de la libre conciencia

(Poema incluido en la trama de su relato *La riada* *(Un cuento de Semana Santa)*)

LOS MARES INTERIORES

A bordo de un pensamiento surgido de alguna caverna del inconsciente navegaba, atmosférico y mecánico, hacia los límites de un mar en cuyas orillas probablemente se derramaba la playa de un último horizonte de nubes; pero una tempestad me dejó sin alas y, como el imprudente Ícaro en su viaje de vuelta después de sellar el laberinto del minotauro, me precipité violentamente contra la oscura intimidad de las aguas de aquel inmenso y desconocido mar perdido en la memoria.

Sin voluntad, quedé a la deriva, y mi cuerpo se elevó sobre las profundidades de un mundo de transparencias invisibles y frías. Sentí que todo se sumergía en el cielo como tragado por un cataclismo celeste, mientras yo, ingrávido, volaba sin alas llevado por una nube de agua que me arrastraba y acariciaba dulcemente los sentidos como si estuviera inmerso en una riada atmosférica que me empujara hacia las afueras de un laberinto en el que hubiera estado preso durante mucho tiempo, sin saberlo.

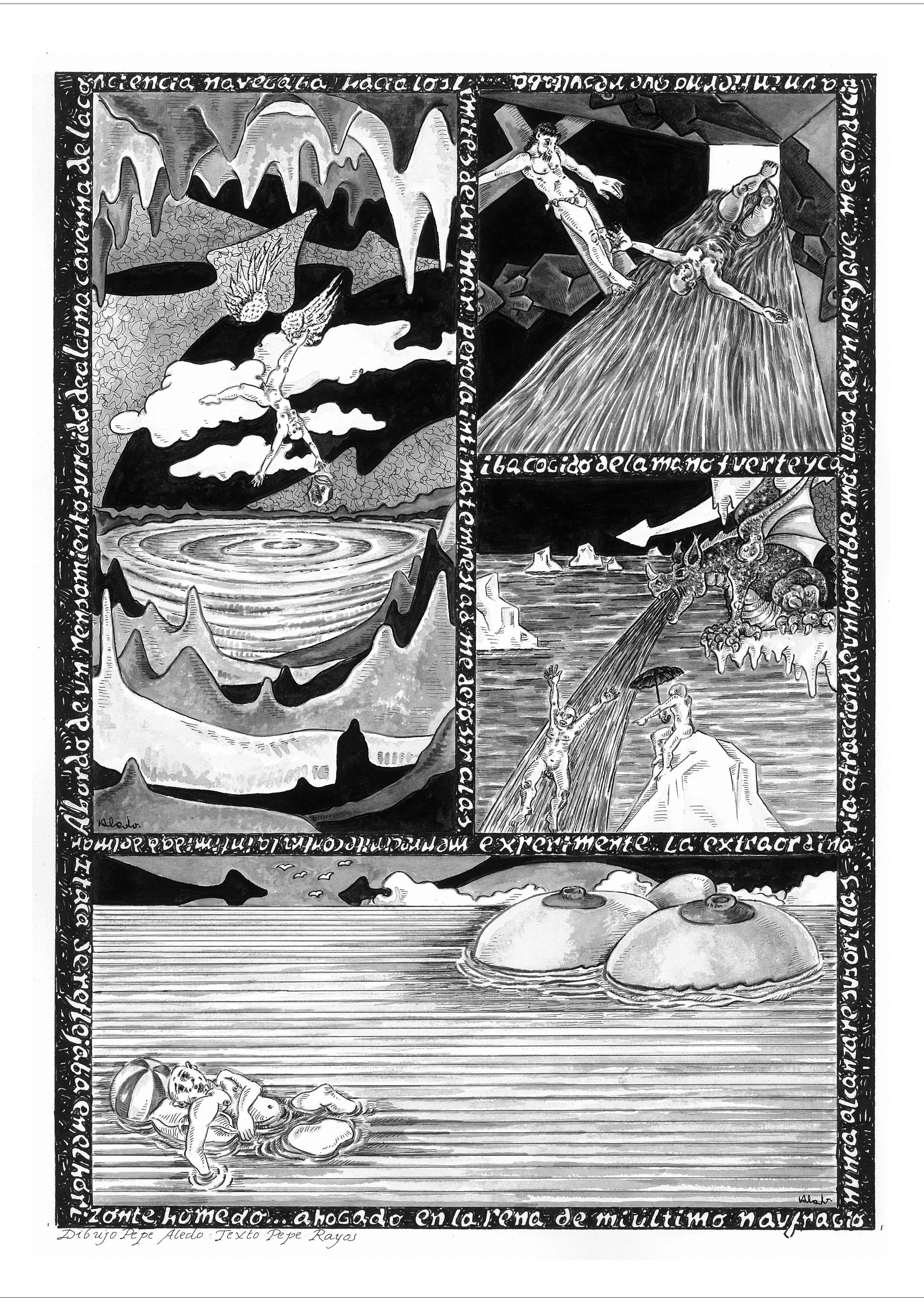
Aún confuso o quizás muerto, me dejé llevar por la corriente. Abrí los ojos con precaución y me pareció ver sombras a través de una pared de espuma blanca que, como una pantalla traslucida, me circundaba y dividía a la vez en dos mitades. Oía sonidos familiares llenos de voces olvidadas, y entre ellos me pareció escuchar claramente un ruido de pasos de mi infancia. Los sonidos se convertían en imágenes y pude ver mis pasos. Yo iba cogido de la mano fuerte y callosa de un rey que, como Virgilio, me conducía por un oscuro pasillo hacia un infierno cercano, cotidiano y acogedor. El ruido del roce de mis zapatos se confundía con el estruendo de un violento chaparrón; sin embargo era consciente de que me rodeaba un gran silencio. A lo lejos, una pelota de goma botaba sobre el suelo de cemento de una calle en cuesta, y después noté, con asombroso realismo, el roce de mis uñas rascando el yeso de una pared que había junto a mi cama, y sentí entonces la extraordinaria atracción de las fauces de un horrible monstruo que me tragaba y escupía continuamente mientras yo, que me protegía agarrándome a un cojín de terciopelo negro que tenía un gato blanco bordado en una de sus caras, soportaba estoicamente los vaivenes y me reía a carcajadas de aquel ridículo Armagedón que jugaba obsesivamente con mi lecho.

Dentro aún de ese extraño mundo transparente y húmedo que me contenía, cerré los ojos para enfocar mejor el infinito y vi a un niño con un abrigo rojo con botones dorados que movía la mano enérgicamente indicando que me apartara a un lado porque no le dejaba ver a una misteriosa mujer que iba hacia él. El niño del abrigo rojo estaba rodeado de un paisaje nevado que iba perdiendo su blancura a gran velocidad. Le pregunté si estaba bien, y él, moviendo la cabeza, me dijo que sí y desapareció.

Muerto o vivo, o las dos cosas a la vez, iba a la deriva en un mar estático que intuía sin orillas llevado por una fuerte corriente sin dirección ni sentido que arrastraba otros naufragios recientes que se buscaban entre sí; era un impulso desconocido el que nos empujaba hacia aquella pared traslúcida que parecía el final.

Allí, en el límite de algo, noté el abismo que habita la nada, y vi como Ítaca se reflejaba a lo lejos en el último y cristalino horizonte húmedo del final de las cosas, y allí estaba él acompañado de la misteriosa mujer. La isla estaba rodeada de este mar salado e íntimo que me contenía en secreto, un mar que probablemente flota por encima de algún firmamento y se filtra por las rendijas de la memoria en forma de húmeda tempestad. Ahogado en la pena de mi último naufragio, y sin alas, me precipité hasta el fondo atrapado en el interior de una humedad misteriosa destilada por los recuerdos y la memoria. Aún estoy cayendo.

(Texto para *El Libro de plomo*)



Dibujo Pepe Aledo Texto Pepe Rayas

JESUCRISTO RIQUELME



Doctor en Filología Hispánica, Master en Educación de Personas Adultas, Master en Gestión de Servicios Culturales y Catedrático de Lengua y Literatura de Bachillerato. Fue profesor de la UNED en su Facultad de Filología, y de Licenciatura de Periodismo en la Universidad "Miguel Hernández" (Elche). Ha sido colaborador de los institutos de Ciencias de la Educación (ICE) de las Universidades de Murcia, Alicante y "Miguel Hernández" de Elche.

Premio extraordinario fin de carrera, su tesis doctoral se centró en el estudio de la producción teatral de Miguel Hernández. Ha publicado, entre otros libros, El auto sacramental de Miguel Hernández. Propuesta de análisis del discurso teatral *(Alicante, 1990);* El teatro de Miguel Hernández *(Instituto de Cultura "Juan Gil-Albert", Alicante,1990);* Miguel Hernández Memoria de sol. Antología poética *(Aguaclara, 1994);* Los hijos de la piedra *(en* Miguel Hernández. Obra Completa *Espasa-Calpe,1992);*Orihuela de la mano de Miguel Hernández *(Aguaclara,1997);* Comentario lingüístico y análisis de texto *(Aguaclara,1995);* Anglismos y anglicismos: huéspedes de la lengua *(Aguaclara,1998);* El niño vulnerable *(Universidad de Elche-CAM,1999);* Miguel Hernández. Antología comentada *(en Tomo 11.* Teatro, epistolario y prosa *Ediciones De la Torre 2002);* Cine joven en dos volúmenes *(DN,2004 y 2005);* El don de gentes o la habanera *(Aguaclara y Ayuntamiento de Torrevieja);* Miguel Hernández un poeta para espíritus jóvenes *(editorial Ecis,2009);* 100 poemas de Miguel Hernández. Antología. *Edición y prólogo de Jesucristo Riquelme (Ediciones de la Torre,2010).*

En este sentido se ha llegado a afirmar que la juventud no aporta información en su diálogo y, por tanto, no se comunica, no comprendiendo que la palabra no sólo comunica directa o explícitamente sino que supone la punta del iceberg comunicativo, esto es, se percibe la función fática (que es el habla en este caso) del acto comunicativo total, latente, implícito (los afectos y los sentimientos que sustentan el que intercambiemos palabras con significación, la mímica, la proxémica, la kinesia, etc). Cuando hablamos, en estas ocasiones, las palabras "connotan" una situación, no solamente la "denotan", y quieren decir algo más de lo que superficialmente significan, aunque sólo sea para sugerir que "aún hay lazos de comunicación", "compartimos una misma realidad", "nos amamos", "nos tenemos simpatía", "nos aguantamos" o simplemente "somos humanos". Esto sucede cuando salimos de ver una película cómica y la comentamos con nuestro acompañante: "¿Te acuerdas cuando... cuando parece que va a caerse, que se cae, que se cae, que se cae... y al final se cae?" (risas compartidas); he aquí la función fática de la lengua: ¿dejará de acordarse, si lo acaba de ver?

(Fragmento de *Puntualizaciones e inexactitudes. "La perversión del lenguaje", publicado en revista Máoméno, nº0*)

Enseñar deleitando es una de las tareas más complejas de alcanzar por los docentes, y a la vez frecuentemente la finalidad que ocupa y preocupa gran parte de su horario no lectivo (cómo hacer abandonar esa actitud de desidia y abulia del alumno).

(Fragmento de *Juegos lingüísticos y paralingüísticos... publicado en revista Máoméno nº1*)

En esta ópera prima, el oriolano más que basarse en los presupuestos ideológicos del Barroco, se ciñe a la simple manifestación de su arte literario (el atrevido ornato superficial); lejos ya de la claridad espontánea se empapa de la técnica artificiosa que le obliga a domeñar su lengua y estimulante poder descriptivo, sin recurrir a la anécdota.

(Fragmento de *La Barroca superación del Barroco: Cambio estético y primer compromiso en M. Hernández. Revista Empireuma, nº8*)

La "deshumanización del arte" peculiar ya en 1920 aboca en el siguiente decenio en arte social. El escritor pretende comunicarse con el pueblo y le acerca la cultura, el arte, no para que ensalce al genio creador en sí, sino para que comprenda la realidad, la viva y pueda enjuiciar; deje de ser, por tanto, un espectador ornamental, y participe como protagonista, hasta influir en los sucesos de la palpitante vida nacional. Esa es la finalidad de la Barraca, de las Misiones Pedagógicas...

(Fragmento de *Azorín y Alberti, fuentes dramáticas del Auto sacramental de M. Hernández... , Revista Empireuma,nª12*)

El mundo poético del autor se ha ido conformando a través de sus primeras composiciones, los poemas sueltos anteriores al auto. Su experiencia vital, su trabajo y su espontaneidad, mediatizados por la lectura, le hacen gozar de un naturalismo ecologista, primitivamente sentido. De sus primeros viajes a Madrid brota el sincero "Silbo de afirmación en la aldea", donde contrasta surrealistamente el mundo tranquilo y puro del pueblo y la vida insustancial, vana, viciosa de la ciudad, dentro de la gueveriana tradición de "alabanza de aldea, menosprecio de corte" (...)

(Fragmento de *El auto sacramental de Miguel Hernández, pág 35*)

Cuando el poeta haya tomado conciencia de la historia, con motivo de nuestra guerra civil, hará explícita renuncia a la naturaleza, que se retira aterrorizada por el furor del hombre acechante y desaprensivo (...) Y, por otro lado, concede un nuevo valor combativo a la exaltación poética de la realidad, repugnante o desagradable (...)

(Fragmento de *El Teatro de Miguel Hernández, pág 31*)

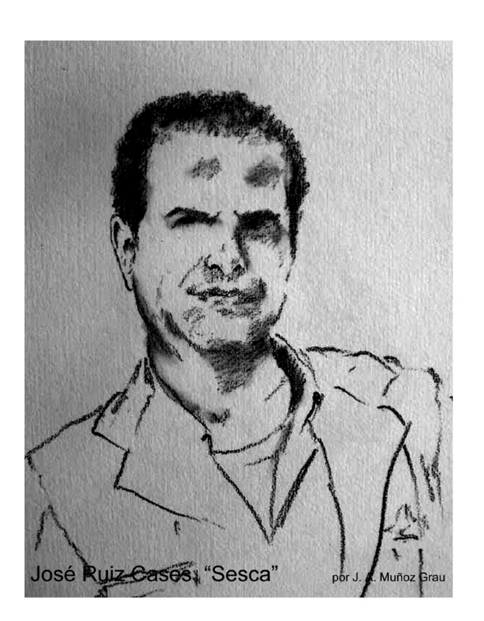
La vida de los 17 asilados en la Embajada chilena prosiguió en el exilio exterior; algunos de ellos regresaron a España incluso antes de morir Franco o ya en la Democracia recuperada. El destino de Miguel Hernández no quiso depararle otro fin que su tragedia. Perdió la "luna" un reflejo de sol, esa memoria de sol y ese sonido de valiente que fue Miguel Hernández, y que es para todos Miguel Hernández.
Y nuestra gratitud a Chile.

(Fragmento de *Luna, la primera revista cultural del exilio franquista (1939-1940)*, publicado en *La Lucerna nº 20*)

EL DESTINO DE HERNÁNDEZ NO QUISO DEPARARLE OTRO FIN QUE SU TRAGEDIA. PERDIO LA "LUNA" SU REFLEJO DE SOL Y ESE SONIDO DE VALIENTE QUE FUE MIGUEL HERNÁNDEZ, Y QUE ES PARA TODOS MIGUEL HERNÁNDEZ.- Y NUESTRA GRATITUD A CHILE

Dibujo: José Aledo.- Texto: Fdo. Riquelme)

JOSÉ RUIZ CASES (SESCA)



José Ruiz Cases, nace en Orihuela en 1947 .Estudia en la Misericordia, oratorio Festivo. Cursa el Bachiller con los PP. Capuchinos en Massamagrell (Valencia).Milita muy joven en organizaciones obreras católicas (JDC,HDAC), ingresando en el entonces prohibido Partido Comunista de España, cuya organización abandona por desacuerdos ideológicos tres años después, sin abdicar por ello de una línea de compromiso social atenta a la emancipación del hombre.

En los años 70 funda junto a Manolo Bas y Ramón Navarro una revista contestataria titulada La Cadena*, abortada por presiones del momento. Figura como corresponsal del diario alicantino* Primera página*, y junto a Manolo Bas y otros miembros del Club edita el boletín del Club Tháder. Colabora con la revista* La Marina *y tras su estancia en Suiza y Barcelona, donde desarrolla una comprometida actividad sindical en plena transición de la Dictadura a la Democracia (1975-1978), regresa a Orihuela, ejerciendo en Correos y escribiendo de nuevo en el periódico de la Región de Murcia,* Línea*;* Diario Información*, como corresponsal y cronista deportivo;* Canfali/Vega Baja*; y en las revista* Empireuma, Portada *y* La Lucerna *(en esta última como colaborador fijo).*

Autor de la enciclopedia por fascículos Los toros y Orihuela*; y de los libros:* Carta elogística de Diego Melgar *(2009);*Una aproximación a Justo García Soriano *(2010),* Ramón Pérez Álvarez -Yo hablo y escribo de un Miguel real- *(2011) y* Las tentaciones de Fray Tomas de aquí-no y... Vida de la virtuosa doncella oriolana Margarita Albertos *(2012).Publica en www.mgrau.es* El portón de Numa.

Valentía engolada de banderas
capeando guadañas imponentes,
burlas acometidas fieras
ejecutando a ley airosas suertes.

Sobre el ruedo gladiador, hermoso Júpiter,
dejes, compasivo, tu poder celeste,
suspirando entre solícitas "asistencias"
los raptos de Europas oponentes.

Gran germinador de vida
que te abates entre el torero, indulgente,
soñando otros ruedos deicidas,
para jugar con los hombres más valientes:
un toro en cada ojo pido
para mirar al destino, sonriente.
Y el corazón de un torero diamantino
para conjurar mis miedos con la muerte.

(Poema escrito para *El Libro de plomo*)

(...) Es un hecho irrefutable que Orihuela carece de un ambiente, personalidad y ritmos culturales... Pero en contra –o más bien por encima de estas miserias humanas- ha surgido el Tháder, nervio y meollo de unas inquietudes sanas, centro de una juventud que ha dado al traste con tópicos, prejuicios y apariencias, en el pueblo precisamente de los tópicos, de los amaños e hipocresías por excelencia...

(Frag de *Otro gran "golpe" del Tháder*, publicado en *Primera Página*, 28-VIII-1971)

Porque aparte del jazminero cantar de ruiseñor, siempre sonoro y libre en la jaula de la vida, con el que Salinas nos ha entretenido, uno ha quedado subyugado ante la indescifrable personalidad del hombre poeta que hay en Salinas... y que nos ha dado, en un elitista y, a veces excluyente entorno socioeconómico y "cultural", una impagable lección de constante compromiso solidario con la realidad vivida.

A Paco no hay que llamarlo, ni invocarlo para esto o aquello: basta una insinuación para que su radiante bondad, su viril entrega y su gratuito verso estén al alcance de todos.

(Frag. de *A Paco Salinas*, publicado en *Canfali-Vega Baja*,10-VIII 1983)

¡Qué joven estaba D. Antonio: qué joven era! Su trato, siempre afable, distinguido, atento; su conversación interesante, sabia, preñada de conocimientos y experiencias luminosas; su indiscutible talante, intelectual y humano, aureolado por un raro e imperceptible carisma aristocrático –que no elitista- emanante de su sobria, equilibrada y liberada personalidad, hacía de D. Antonio un ser realmente excepcional.

(Frag. de *Adiós a D. Antonio Sequeros "Vamos a hacer cosas"*. Publicado en *Canfali-Vega Baja* 16-XI,1983)

(...) Y además está la llamada de la sangre. Una tradición transmitida secularmente, de generación en generación, que hace que el oriolano reaccione impulsivamente, con generosidad a todo lo que se relacione con la Semana Santa. Es una actitud casi irracional si se quiere, pero poderosamente atávica del oriolano para con la herencia religiosa más genuina y original que heredó de sus mayores.

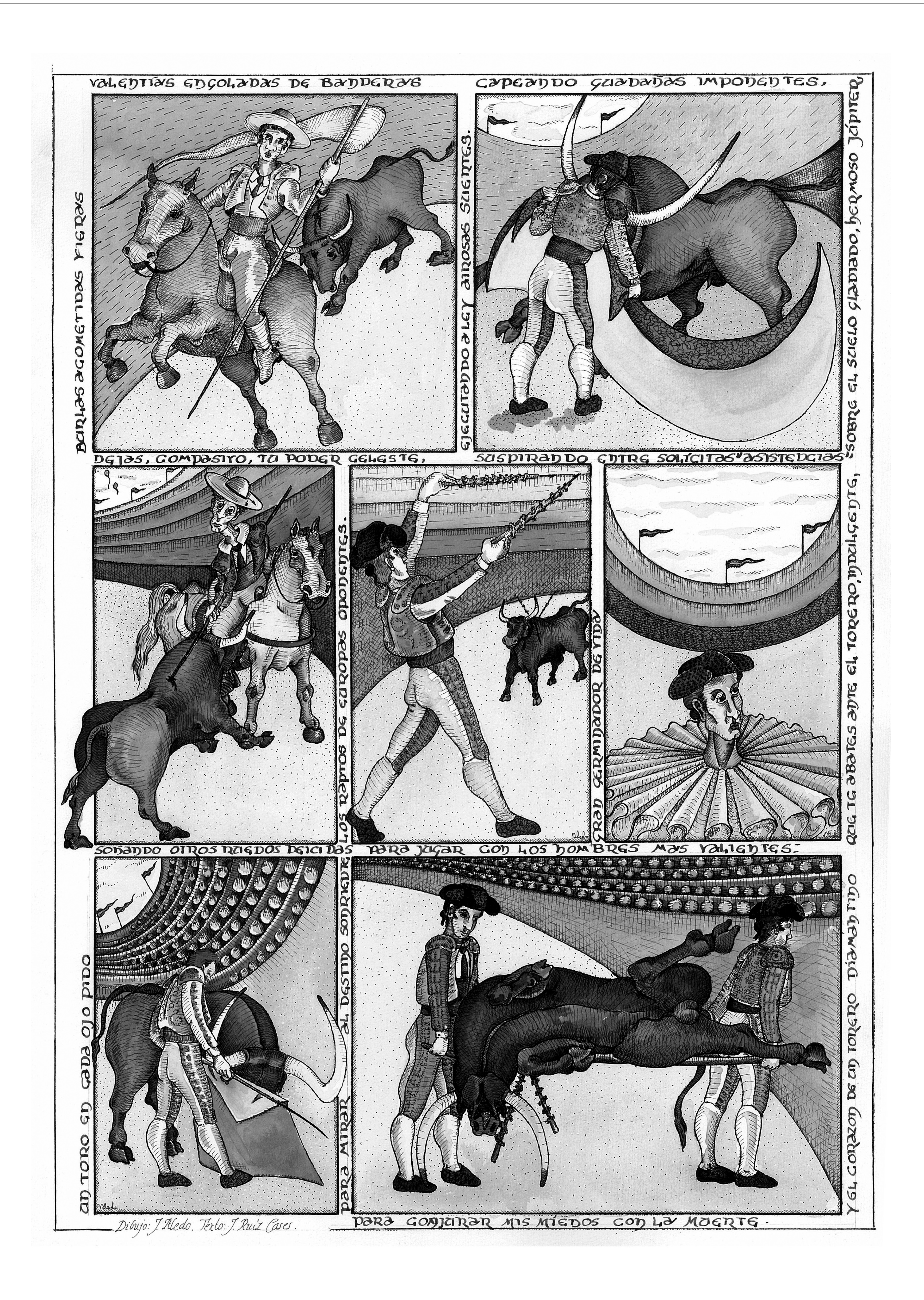
(Frag de *Gabriel Miró escribió las páginas más bellas de la Semana Santa de Orihuela,* publicado en el dominical *El Carrer, Información de Alicante*,12-IV-1987)

Quizás –como advertíamos con los optimistas- las cosas no son como parecen y, tras la traición de un compromiso, Orihuela va a despertar paulatinamente de la mano de su cuestionado alcalde a una realidad cambiante, para bien, previsora, dinámica, ecológica, segura, justa, democrática y transparente: sin los negros resabios del dinero negro, ni del Segura negro, ni del patrimonio enlutado, ni del vampirismo político excluyente, ni de la diaria crónica negra de la inseguridad ciudadana.

(Frag. de *Lo negro y lo blanco*, publicado en revista *Portada*, nº33, 1991)

En esta ocasión el lector se encuentra ante auténticas crónicas taurinas no por sucintas y escuetas –recuérdense que por entonces está cristalizando lo que hoy se conoce por toreo moderno- desmerecedoras de tal calificación y como tal, ante un Montesinos que suma al de Historiador el título de periodista. Los abalorios poéticos con los que el historiador adereza la reseña periodística confieren a su tauromaquia literaria unas connotaciones de originalidad y lujo sorprendentes y gratificantes para el lector, al tiempo que subrayan la importancia de este escritor que por unas razones u otras da la impresión de no haber sido lo bien tratado que su vasta producción merece.

(Frag del prólogo al Fascículo tercero de Los toros y Orihuela,siglo XVIII; *Corridas Goyescas de J. Montesinos*, Orihuela,1993)


VALENTÍAS ENGOLADAS DE BANDERAS
BURLAS ACOMETIDAS FIERAS
EJECUTANDO A LEY AIROSAS SUERTES.
CAPEANDO GUADAÑAS IMPONENTES,
SOBRE EL SUELO GLADIADO, HERMOSO JÚPITER,
DEJAS, COMPASIVO, TU PODER CELESTE,
LOS RAPTOS DE EUROPAS OBEDIENTES.
SUSPIRANDO ENTRE SOLÍCITAS ASISTENCIAS
GRAN GERMINADOR DE VIDA
QUE TE ABATES ANTE EL TORERO, INDULGENTE,
SOÑANDO OTROS NUEVOS DEICIDAS PARA JUGAR CON LOS HOMBRES MÁS VALIENTES.
UN TORO EN CADA OJO PIDO
PARA MIRAR AL DESTINO SONRIENDO
Y EL CORAZÓN DE UN TORERO DIAMANTINO
PARA CONJURAR MIS MIEDOS CON LA MUERTE.
Dibujo: J. Aledo. Texto: J. Ruiz Cases.



MIGUEL RUIZ MARTÍNEZ

Redován (1957-2009) Terminó sus estudios de magisterio, aunque siempre se dedicó a tareas agrícolas y ganaderas y a la poesía.

Es uno de los poetas que figura en la Antología de Jóvenes Poetas Alicantinos *publicada por la revista* Forma Abierta *(1978). Desde esa fecha y hasta 1985, año en que obtiene el premio de poesía Ciudad de Orihuela,publica en revistas de provinciales y nacionales. Fue uno de los participantes de la mesa* Diáspora de una generación perdida*, organizada por la Plataforma de Acción Cultural de Orihuela en 1985.*

En 1986 aparece su primer libro, Llora el velo mortal *en la colección Sinhaya (Alicante). Publicó artículos para catálogos de pintura, participó en recitales poéticos y realizó presentaciones de libros y revistas. Fue colaborador habitual de la revista* Empireuma. *En 1990 obtiene un accésit del Premio "Ciudad de Callosa de Poesía" con una selección de poemas de su libro* Ladera de tu hondo *(Instituto de Estudios Juan Gil-Albert, alicante,1991). En 1997 publica* En tu punta lugar *(Ediciones Empireuma) y en 2000 comparte con Ada Soriano un pliego de la colección de poesía* Alimentando lluvias. *Próximamente saldrán a la luz en un volumen sus dos poemarios inéditos* Boria de la heredad *y* La peña en que me amparo.

TÚ, CRIATURA INFORME

Tú, criatura informe,
del sueño que dependas
jamás te librarás como yo ahora
hundiéndome en el cieno del enigma,
vegetal y fantástico
cual tu misma realidad insalvable.

Una desolación de simetrías
verás desconcertarse en nuestras manos
-estatuas incendiándose en un fuego
fustigador de fustes y de lagos-
y en la inasible huida
de un probable desierto, firmaremos
aquello que no fuimos: nuestra forma
reducida tan sólo a relojes.

Una canción tu beso
que el sabor oculto de otras bocas,
serán ya la razón de mi existencia:
la frescura que puedan
ofrecerte unos labios, ignorándose en ellos.
Pero los difusos
-tú sin saberlo, en mí vivirás-
virginales de nuevo engendraremos
con la pura quietud de nuestro barro
la única salvación:
las llaves que abrirán
un ansia innominada.

(Publicado en *Forma Abierta*,1977)

TRES

Hincándome de muslos un aliento
surge de entre la noche amamantando
soledad de un amor siempre buscado
espesuras y notas de tu acento
perdida sube hasta convocarte
en impedida luz su beso
beso
de ceniza y dolor labios impresos
en la pasión persiguen entregarte
disuelta la hermosura que te crea
como entrañable entraña de otra vida
sed de silencio
barro donde ardemos
una sola mirada así seremos
¿cuerpo tuyo? y locura enmudecida.

(De *Llora el velo mortal*)

TELÓN

I

Ardida
pero frío mi calcio
huyendo de la boca hasta la nuca

los cofres
garrofas cristalinos
de tu dulzor las lanas de la lluvia

la pólvora
los calderones de era
de aire de las aguas de la lluvia

II

Ardida
pero calcio mis ojos
huyendo hacia las fallas de tu furia

saldorijas
la imagen de los nervios
de tu más voz las aguas de la lluvia

el fuego
la esperanza del agua
su no condición en aguas de la lluvia

(De *Ladera de tu hondo*)

SAEPTUS NEBULA

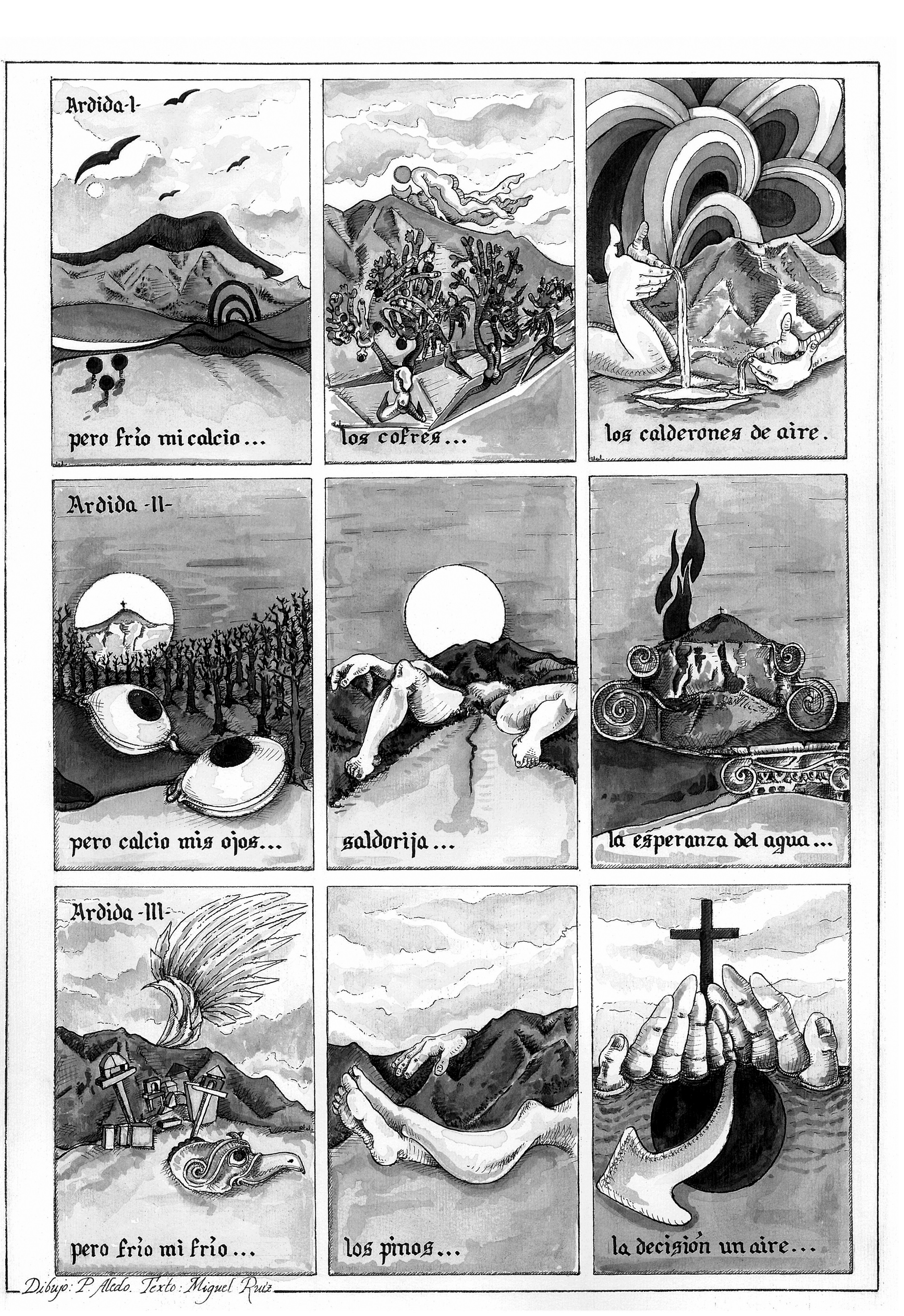
Luna de amanecer lleno de agua
tú la yerba de humo que responda
frío de las futuras claridades
del sentimiento que menando boria

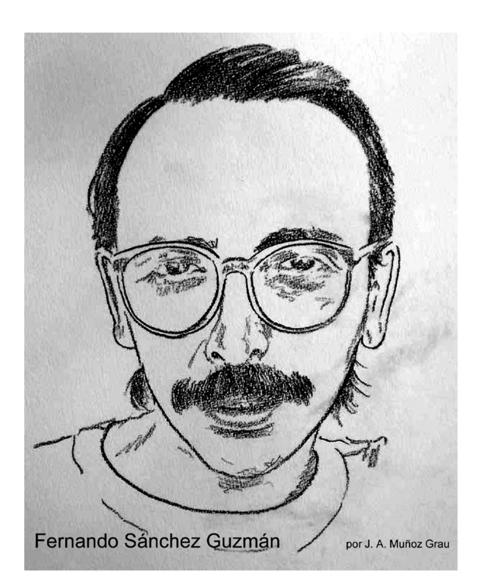
me contemple llegar a mí otra vez
incandescentes brazos del mochuelo
de lo retribuido en la infusión
sin verme ruar noche iris de tus huesos

¿mas quién será tu cara si cambiando
así consigo acurrucar la mía
candil de inundación tu Rusco harto

de lo perdido y dar verdad al nombre
de lo perdido que sólo recuerdos
a viajar me enseñó y me desconoce?

(De En tu punta lugar)


Ardida -I-
pero frio mi calcio...
los cofres...
los calderones de aire.
Ardida -II-
pero calcio mis ojos...
saldorija...
la esperanza del agua...
Ardida -III-
pero frio mi frio...
los pinos...
la decisión un aire...
Dibujo: P. Aledo. Texto: Miguel Ruiz



FERNANDO SÁNCHEZ GUZMÁN

Orihuela, noviembre de 1951. Miembro de la Generación de la preguerra o de El libro de Job. *Cuando terminó el Bachillerato se fue a Madrid a estudiar Psicología y Arte Dramático. Vive autoexiliado en Gandía. Tuvo una librería llamada Ferdydurke. Ha escrito letras para canciones que interpretan sus tres hijos. Suyo es el* Génesis *del libro ilustrado* Figuras Bíblicas*, y participa en el poemario taurino* Tauromaquia teñida de azul.

Escritor que no publica, con la excepción de algún artículo o poema en La Lucerna *y* Empireuma *y el libro* La conjunción copulativa y otros textos *(Ediciones Empireuma, Orihuela, 2008). Tiene en imprenta el libro* La calle de los palabreros *(Ediciones Empireuma, 2013) y colabora asiduamente en www.mgrau.es y en* El murmullo *de M. Susarte. Posee varios poemarios y cuentos inéditos.*

Quizá te vengas algún día.
Llegarás despacio,
sin hacer ruido entrarás
en mi habitación. Me verás dormir.
Me dejarás dormir todavía un rato.
De pronto me darás un beso,
de tus labios y acariciarás mi frente
y mis ojos cansados.

Quizás te vengas algún día.
No se sentiré llegar.
Andarás descalza por la casa.
Te harás un sitio en mi cama
y cogerás mis manos para calentarlas
En tus pechos,
y me dirás al oído "te quiero",
y será como un susurro.

Quizá te vengas algún día,
pero cuando yo despierte
tú ya no estarás aquí,
no podré escucharte entonces
ni verte andar desnuda en mi casa.
Tú ya no estarás aquí,
como si alguna vez hubieras estado...

(De *El libro de Job*)

Pues las palabras no erigen santuarios
cimientan erosiones
bésame con mis versos
como solía el sol las memorias

Se tenga en esta llaga el ritmo
Se tenga llaga

La noche abisme incendios
coronándonos de frente
las frentes arruguen surquen
el dolor de ser tan Dios
en el sin trono abismo de silencio.

(De *Trayectoria*, inédito, 1976-82)

LECCIÓN DE FÍSICA

La eternidad es la hoja
Su caer
Anticipa el espacio

Concibo la respiración:
El universo de la sangre

(Publicado en *Empireuma*, nº18)

DÉJATE IR
Para Elisa

Déjate ir a la noche ábrete al beso
que hay labios desmuriéndose en las alas
de la ebriedad del don de los encuentros
al corazón mujer a donde vayas.

Déjate ir descalza hacia tus gestos
desnuda este temblor que aquí te llama
alza a volar el vuele de tu vuelo
a este batir de manos que te alcanzan.

Déjate ir abriendo anocheceres
en tu latir de vértebras y ángel
llévame en ti mujer a donde llegues.

Déjate ir abriendo en este instante
que hincadamente en pie soy cuanto quieres
una pasión a imagen de tu imagen.

(Publicado en revista *Empireuma*, nº15)

ACRÓSTICO

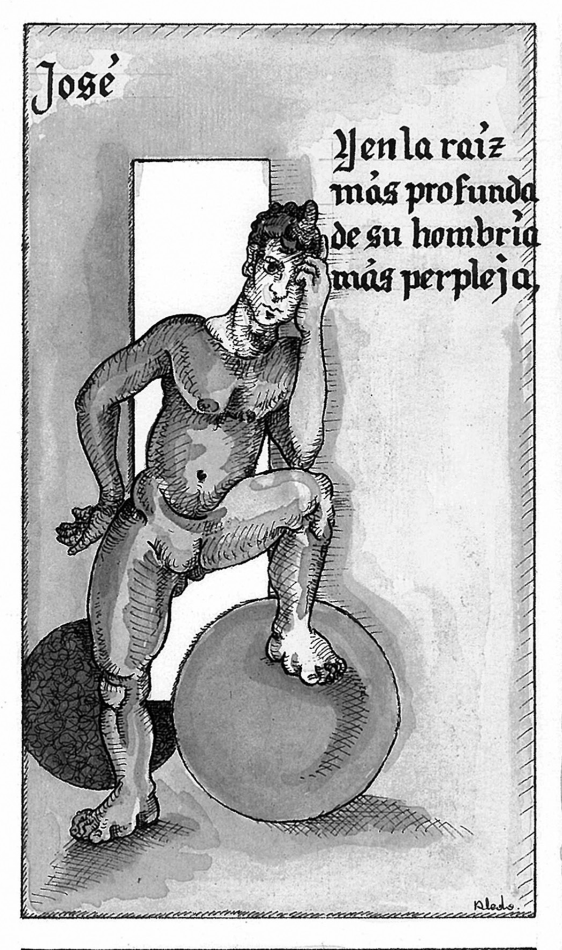
Eleva lunas del sueño,
labio que despliega el ala
íntima, insumisa, intensa,
solícita del verbo,
alma.

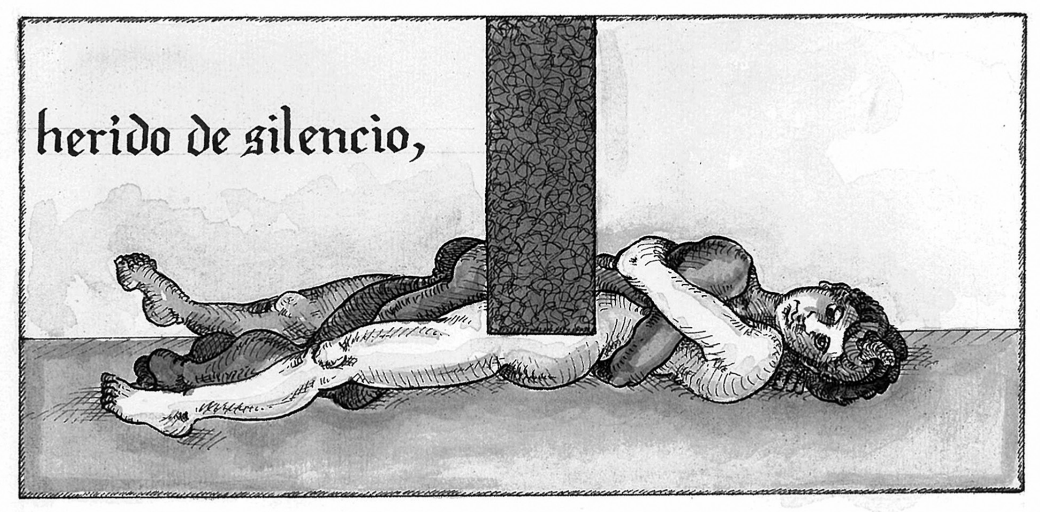
CANGREJOS Y AMOR

Una noche, cuando duermas,
te robaré la boca
y me iré a besar con ella
a todos los cangrejos del océano,
a todas las serpientes de la noche,
y besaré con tu boca
a ese niño de ojos cristalinos
y a la última novia que suba al tren
en brazos de su amado.
Los besaré a todos y luego
me iré a devolverte la risa.

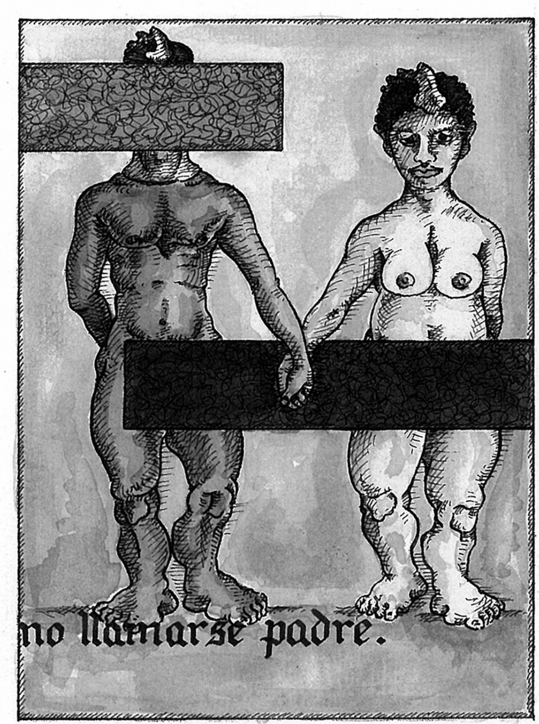
Y cuando te despiertes,
tu beso, ese que me das y me despierta,
me contará la historia de ese tren nocturno
que iba en busca de su novia hasta el océano
donde lloran los cangrejos
en los brazos de los niños

(De *La conjunción copulativa* y otros textos)

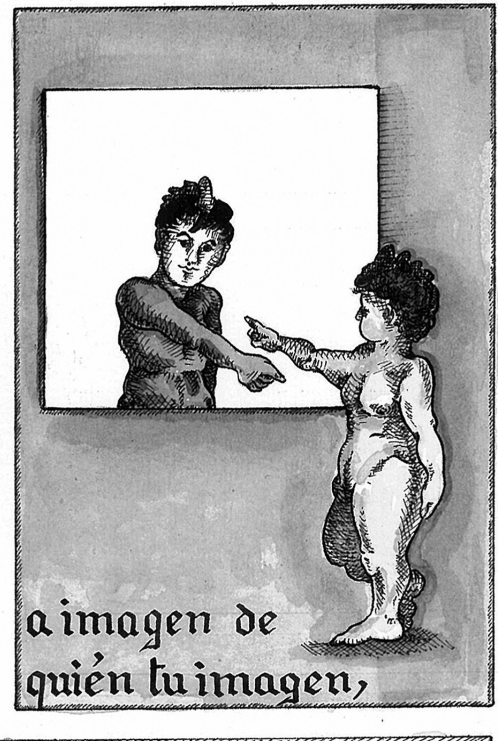


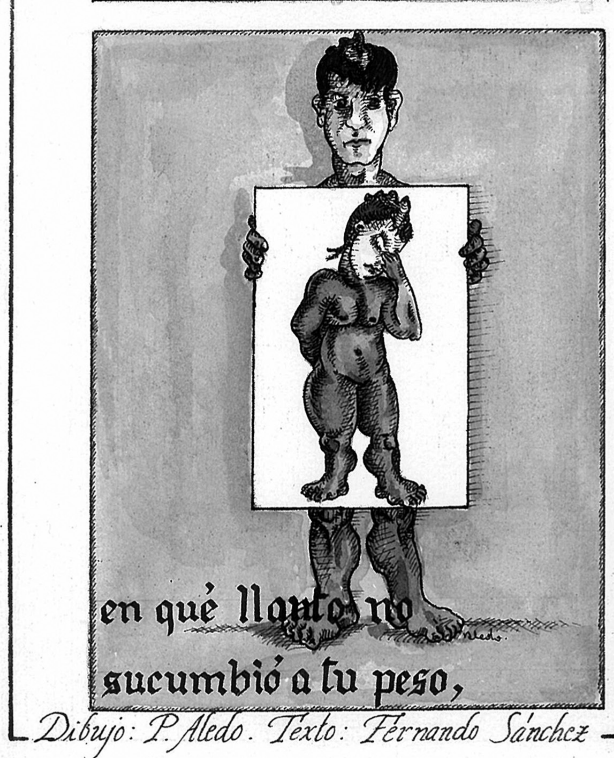














Dibujo: P. Aledo. Texto: Fernando Sánchez


Maria Engracia Sigüenza por Pepe Aledo

Mª ENGRACIA SIGÚENZA PACHECO

Licenciada en Filosofía y Ciencias de la Educación en la especialidad de Psicología, por la Universidad de Murcia.

Escribe relatos, artículos y poemas desde la adolescencia, pero profesionalmente se dedica a la orientación educativa.

Está casada, tiene una hija y un hijo y reside en la ciudad de Orihuela.

Ha participado en los siguientes libros colectivos: Artistas contra la violencia de género,Mujeres en el tiempo de Miguel Hernández, Artistas por Miguel Hernández, *y* Tauromaquia teñida de azul. *Yen las revistas culturales: "Mujeres Claras" y "Orihuela 2010". Asímismo ha colaborado con poemas en exposiciones del pintor Luís Cases y en el montaje musical "Poeta".*

FAROS

Para Mª José y Mariano

Vosotros sí…
Vosotros que portáis la antorcha del sol y de la luna llena,
sois los hijos de la luz, nada puede la oscuridad que os acecha.
Vosotros sí…
Vosotros que abrís las ventanas y convocáis a los duendes y a las hadas,
sois los dueños de los mapas, del tesoro que esconden los piratas.
Vosotros protegéis el fuego de la vida,
termináis las guerras con el poder de la risa,
lleváis la paz a las trincheras.
Vosotros sí…
Vosotros y los de vuestra especie heredaréis la tierra…
Sois los únicos faros en la noche oscura.

MADRE

En tu espalda hay un jardín que no quiere morir,
un jardín regado de pena.
En tus manos marchitas crecen las flores,
surgen de las sombras, buscando la luz.
Al presente regresa el pasado, madre, lucha contra él.
El mar se está helando, los árboles tiemblan…
No cierres los ojos madre, ¡mírame!

AMPURIAS

Para Mariano

Nos bañamos con los dioses junto a aquel muelle griego.
Otra vez el mar, el mismo mar…
El mar de siempre y siempre tan distinto.
Las ciudades milenarias nos contemplaban en silencio.
Recuerdo tu mirada, nuestras risas, los pinos centenarios,
La arrolladora fuerza de la vida y, sobre todo, nuestro amor.
¿Esto también se perderá?, Preguntó mi corazón desbordado.
Se perderá, respondieron las piedras del pasado.
Se perderá, murmuró el viento de tramontana;
es la tragedia que arrastran los humanos.
Cayó la tarde como un telón de oro,
y el agua que aún besaba nuestros cuerpos mojados
susurró con voz de griega: suéñalo…Vive soñando hasta el último latido.

(Ilustración *Libro de plomo*)

RÍOS

Para Carmen Rodríguez

Nacemos en la montaña misteriosa del vientre, fecundada de agua.
La tierra se hace madre y nos alimenta.
Tierra y Agua.
Seguimos el curso de la vida, por donde la corriente nos lleva.
El caudal libre de la infancia, la madurez nutrida de los afluentes.
Al final oímos la llamada ancestral de la sangre,
La misma que oyen los ríos de la tierra.
Y la voz nos dice: ¡Vamos al inmenso azul!…A unirnos en un abrazo infinito.
Tierra y Agua.

SUEÑOS

Para Rosa Navarro

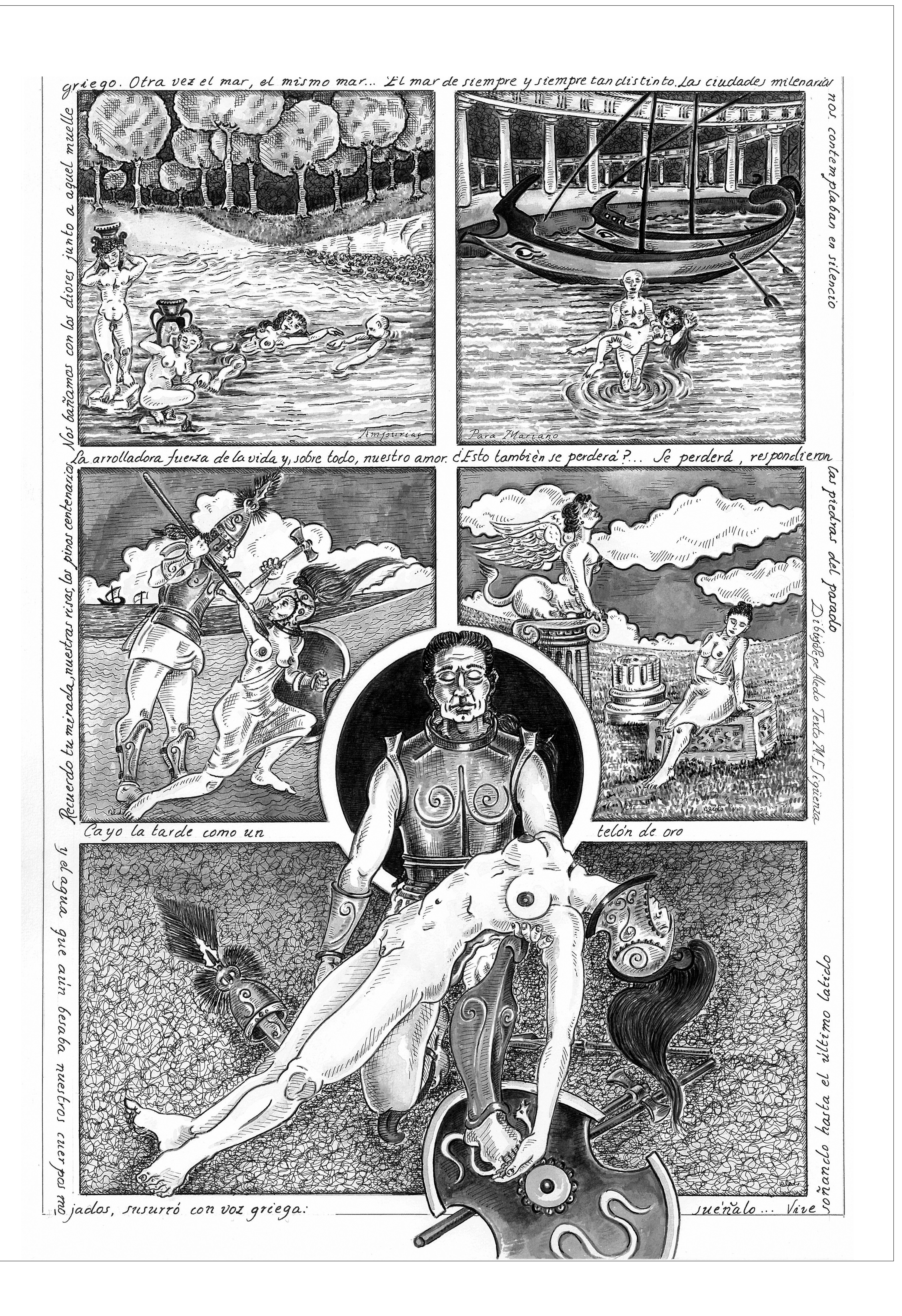
Tus manos llenan de flores el jardín de mis sueños,
tu boca, como lluvia, se derrama en la distancia.

En los días grises y ahogados del hastío,
cuando la vigilia se alarga y no llega el consuelo,
tus palabras acuden y se despiertan los sueños.

Y yo sueño por ti… Soy noche de la luna llena.
Tu piel encendida en la hoguera del recuerdo.
Sueño y vivo, vivo y sueño en el bosque de tu pelo,
en el arroyo de tus ojos cristalinos,
en la selva húmeda de nuestros cuerpos
enredados en caricias secretas.

Tus manos llenan de flores el jardín de mis sueños,
tu boca como lluvia se derrama en la distancia…

Y me hago sueño por tí,
para alejarme contigo y entregarme y perderme.
Para volar al planeta de tu aliento
sin miedo, sin culpa, sin remordimiento.
Por que donde tú estás, adonde me llevas,
no existen dilemas ni ataduras;
sólo el volcán benéfico del deseo,
el océano fértil de los besos…
la vida en ebullición, allí junto a tí,
en el paraíso libre de los sueños.


Nos bañamos con los dioses junto a aquel muelle
griego. Otra vez el mar, el mismo mar... El mar de siempre y siempre tan distinto. Las ciudades milenarias
nos contemplaban en silencio
Ampurias
Para Mariano
Recuerdo tu mirada, nuestras risas, los pinos centenarios
La arrolladora fuerza de la vida y, sobre todo, nuestro amor. ¿Esto también se perderá?... Se perderá, respondieron
las piedras del pasado
Dibujo Pepe Aledo Texto M.E. Sigüenza
Cayo la tarde como un
telón de oro
y el agua que aún besaba nuestros cuerpos mo
jados, susurró con voz griega:
suéñalo... Vive
soñando hasta el último latido

ADA SORIANO



Nació en Orihuela el 30 de diciembre de 1963.Codirectora de la revista de creación Empireuma y de la revista sociocultural La Lucerna.

Premio Nacional de Poesía 2000. Los Montesinos, 1995.

Antologías: Narradoras españolas de hoy *(revista Ventanal, Perpiñan, 1989);* Los nuevos poetas *(editorial Seuba, Barcelona, 1994);* La mar, II ciclo de poesía y prosa temáticas Alicante-Murcia*, 2001-2002 (Ayuntamiento de Benferri, 2002);* Artistas por Miguel Hernández *1919-2010. (Foro Social de Orihuela y Fundación Cultural Miguel Hernández, Orihuela,1910);* Tauromaquia teñida de azul*, pinturas de José Aledo Sarabia (Fundación Cultural Miguel Hernández,2011).*

Libros publicados: Anúteba *(ed. de autor, Orihuela,1987);* Luna esplendente o sol que no se oculta *(Ediciones Empireuma, Orihuela,1993);* Como abrir una puerta que da al mar *(Biblioteca pública Fernando de Loazes, Generalitat valenciana, Orihuela,2000);* Alimentando lluvias*, pliegos literarios, compartido con Miguel Ruiz Martínez (Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, Alicante,2000);* Poemas de amor *(Colección Contemporáneos a mano, Fundación cultural Miguel Hernández, Orihuela, 2010);* Principio y fin de la soledad*, Cátedra Arzobispo Loazes, Universidad de Alicante, 2011). Ha publicado reseñas, cuentos, artículos y poemas en numerosas revistas nacionales y extranjeras. Autora de los textos de* El Sabio desnudo*, edición digital en www.mgrau.es*

Su libro Luna esplendente o sol que no se oculta *fue traducido al inglés en 1994 por el hispanista Geoffrey Holliday. Otros de sus poemas han sido traducidos al valenciano por Ana Mas y al rumano por Elena Liliana Popescu.*

AL VERTE RECORDÉ
el ángel que anuncia la vida
Estaba en la montaña
que se erige en el llano
en la gata que amamantaba
escondida en el solar
a todos sus pequeños
Leche que vertía en la tierra
alimentaba la hierba
para poder extenderse
duplicarse al menos.

(De *Luna esplendente o sol que no se oculta*)

SUBIR EL PUENTE y no poder tocarte
bajo los pies nos espera la tierra aneblada
gritando Anúbada
Es como sentir intensamente
el acercarse un plenilunio
o es la luna el sexo que habita la noche
un ir y venir bregando
y no encontrar una morada
La noche tiene un ampo en el centro
nos ilumina y es palpable la sombra
Una cueva conduce al túnel
o el túnel se adorna de ojos
Un enigma
una herida la luna sangre blanca
aparece ahora
ahora se esconde
Un intento en descolgarse virgen
transfigurado falo

Un descenso es bajar el puente
o continuar solos el camino.

(De *Poemas de amor*)

OJOS DE FUEGO

El fuego que observo
no destruye los cipreses
ni ahuyenta a los pájaros
No hiere mis ojos
No me atormenta
El fuego que observo
es una manta de sol
Es el calor del paisaje
que advierte la proximidad
y levanta una luna
Luna solitaria
colmada de templanza
Luna de plátano
que sembró mi vientre
a la llegada del estío
Yo me consuelo
en la placidez de esta tierra
todavía fértil
Yo me consuelo
ante tanta hermosura
y me miro en tus ojos.

(De *Poemas de amor*)

DEBÉIS SABER

A Pepe Aledo

Aunque me sintáis encerrada
deambulando perdida entre tanta
/estrechez
debéis saber:
que sólo una ventana,
tan sólo una es suficiente
para oxigenarme.
Os aseguro sin remordimientos
que puedo acaparar con mis ojos húmedos
hasta la gota de agua más lejana,
respirar el interior del cielo,
sumergirme en sus vapores y elevarme
de una vez sobre los labios del mar.
Debéis saber:
dentro de mí se agita un mundo
de soledad y hacinamiento,
de silenciosa paz y estridente ruido.
Estoy de vida calada hasta los huesos.
No necesito salir a toda prisa
para ofrecer imagen de robot imparable.
Debéis saber:
los duendes me acompañan,
sus cabellos de oro
se enredan en mi cuerpo;
cabellos salvajemente hilados
en el telar de la vida,
perfumados dulcemente
en el esplendor de la mañana.
Me despiertan y mi cuerpo se abre.
Recibo así un poder más grande
que todas vuestras apariencias.

(De *Principio y fin de la soledad*)

EL BESO

Un beso puede permanecer durante toda una vida en la memoria y podrá recordarse como un acontecimiento personal e intransferible.

Tus labios y mis labios
desnudos encontrándose.
De tus labios entreabiertos
nace tu lengua a mi lengua
y son una este día.
Mi boca bebe de tu boca
y ríos desbordados confluyen
en mares
océanos.
Las grandes constelaciones
alcanzan su cenit
y el cielo dispara
una lluvia de meteoros.
El sol se abre camino
entre las altas cumbres
y quema con su aliento
la tierra de la tierra.
Veloces, los caballos,
recorren valles
laderas.
Los insectos preparan
su fiesta de primavera.
Una abeja vibra entre las flores
y un cúmulo de mariposas
se adentra y hace círculos.
Hombres y mujeres se detienen
y miran de soslayo.
Algunos toman asiento
en la terraza de un bar.
Hablan mientras sorben
despacio sus licores.
Los niños juegan y repasan
sus helados de crema.
Y ellos,
tus labios y mis labios
sumidos en su creación
se alejan del mundo.

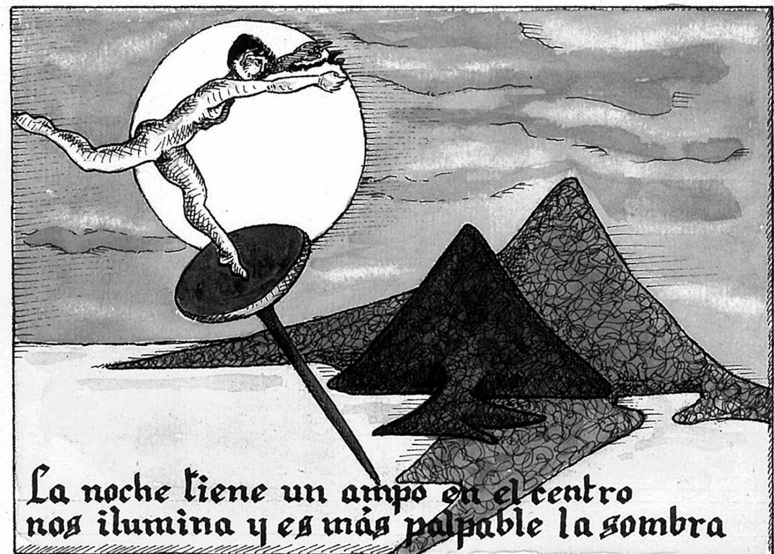
(Publicado en la revista *Alambique*, nº5, Madrid,2011)

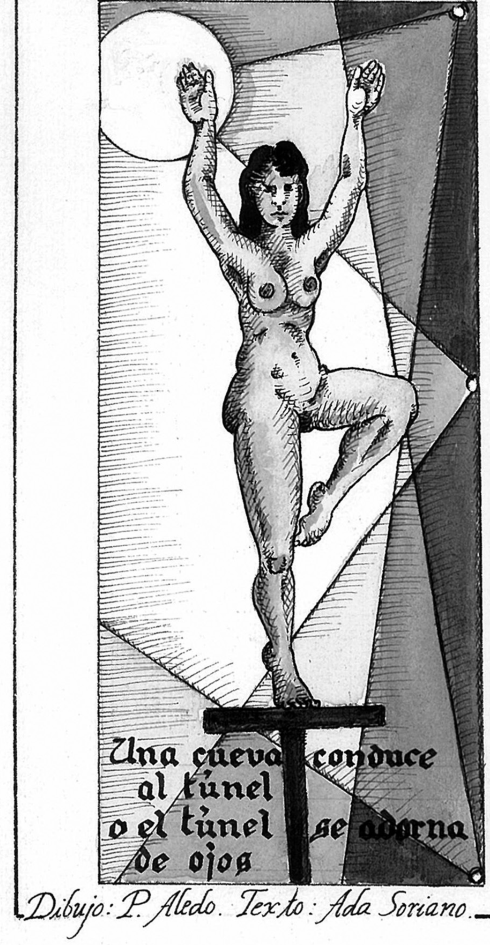




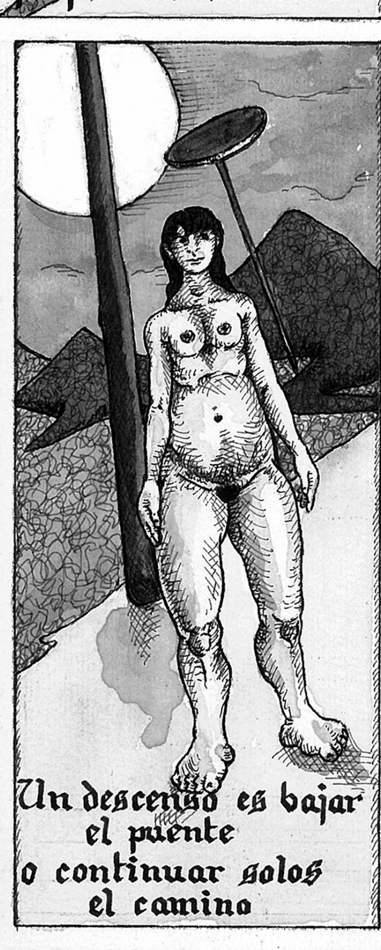












Dibujo: P. Aledo. Texto: Ada Soriano.



MANUEL SUSARTE

Nace en Orihuela en 1953. Es licenciado en Ciencias Químicas.

Tiene publicados dos libros de poesía: L`Aura Amara *(Editora Regional Murciana, Murcia,1983) y* La custodia de las metamorfosis*, por el que obtuvo el Premio Internacional de Poesía Barcarola, (Ediciones Barcarola,1987). Ha publicado artículos, narraciones y poemas en las revistas* Algaria O, Márgenes, Portada, La Lucerna, Empireuma *y en* Diario 16, *edición de Murcia.*

Forma parte de la antología de escritores en Murcia Labores de Hogar *(1981), el volumen* Artistas por Miguel Hernández en su Centenario 1910-2010 *(Fundación Cultural Miguel Hernández y Foro social de Orihuela,2010) y el libro-catálogo* Tauromaquia teñida de azul *de José Aledo Sarabia (Fundación Cultural Miguel Hernández, 2011)*

Ha dedicado gran parte de los últimos años en escribir la Saga del círculo del Valle del Siama*, donde descubre la mítica Ormira y sus raíces ibéricas. Es autor de: Fragmentos de* La crónica Ekarkó*, tercera parte de* Recuerdos del jardín de las Hespérides *(Ediciones Empireuma, Cuaderno de heterodoxos, 1994). Posee ingente cantidad de obra inédita. Actualmente dirige la obra coral en formato digital* El murmullo*, publicada en parte en www.mgrau.es*

(...) a mis brazos confusos que en tu ausencia te dibujan
desesperadamente te interrogo
me escuchas y no me reconoces
en el sueño metálico de fragmentos dispersos
que me diferencia de todo aquello que es exacto?

se arranca el rostro como un tatuaje
cruza la calle y la puerta vuelve a cerrarse
para volver a juntarse en la noche inmensa de las manos
como un síntoma
ella formula la leve sonrisa que quiere indicar
resurrección

(De *Labores del hogar*)

Los gritos polvorientos del anochecer familiares

alternativamente fascinado
por el humo y las cosas
dispuestas a su alrededor
y acostumbrado como estaba
a pisar las tormentas del azar
yace a causa de sus sueños

(De *L`Aura amara*)

Esta noche nebulosa de muerte ácida
mi desesperación no tiene término

el ruido me ha roto el tiempo en los ojos
ha detenido el entonces
cambiando la tarde en silencio abierto

gritos vencidos en la ruina de un espejo
como cuervos en la hoguera curva
o como árboles
soy una condena de despojos

tu resplandor convierte la ceniza en sonora
eres el alba abierta a lo blanco como alas
afligida, sangrienta, eres una herida
eterno presente que mutila

(De *Algaria o*, apuntes literarios, junio 1984)

ella es forma sin forma
figura sin figura
belleza gesticulante
belleza Medea
belleza Estigia
la noche más oscura
la noche más larga
noche para sentirla
noche para ser tocada
noche para no ser vista
noche que termina en la muerte.

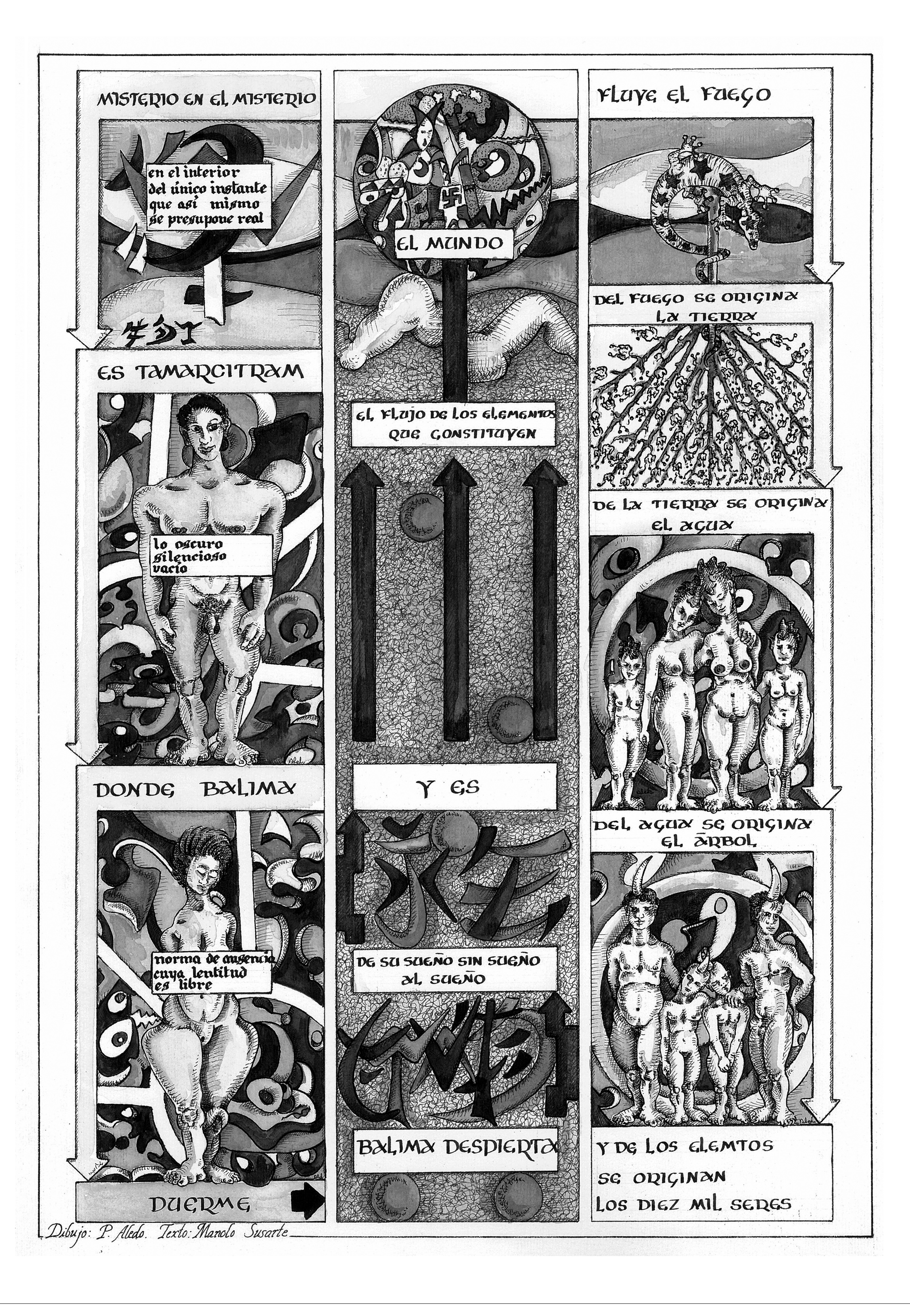
(Frag. De Letanía de la oscura, de *La Custodia de las metamorfosis*)

El día de Saturno de la undécima luna llena del año cero de la era de Acuario, a las diez de la mañana, nos reunimos en el café rey Teodomiro de Ormira un grupo de amigos. Aledo "Semilla de la montaña", Guzmán "Hombre bueno", Grau "Vaso Sagrado" y yo mismo "Fuego de encina". Llevábamos con nosotros planos, linternas y cuerdas. Paco "Hijo del tiempo". Camarero del Rey Dios de Ormira nos sirvió café. Examinamos los planos que cada uno de nosotros había dibujado por separado de niño. Los planos no coincidían entre sí, representaban la Cueva del Calor pero eran distintos.

(Frag. de *La Cueva del Calor*, publicado en *Diario 16*, edición de Murcia, 24 de noviembre de 1990)

"Avanza a tentativas de un inquietante sentimiento de vacío hacia un espacio consciente concebido, y con cada decisión se encuentra más cerca de lo que vagamente había anticipado. Enfrentado al infinito de posibilidades de la tela en blanco, la imaginación concibe una serie de ritmos que su inteligencia organiza, y bien por último la fase expresiva, un microcosmos limitado, el pequeño drama íntimo entre objetos sometidos al tiempo y las formas contempladas en la mente. Sus cuadros tienen una estructura simple, ósea, firme, con colores suaves, cálidos, ligeros, inmateriales como la naturaleza en el momento en que está siendo creada –o descreada-: en el momento en que surge del blanco, del claroscuro, de una luz empastada de aire y niebla.

(Frag. de *El arte como herencia*, publicación sobre la obra de A. Ballesta, 1991)


MISTERIO EN EL MISTERIO
en el interior del único instante que así mismo se presupone real
ES TAMARCITRAM
lo oscuro silencioso vacio
DONDE BALIMA
norma de ausencia cuya lentitud es libre
DUERME
BALIMA DESPIERTA
DE SU SUEÑO SIN SUEÑO AL SUEÑO
Y ES
EL FLUJO DE LOS ELEMENTOS QUE CONSTITUYEN
EL MUNDO
FLUYE EL FUEGO
DEL FUEGO SE ORIGINA LA TIERRA
DE LA TIERRA SE ORIGINA EL AGUA
DEL AGUA SE ORIGINA EL ÁRBOL
Y DE LOS ELEMTOS SE ORIGINAN LOS DIEZ MIL SERES
Dibujo: P. Aledo. Texto: Manolo Susarte



JOSÉ VEGARA DURÁ

Nacido en Orihuela el 2 de septiembre de 1968. Ha publicado Recortes desde los alamares de la conciencia *y* Desde un jardín de sombras hasta tu vientre *(Ediciones Empireuma, 1999), así como numerosos cuentos infantiles.*

Fue colaborador y redactor de la desaparecida revista sociocultural La Lucerna*, así como de* Empireuma.

Es autor del Contrato educativo de la tierra *y codirector de la obra audiovisual* Nenica mía *en homenaje a Josefina Manresa..Ha aparecido en numerosas antologías.Contertulio habitual de radio y televisión, actualmente escribe en el periódico* La Verdad

VIII

Qué difícil respirar en el aire de tu ausencia.
Te persigo desde lejos y vuelvo a odiar la distancia
que te lleva de mi lecho, de mi casa, de mi espejo…
Y no empieza esta mañana porque te tengo de menos.
Se me marchan las sonrisas que no chocan con las tuyas
y mi boca se vacía de besos y de aventuras,
de príncipes, de princesas, de dioses recién nacidos,
de voces y de leyendas, de la isla del sentido.
Mi cuerpo desensalmado sin tu cuerpo en complemento
deriva más que navega, por horas, que ni un momento
revientan en levedades, y en su deambular eterno
parecen gritar al sol que sin ti, todo es invierno.

Hablo de amor al silencio y no me quiere escuchar,
tiene celos de la escucha, porque mi acento es lagar
donde se desangra y muere el centro de lo callado,
para que retoñe nuevo cada "te quiero" entregado.
Que todo lo que yo soy , es nada si no estás tú:
rastrojos de hierba mala, enfermedades de azul,
mitad falsa y mutilada, lamia con mente de hombre,
hormiguero de oquedades, murga en silencio y sin nombre.

(Recién nacido ,y tan largo. ¿te acuerdas?…)

(De *Recortes desde los alamares de la conciencia*)

X

Es extrañamente suave
el latido de la noche.
Como si el naufragio cerrado
de la luz trajera entre las garras
aquella triste calma que sigue
a la batalla.
Un humo insinuante se eleva
perezoso, sobre un lúgubre
prado sembrado de silencios
y cuerpos ya cadáveres.
Apenas el graznido de un
cuervo carroñero
deshace lo callado.
Los ojos se vacían, algunos
aún abiertos, recuerdan
que la vida se fue entre arremetidas
de cientos de gemidos
y de llantos…
Y con la noche llegan las viudas nuevas,
los huérfanos,
y un acre olor a vida
quebrada y mutilada.

(De *Desde un jardín de sombras hasta tu vientre*)

I

Tu abismo se convirtió
en sepulcro.
Yo regué con lágrimas nuevas
los crisantemos
de desencarnadura
que crecieron en él.
Bajé entonces a tu centro
y en la profundidad
escuché el silencio
del latido inverso
que te habitaba.
Imaginé a tu hijo
luchando contra la vida.
Tirando de su alma
hacia lo estéril
para no tener que abandonarte nunca.
Para no tener que descomulgar
en tu cuerpo inmenso de paz…
Conocí la envidia,
y en mi regreso cierto
a un mañana silencioso
maldije por no poder
ser yo quien muriera
cada vez dentro de ti.

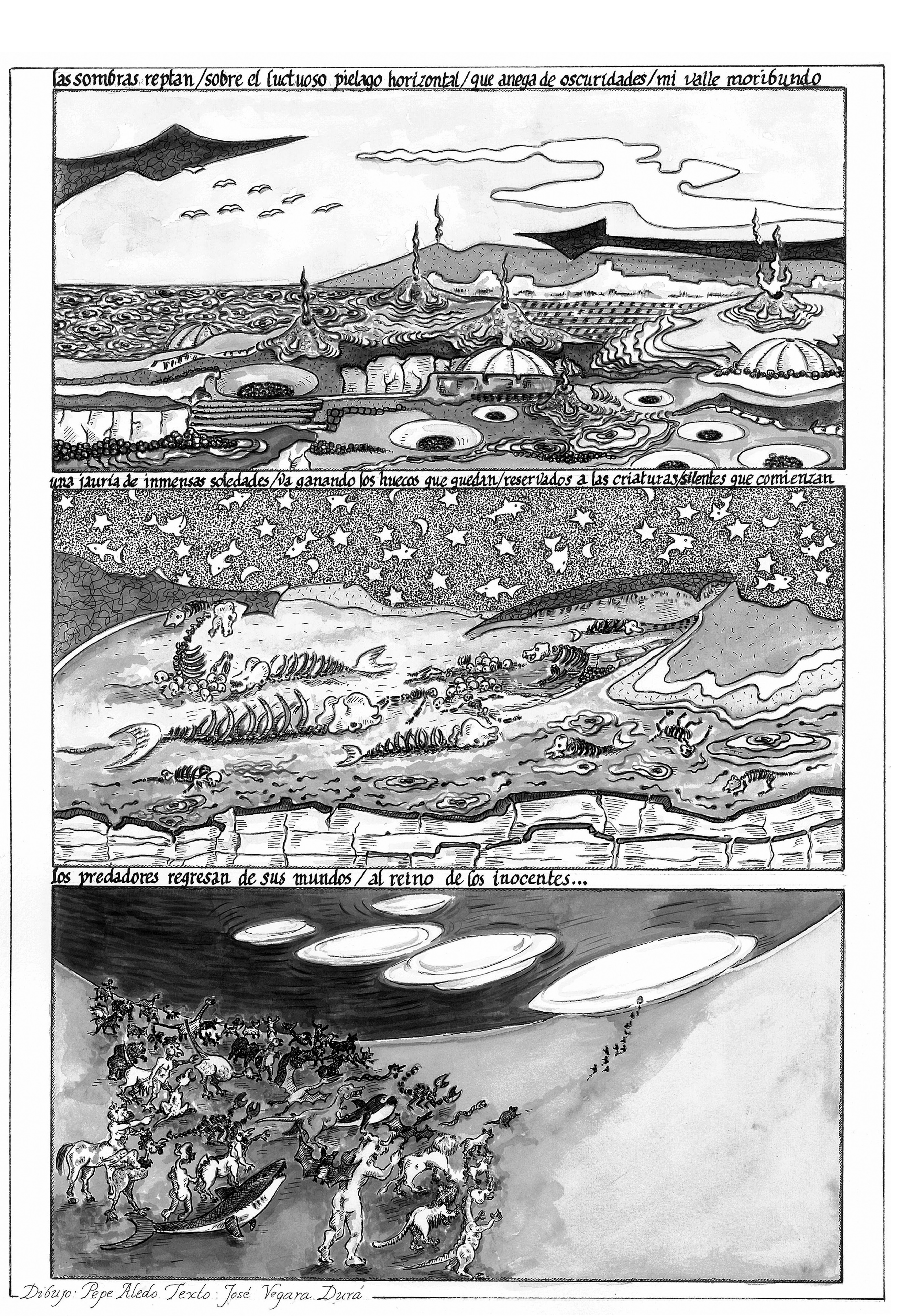
X

Cuando regreses,
yo te miraré a los ojos
y al escuchar tu llanto
sabré que nunca te fuiste,
y te amaré de nuevo.
De nuevo el universo
vendrá sobre tu grito recién nacido
para contarme que fui creador-poder.

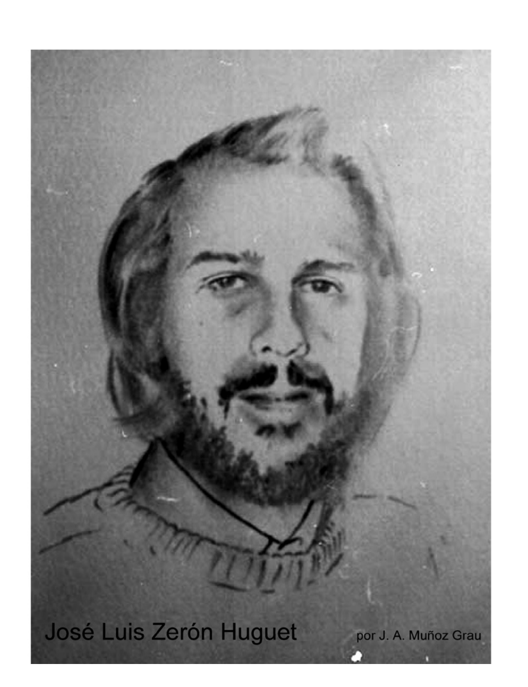
Cuando regreses
la implosión de mi aliento anegará tu espacio,
la eternidad volverá a cobrar sentido,
descansará sobre tus hombros
y ungirá tu frente, completando
el milagro de vida que un día prometiste
y me robaste.

Cuando regreses,
el tiempo volverá contigo
y la madre, al fin completa,
buscará en tu saliva la luz que arrastraste
hasta el abismo de la inexistencia.
Floreceréis juntos,
y yo olvidaré
las lágrimas que lancé contra ti.

(De *Desde tu vientre a un jardín de luz*, 2000-2006, inédito)


las sombras reptan / sobre el luctuoso piélago horizontal / que anega de oscuridades / mi valle moribundo
una jauría de inmensas soledades / va ganando los huecos que quedan / reservados a las criaturas / silentes que comienzan
los predadores regresan de sus mundos / al reino de los inocentes...
Dibujo: Pepe Aledo. Texto: José Vegara Durá

JOSE LUIS ZERÓN HUGUET



*Nace en Orihuela el 28 de octubre de 1965.Trabajó cuatro años (1987-90) como redactor de la Vega Baja en el "*Periódico Elche*", y dos (89-90) como corresponsal del diario "*ABC*". Asimismo colabora ocasionalmente con el diario alicantino "*Información*" y en el periódico digital "*Minuto Cero*". Fue fundador y director de la revista sociocultural "La Lucerna" y actualmente codirige con Ada Soriano, la revista de creación "Empireuma" y preside la "Asociación Cultural Ediciones Empireuma", que ha publicado más de quince libros.*

Su producción poética editada consta de dos plaquetas: Anúteba, *conjunto de poemas suyos y de Ada Soriano (Ediciones Empireuma, 1987), y* Alimentando lluvias *(Pliegos de Poesía del Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, 1997); Y los libros* Solumbre *(Ediciones Empireuma, 1993)* , Frondas *(Ayuntamiento de Piedrabuena y Junta de Comunidades de Castilla La Mancha, Ciudad Real, 1999),* El vuelo en la jaula *(Cátedra Arzobispo Loazes, Universidad de Alicante, 2004)* Ante el umbral, *(Instituto alicantino de cultura Juan Gil-Albert, Alicante2009) y* Las llamas de los suburbios *(Fundación cultural Miguel Hernández, Orihuela 2010), Perplejidades y certezas, publicado en 2012 en www.mgrau.es*

Ha sido incluido en varias antologías de ámbito provincial y nacional y ha publicado ensayos, artículos, cuentos y poemas en numerosas revistas nacionales e internacionales. Su libro El vuelo en la jaula *(Universidad de Alicante, Cátedra Arzobispo Loazes) fue seleccionado para el Premio Nacional de la crítica del año 2004 por los miembros de la Asociación Española de Críticos Literarios y los componentes del jurado.*

Oh boca de sabores de noche
umbral de plenitud deleite y
/transfiguración
y caída antes del tiempo
Abre tus labios
agua nocturna
Abre tus manos y tus ojos
ábrelos a la furia contra la desolación
cuerpo de cielo desplomado metamorfosis
En ti mi cuerpo terrestre ascensión
Oh rostro
tus párpados abiertos construyen
mundos contra la desolación
Oh boca
dulce marea ciego movimiento de ángeles
flujo de sueños manantial
Tú y yo en la saturación del fuego
Tú y yo en los lechos pródigos
Tú y yo en la sangre de los amaneceres
Oh boca de sabores de luna
y cielo precipitado
y abismo exhibiendo su misterio
y dios oscuro que se hace claridad
y residencia donde naufraga el miedo
Oh boca
universo encarnado cuerpo
ebrio fulgor sin nombre
Juntos sellados cuerpos expansión
ya prisioneros nuestros labios fusionados
Oh boca
Oh sabores de noche amanecida
Oh boca
naufragio del tiempo
Oh boca de sabores de alba
Que se expande arrebatada derramando
Toda su escarcha para mi sed.

(De *Anúteba*)

Grumos de melancolía allá en los sauces
/negros.
El cielo todavía azul presiente la floración
de las tinieblas portadoras de la afrenta.
Se edifica la lejanía, tardía la extinción
el viento copulador quiebra el sueño
de algunos niños que auscultan en un
/lecho de hojas
el día desollado en los senderos.
Viscoso albumen, la piel del día cuelga de
/los árboles,
la luz se hace presa, se postra, se reduce:
toda la extensión vidriando lo encubierto,
una longitud de herida recorriéndola.

(De *Solumbre*)

No soy sino el árbol
que arde ante mis ojos.
El tronco vulnerado recita
su epitafio,
la corteza se abre
para mostrar las llagas,
mas ancladas a la tierra
las raíces permanecen firmes.
En el verdor dolorido,
en el alborozo del incendio,
en la saliva que resbala y restalla
está ya el anuncio de su extinción.

Soy la convulsión del árbol
y su presagio de silencio.

(De *Solumbre*)

Cuando sientas dolor
busca cobijo en los huertos nocturnos
y escucha al ruiseñor imponer
su señorío en las sombras.
Penetra en el umbral de su canto,
su voz es una bocanada densa
de aire amanecido.
Cuando tu corazón sea una garra
échate a la noche,
sin ímpetus y sin precipicios,
a la deriva de los desiertos de luna.
Cuando sientas dolor escucha
el canto del ruiseñor,
adivina sus alas de luz.

(De *El vuelo en la jaula*)

IV

Luz de intemperie
y colores inhóspitos,
sigo al acecho
entre los senderos del polvo.
No echéis más fuego en mis ojos.
Mostradme el umbral de la fuente
y ayudadme a sobrevivir
al vértigo de su resplandor.

(De *Ante el umbral*)

V

Sin otro norte que el estar aquí

Jenaro Talens

No imaginé con qué
desazón la memoria fabula
para burlar la violencia
inexpugnable
del paisaje que creemos ser sin serlo.
No le vi los ojos al infortunio
mientras en mi avidez de náufrago
miraba los cielos abiertos.

Vivir es la mayor sumisión
pero también el mayor asombro.

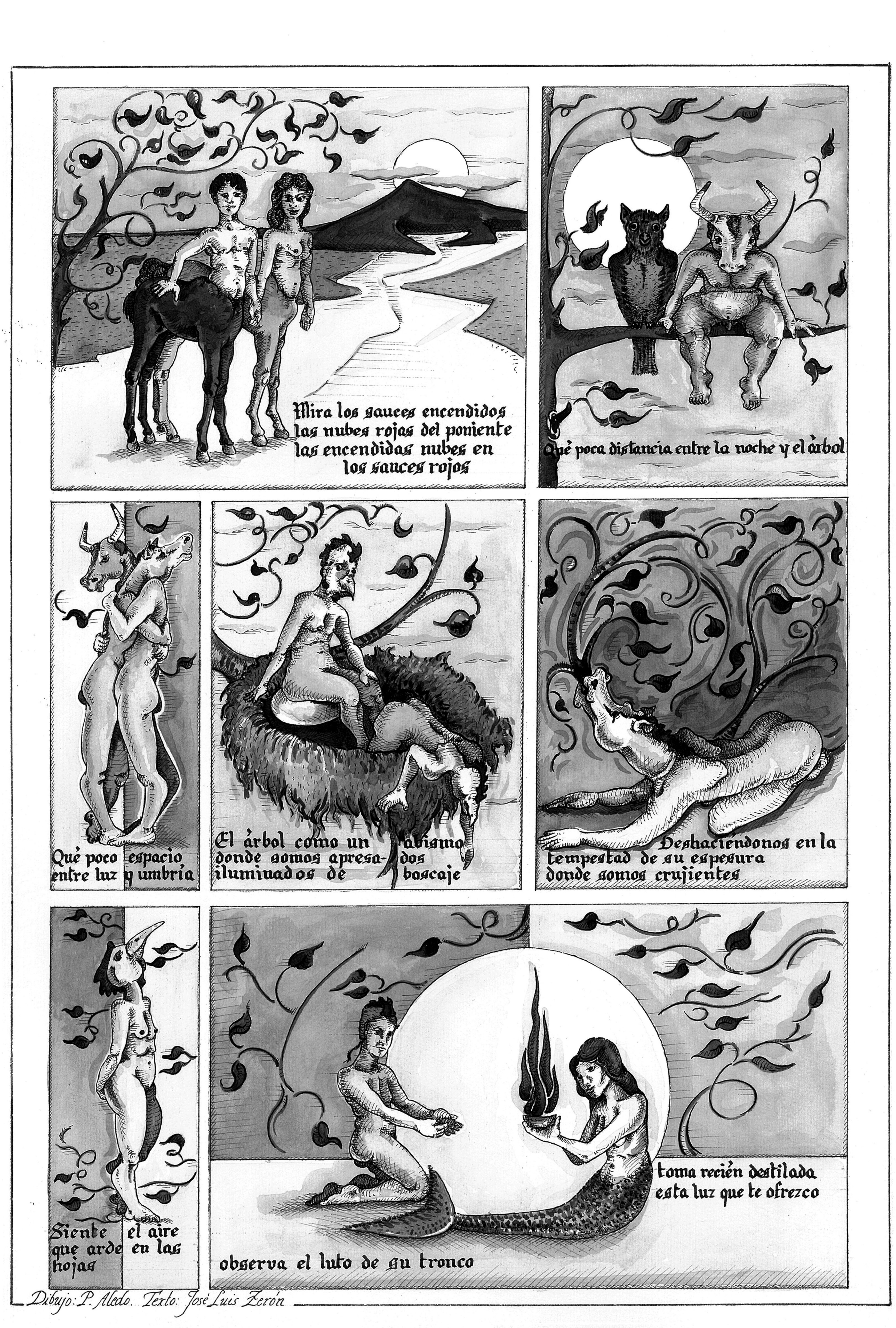
No comprendí la inocencia del silencio
cuando torpes mis palabras lo profanaban,
ni retuve lo que no podré olvidar;
Pero en cada deseo
hay un amotinamiento
y en cada fruto conquistado
un jardín contra el desasosiego
que el tiempo impone.
No imaginé el destino
de la luz en su declive,
solo percibí la lumbre indómita
de su viaje guiándome
en la desorientación.
Aprendí a eludir las preguntas
al borde del despeñadero,
construí refugios siempre amenazados.
Soy hombre de vigilia y no de reverencia
y nunca, sin embargo, nunca
olvidaré al otro que fui, nido
de extrañeza que llamamos infancia.

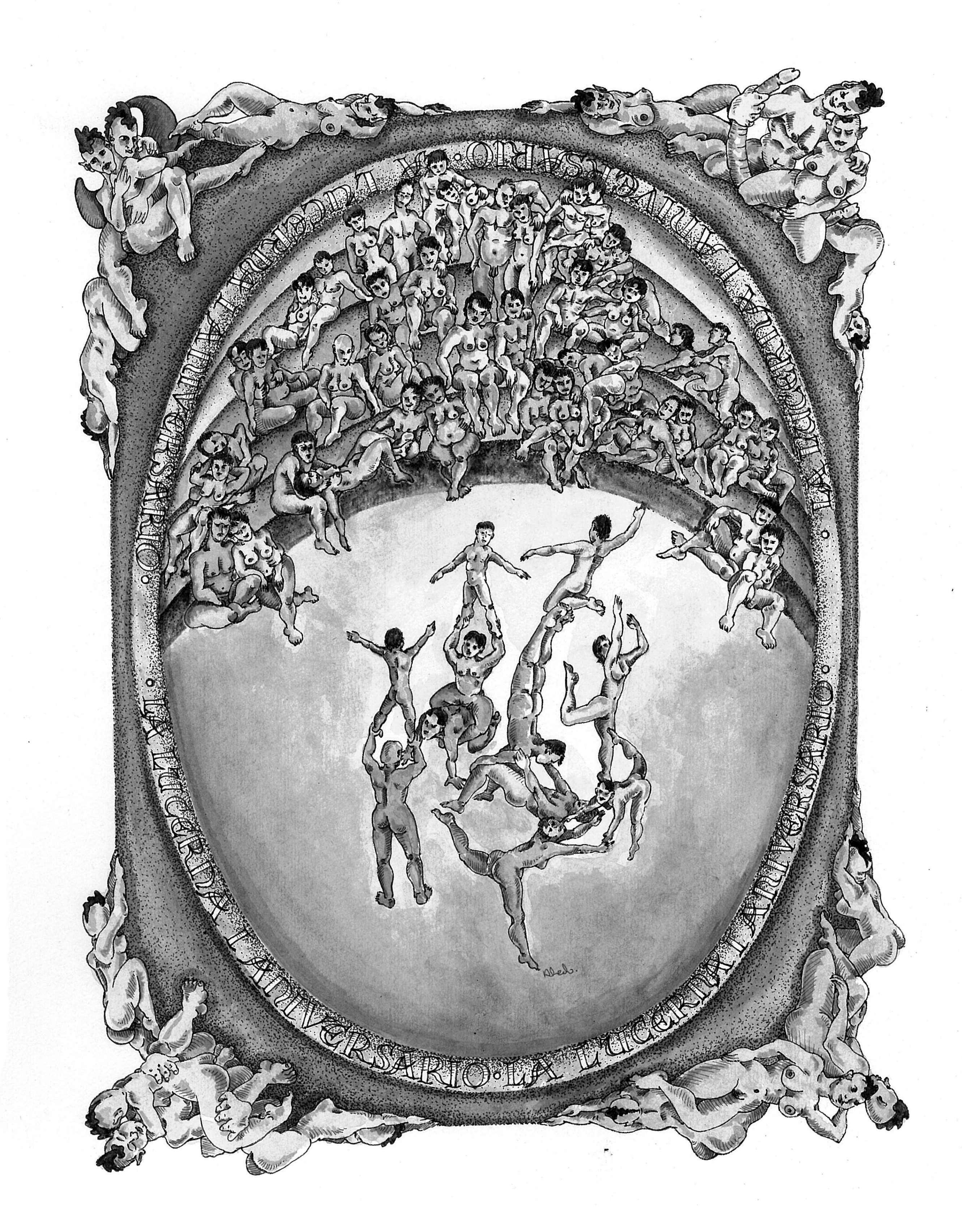
(De *El vértigo y la serenidad*, inédito)

III

Detrás de los cipreses las luciérnagas exhiben una dulzura esmeralda que lleva toda la impronta de la caducidad. Las hebras de luz danzan hurañas y apetecibles en los recovecos del laberinto, donde las esfinges vigilan el sueño. Hay en nuestra memoria un grito de angustia por todas estas insignificancias que habrán de desvanecerse como un misterio de imposible solución.

(De *perplejidades y certezas*,publicado en www.mgrau.es)


Mira los sauces encendidos
las nubes rojas del poniente
las encendidas nubes en
los sauces rojos
Qué poca distancia entre la noche y el àrbol
Què poco espacio
entre luz y umbría
El àrbol como un abismo
donde somos apresa-dos
iluminados de boscaje
Deshaciéndonos en la
tempestad de su espesura
donde somos crujientes
Siente el aire
que arde en las
hojas
toma recién destilada
esta luz que te ofrezco
observa el luto de su tronco
Dibujo: P. Aledo. Texto: José Luis Zerón



COLECCIÓN: CUADERNOS DE HETERODOXOS

ENSAYO, ANTOLOGÍA, DIVULGACIÓN

Nº2.- El libro de plomo

Los autores han dedicado esa edición a la memoria de sus amigos y compañeros:

Jorge Cuña, Miguel Ruiz Martínez, Anselmo Mateo y Guillermo Bellod.

EPÍLOGO

Mariano Abad
José Antonio Torregrosa

***EL LIBRO DE PLOMO*. EPÍLOGO**

El Libro de Plomo, basta con mirar su portada, se presenta como un número extraordinario de la revista *Empireuma*. Conviene subrayar esta obviedad para ponderar justamente el alcance de su propósito, pues no estamos ante una obra que pretenda convertirse en una antología de la poesía oriolana o que aspire a establecer algo así como un *canon literario* local. Según sus editores, Pepe Aledo y José Luis Zerón, *El Libro de Plomo* nace con la declarada intención de ser un acto de unión generacional: testimonio y celebración a un tiempo, es el encuentro de treinta y cuatro autores, vinculados con Orihuela y unidos, dentro de su carácter heterogéneo, por rasgos de afinidad que intentaremos acotar, en sus trazos más generales, en estas breves líneas.

Homogeneidad plástica, heterogeneidad poética

Cada poema, o fragmento de poema, es interpretado gráficamente por Pepe Aledo con su personalísimo estilo. El diálogo entre poesía y pintura, la simbiosis entre la literatura y sus dibujos -que con frecuencia procuran anclar su sentido en un texto- es un rasgo recurrente de su obra: *El Libro de Job, El Jardín de las Hespérides, Tauromaquia teñida de azul* o *El sabio desnudo* son muestras de ese viaje de ida y vuelta entre lo plástico y lo literario que constituye una constante en su trayectoria. Pepe Aledo es dueño de un lenguaje pictórico bien definido, con una iconografía inconfundible: cuerpos desnudos, trazados siempre con líneas firmes, cuyas proporciones se distorsionan y se alejan de los cánones clásicos, con un sesgo expresionista en el que la angustia, sin embargo, no se hace presente y deja paso a un sutil humorismo; cuerpos que se combinan en ocasiones con animales de un particular bestiario esfinges, arpías, minotauros- y dan lugar a seres híbridos que parecen escapados de capiteles románicos; todo ello en unos espacios irreales que contribuyen a crear un particular ambiente onírico y estructurado aquí en forma de viñetas que introducen un elemento narrativo en cada una de las recreaciones plásticas de los textos escritos. Esta iconografía tan poderosa recorre todo el libro, desde las portadas al epílogo, otorgándole una coherencia visual que puede transmitir la engañosa sensación de unidad estilística en las obras poéticas que en él se han reunido. Los autores que integran *El Libro de Plomo*, sin embargo, están lejos de caracterizarse por su homogeneidad. Puede resultar útil, en este punto, realizar algunos deslindes dentro de la diversidad imperante en la obra; mostrar algunos puntos de referencia que ayuden al lector no avisado a ubicar, siquiera sea por aproximación, a los autores aquí recogidos y a precisar un tanto la naturaleza y el alcance de los vínculos que, en la intención de los editores, se quieren poner de relieve en esta obra.

Pintura y literatura

Para comenzar la demarcación del territorio artístico que abarca, habría que trazar la línea que separa -o que une- lo plástico y lo poético en *El Libro de Plomo*. No solo se trata de que la obra, en su concepción misma, conjugue ambos enfoques, sino de que los autores en ella representados pertenecen a los dos campos artísticos: la mayoría de ellos son escritores, pero algunos, aunque también hayan cultivado la literatura, han de considerarse pintores esencialmente. La portada con que se abre el libro –"*El cielo de los artistas oriolanos"*- resulta muy ilustrativa de este propósito de que la obra incluya el reconocimiento a los artistas plásticos. En el centro, preside estas particulares jerarquías celestes la trinidad integrada por Blanca Andreu, Guillermo Bellod y Antonio Gracia. A la izquierda del lector, en forma de ángeles -o quizás de serafines- frente al de los poetas, el coro de los pintores aparece compuesto, de izquierda a derecha y en orden descendente, por Amado Andrés, J. M. El Chato, Rate Ruiz, Enrique Abad, Cayetano Gómez, Ester Diz, Manel López, Anselmo Mateo, Antonio Ballesta, Pepe Aledo, Juan Español, J. A. Muñoz Grau y J. Ferrández Costa. El lector actual podría preguntarse por qué en esta singular jerarquía celestial no figuran tantos otros nombres de la muy extensa nómina de los artistas plásticos oriolanos. Debe tenerse en cuenta, para responder a esta cuestión, que la fecha en la que esta portada fue creada es la de 1992, concebida para abrir un número extraordinario de la revista *Empireuma*. Manteniendo esta portada veinte años más tarde, los editores están rescatando en cierto modo la inquietud cultural y las ilusiones que inspiraron la actividad que este grupo de artistas desarrolló a lo largo de los años ochenta y comienzos de los noventa. No hay una unidad estilística entre ellos, que difieren en edad, obra y aspiraciones. Algunos se han dedicado profesionalmente a la pintura y otros han abandonado los pinceles. Pero durante estos años compartieron un empeño común de renovación del panorama cultural oriolano: colaboraron en las mismas publicaciones, *Empireuma* y *La Lucerna*, participaron en exposiciones y manifestaciones artísticas colectivas, en plataformas culturales, en reuniones y debates; plantearon propuestas y promovieron iniciativas. Ese espíritu de la época,

ese impulso de revitalización del latido artístico de la ciudad, concordante al que recorría toda España en aquellos momentos, es uno de los elementos que forman parte de este *Libro de Plomo*. A sus páginas pasan, de ese grupo de pintores, aquellos que en algún momento han utilizado la literatura como vehículo de expresión. Mención especial merece entre ellos Guillermo Bellod, a quien por edad y trayectoria el grupo le reconoce una indiscutible preeminencia –integra la trinidad que preside el cielo de la portada- y cuya relación con la literatura, más allá de la amistad y la colaboración que le une a varios de los escritores, llega hasta la publicación de obra escrita. También aparecen representados en su faceta de escritores el propio Pepe Aledo, Antonio Ballesta, Cayetano Gómez, José A. Muñoz Grau y Pepe Rayos. Este último no aparece en la versión de 1992 ya que en esa época no residía en Orihuela. Pero tras su regreso, ya entrado este siglo XXI, se convierte en elemento muy dinámico de la vida cultural de la ciudad. A través de él se hace presente en *El Libro de Plomo* ese grupo de oriolanos, vinculados al partido comunista, activos opositores al franquismo, que literariamente podrían agruparse bajo el estandarte del Club Tháder y su homenaje pionero a Miguel Hernández en 1971: Manuel Bas, José Ruiz *Sesca,* Alfredo Santo, Vicente Hernández, Manuel Soler, Tomás Gómez, Miguel Ruiz, Felipe Hernández y otros muchos.

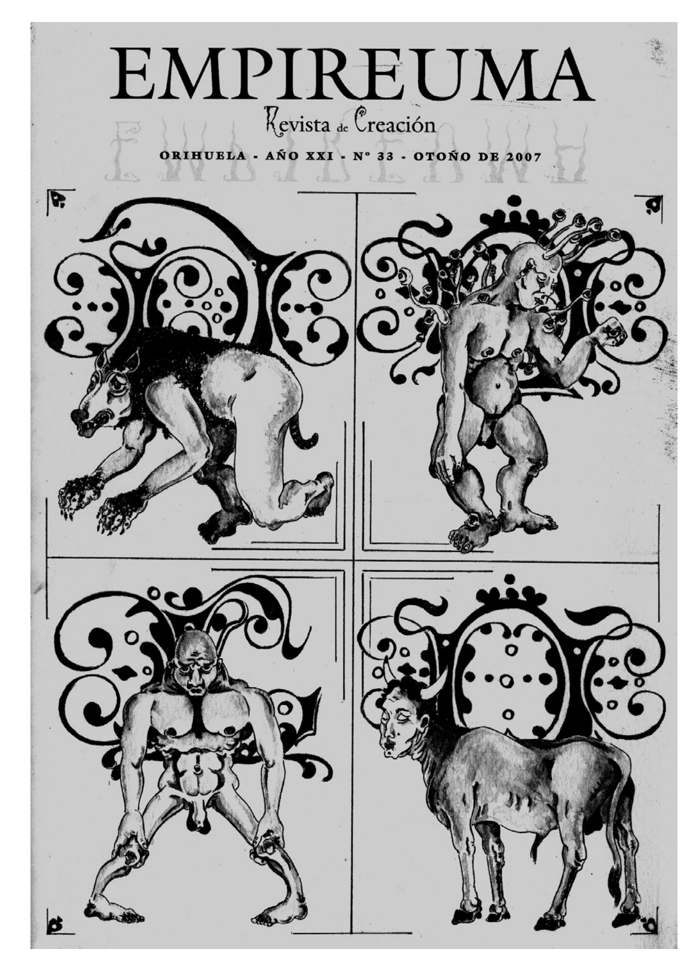
Teatro. Narrativa.

La historia del teatro en Orihuela, en el último cuarto del siglo XX, debe incluir una mención al grupo *Anem*, en los años 70, con Carmelo Illescas y el grupo que se desgaja de él, *Expresión TC-2*, luego *Expresión*, dirigido por Atanasio Díe, siempre acompañado por Manoli García. Francisco y Amado Andrés, Antonio Segura, Rafael Lozano, Carmen Portugués, Eduardo López Egío, Laura Moñino o, más recientemente, Alejandro Sigüenza son nombres que deben figurar en esa historia del teatro oriolano, en cierto modo representada aquí por mediación de Atanasio Díe, cuya presencia en la obra se justifica en sus versos, pues también cultiva la poesía, pero que puede ser considerado fundamentalmente un hombre de teatro.

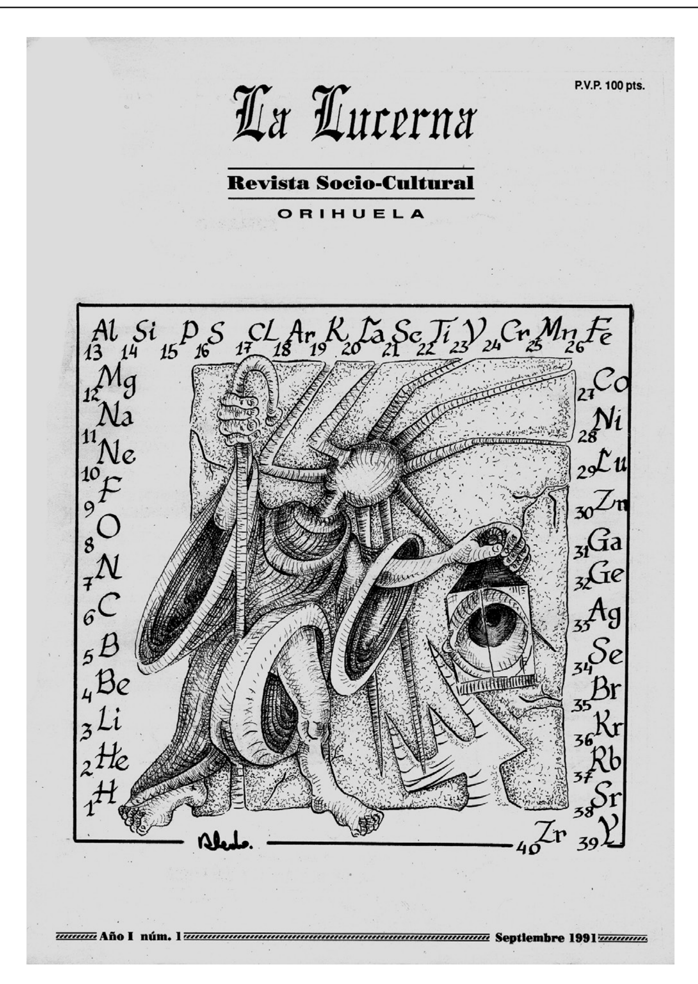
El Libro de Plomo es esencialmente un libro de poetas y de poemas. Por esa razón la narrativa no está en él representada como tal y quedan fuera de la nómina de autores antologados escritores de dilatada trayectoria como Elías Cortés –que firmaba como *Ecorfe* sus colaboraciones en *La Codorniz*- o más recientes como Rosa Cáceres, que publica su primera obra en 2005 y se ha consolidado desde entonces como novelista con voz propia. Vicente Hernández, cuya producción literaria se centra en la novela breve, es el único de los autores recogidos que puede considerarse narrador. Vocación tardía, como Rosa Cáceres, comienza a publicar en 2008, pero su relación con la literatura, muy especialmente su interés por Miguel Hernández, es con mucho anterior a la aparición de sus relatos.

¿Generaciones poéticas? *El Libro de Job* y la "Generación de la preguerra"

El Libro de Plomo nace, en el ánimo de sus editores, como el encuentro explícito de varias generaciones poéticas. La teoría de las *generaciones literari*as o *poéticas* suele mostrarse inconsistente cuando se intenta ajustar a ella la esencial diversidad de la vida concreta de las personas, pero resulta eficaz para reducir a unos términos abarcables la condición extremadamente compleja de la realidad. Con estas cautelas, y sobre la base de que los propios componentes se refirieron a sí mismos con ese nombre, puede considerarse que uno de los núcleos esenciales de esta obra lo constituyen un conjunto de poetas que se agruparon bajo la adscripción de *Generación de la preguerra*: Antonio Gracia, Fernando Sánchez Guzmán, Pepe Aledo, José Manuel Ferrández Verdú, Antonio Ferrández Verdú, Manuel Susarte, Antonio Aledo y Blanca Andreu. El nombre alude a la inminencia del conflicto nuclear en el que habría de resolverse la *guerra fría.* Ese clima apocalíptico coincide con los momentos finales del franquismo y los comienzos de la transición. Este grupo, en el que Antonio Gracia desempeña un papel central, comparte una profunda vocación literaria: la poesía no es para ellos mero pasatiempo sino que llega a ser en muchos casos el eje central de su existencia. Se sitúan por completo al margen de los valores más tradicionales de la sociedad oriolana, provinciana y conservadora, y adoptan una postura tendente al *malditismo*que ha mantenido a algunos de sus componentes en territorios marginales de la vida literaria. No hay en ellos una crítica política, en la línea de la poesía social, pero sí se aprecian en sus obras rasgos que se revelan la huella de las constricciones de la educación religiosa que hubieron de soportar. Un espíritu de ruptura y una aspiración de trascender y sobrepasar los límites estrechos de lo local inspira a todo el grupo, cuya rebeldía le lleva hasta el cuestionamiento de los límites lógicos del lenguaje, en la línea del hermetismo de las vanguardias. Como testimonio de aquella etapa y documento generacional creó Pepe Aledo, en 1975, *El Libro de Job*, precedente de este otro actual, en el que ilustra poemas de estos autores desde una perspectiva provocadora que desafía las convenciones morales y religiosas de la Orihuela levítica de la época. Esta obra permanece inédita, aunque sí fue presentada públicamente en 1985, dentro de las actividades que organizó la Plataforma de Acción Cultural con el nombre de "Diáspora de una generación poética".



Último número de Empireuma, nº 33



***La Lucena*, nº1. Orihuela - 1991**

Antonio Aledo publicó en 1991 su originalísimo libro *Recuerdos del jardín de las Hespérides*, pero, siempre parco a la hora de dar a conocer su obra, orientó su talento hacia la reflexión y el ensayo. Todos los componentes del grupo continúan escribiendo en la actualidad, pero la inicial aspiración de traspasar los límites locales se cumple cabalmente en dos de ellos, que han seguido su propio camino: Antonio Gracia y Blanca Andreu.

Antonio Gracia publica en 1975 el libro *La estatura del ansia,* en el que aparecen un concepto agonístico de la poesía y de la existencia y un lenguaje que fuerza los límites lógicos de la expresión. En sus dos obras siguientes, *Palimpsesto* (1980) y *Los ojos de la metáfora* (1987), profundiza en el camino marcado por su primera obra y llega a una poesía que se sitúa al borde de la fractura comunicativa. Tras quince años de silencio, da un giro a su poética hacia un lenguaje más abierto con *Hacia la luz* (1998), *Libro de los anhelos* (1999) y *Reconstrucción de un diario* (2001)*;* sus últimos libros, *La epopeya interior* (2002), *El himno en la elegía* (2002), *Por una elevada senda* (2004) y *Devastaciones, sueños* (2005) exploran una intimidad más sosegada que aquella autodestructiva de su primera etapa ; con ellos logra el impulso que lo sitúa en el panorama literario nacional.

Blanca Andreu, la más joven del grupo, ganó el premio *Adonáis* en 1980 con su libro *De una niña de provincias que se vino a vivir en un Chagall.* Desde su misma aparición el libro tuvo una extraordinaria repercusión y se le considera uno de los hitos que acotan el territorio de poesía española en el siglo XX. El entronque de su lenguaje con el surrealismo, la libre asociación de sus imágenes, el empleo del versículo como forma predominante, suponen una renovación temática y formal en la poesía de los ochenta. Continúa por la senda marcada en este primer libro en sus dos obras siguientes, *Báculo de Babel* (1982) y *Elphistone*(1988), aunque deja mayor espacio a la discursividad en este último. Después de nueve años sin publicar, somete su poesía a un esfuerzo de claridad que responde a una concepción del mundo más luminosa y serena, como se aprecia en *La tierra transparente* (2001) y *Los archivos griegos* (2010).

La revista *Empireuma*

Si un primer núcleo de *los* autores aquí recogidosestá formado por esta llamada "Generación de la preguerra", el segundo, sin duda, lo constituye la revista *Empireuma*, que atrae a la práctica totalidad de los poetas anteriores y es capaz de aglutinar, además de a sus fundadores, a muchos otros escritores de diversa procedencia. *Empireuma* es el eje central que vertebra y estructura este *Libro de Plomo* y justifica su existencia; su fundamental elemento de cohesión.

A lo largo de 1983 y 1984 un grupo de poetas jóvenes, amigos, conciben y alientan la idea de publicar una revista literaria. Se trata de José Luis Zerón, José María y Fernando Piñeiro, José Antonio Ortuño y José Manuel Ramón, quienes se inspiran en gran medida en la revista *Algaria 0* que codirige en Alicante el poeta Antonio Gracia. El proyecto encontró el apoyo y la capacidad organizativa que lo hicieron posible en Lola Varela, profesora gallega de literatura que había sido destinada al instituto de F.P. El

Palmeral. Jorge Cuña, su marido, poeta anarquista, brinda a este grupo juvenil su experiencia y sus contactos literarios. Su radical concepción poética -partidario de llevar al límite el lenguaje "provocando la explosión de los códigos"- dejará su impronta en la obra primera de estos escritores. De esta manera, en enero de 1985, aparece el primer número de *Empireuma* con un equipo redactor compuesto por los autores mencionados más Juan Carlos y Ginés Gras, Joaquín Peñalver y Eduardo López Egío. Estos últimos, más José Antonio Ortuño, publicados los primeros números, abandonan la empresa para dedicarse a otros intereses, pero la revista se consolida y logrará mantenerse, con una periodicidad irregular, más de veinte años, hasta 2007. Como ocurría con los poetas precedentes, la idea de la poesía que inspira la fundación de *Empireuma* dista de ser meramente circunstancial: supone una indagación, agonística, sobre el mundo y el hombre, y también sobre las posibilidades expresivas del lenguaje. El simbolismo, los poetas surrealistas y el expresionismo alemán junto con pensadores como MirceaEliade, Jung, Bachelar o Juan Eduardo Cirlot constituyen la base de su poética. El ascendiente que sobre este grupo ejercen poetas como Jorge Cuña o Carlos Oroza los impulsan inicialmente hacia un malditismo que más tarde se reorienta hacia cauces más integradores. Con todo, se trata una concepción exigente difícil de aceptar para una parte de la sociedad oriolana, que recibe con reservas y desconfianza -abierta hostilidad por parte de los sectores más conservadores de la ciudad- el nacimiento de la revista. No se aprecia en la publicación la beligerancia contra la atmósfera cerrada y provinciana de Orihuela de sus antecesores, pero es evidente que en el ánimo de sus fundadores se encuentra la voluntad de ruptura con los referentes culturales más tradicionales de la ciudad y la aspiración de superar los estrechos límites de lo local.

Ada Soriano se incorpora al proyecto en sus momentos iniciales y será junto a José Luis Zerón pilar esencial de la revista, a la que se van sumando otras muchas voces. Pepe Aledo asiste ya en 1984 al recital que en el Palacio de Rubalcava realizó el entonces llamado "Grupo de jóvenes poetas Empireuma", y desde ese momento decide colaborar con estos incipientes escritores en los que se aprecia una conciencia de grupo más definida que en los de su generación y que consiguen hacer realidad su objetivo de publicar una revista literaria. También Antonio Gracia cooperará de manera asidua con ellos. El resto de los poetas que Aledo recopiló en *El Libro de Job* participan también, unos de manera más esporádica, otros con mayor regularidad, en la nueva revista, en la que van convergiendo escritores muy diversos. La fuerza gravitacional de *Empireuma* atrae a diferentes autores que, aunque de orígenes muy dispares, se mantienen, a mayor o menor distancia y con distintas velocidades de traslación, en su órbita. Así, Santiago LloretGambín, periodista, antiguo militante comunista, aporta sus traducciones desde muy temprana fecha. José Antonio Muñoz Grau, polifacético pintor, poeta, dramaturgo y periodista se incorpora también a la empresa, y, entre otras aportaciones, será quien impulse la creación de Ediciones Empireuma que, con sus distintas colecciones, -*Cuadernos de heterodoxos* y muy especialmente, la *Colección Almenara*- ha dado cauce a una buena parte de los autores que aquí se mencionan ; desde muy pronto recala en la revista Rita Cayuelas, en la doble faceta poética y crítica, como también Miguel Ruiz, a caballo entre los dos grupos generacionales, y José Alberto Pardines, que años atrás había participado en las iniciativas culturales del club Dácor y había intentado proyectos culturales, como Círculo uno-Taller de cultura. Otros escritores con voz propia que han concurrido en *Empireuma* sonRamón Bascuñana y María Escudero.

Ramón Bascuñana ha publicado numerosos libros de poemas desde 1999, la mayoría de los cuales están representados en la antología de su obra *El gesto del escriba* (2009). Su poética hunde sus raíces en territorios distintos a los que inspiraron *Empireuma* en sus orígenes. Se han señalado en ella ecos de autores como Borges, Kavafis, Valente o Luis Antonio de Villena; no renuncia al culturalismo ni al empleo de otros recursos distanciadores: lenguaje coloquial, alusiones a la cotidianidad, ironía y desdoblamiento. Autor en continua evolución, el suyo es un estilo sincrético.

María Escudero dio a la imprenta, en 1990, su primer libro: *Cuandohabita la noche*. Tres volúmenes más, hasta el momento, conforman su producción poética. *Territorio de ausencias* (1992), *Galería de noche y lluvias* (1994) y *Travesía en solitario* (1997). Blanca Andreu, Pere Gimferrer, Llamazares, Gamoneda, son algunas de las voces que resuenan en sus versos, que han ido depurando su estilo decantándose hacia un tono de contenido lirismo, intimista, basado en una mirada que se orienta a la tierra y a lo cotidiano, capaz de interiorizar lo percibido.

Pero, del mismo modo que autores con puntos de partida distantes convergen en *Empireuma*, hay otros que sitúan en sus páginas el principio de su recorrido, como puede ser el caso de José Vegara, de orientación expresionista, o Manuel García Pérez, que combina su faceta poética con la de narrador -*La memoria del cuervo* (2011), *Rostros de tiza* (2012) - y la de ensayista.

Es difícil, sin duda, lograr que una revista literaria, sin un decidido apoyo institucional, sobreviva durante más de veinte años: solo un sostenido esfuerzo colectivo lo puede hacer posible. Y en ese empeño es por completo insoslayable la aportación de quienes han constituido el núcleo constante de la revista: José María Piñeiro, Ada Soriano y José Luis Zerón.

José María Piñeiro formó parte del grupo fundador. Ha centrado su labor en el ensayo, donde combina la originalidad personal con la solidez teórica, siempre atento a reflexionar sobre el hecho artístico. Su poesía, de aliento meditativo y hondura intelectual, que ha dado a la imprenta con parquedad - *Margen harmónico* (2010)-, se asienta en la contemplación y se edifica sobre la luminosidad del pensamiento más que en el brillo formal.

Ada Soriano se integra al grupo de los fundadores desde muy temprano, como hemos señalado. Su primer libro, *Anúteba*, fue escrito en colaboración con José Luis Zerón en 1987; ha publicado desde entonces *Luna esplendente o sol que no se oculta* (1993), dedicado a su hija, *Como abrir una puerta que da al mar* (2000) y *Principio y fin de la soledad* (2011). Algunos temas son recurrentes en su poesía: el amor, expresado a través de la unión de los cuerpos, la maternidad, los hijos, y una reflexión introspectiva que, partiendo muchas veces del paisaje, va de la soledad ensimismada a la solidaridad con los más frágiles. Su estilo, más hermético en sus comienzos, evoluciona hacia una claridad diáfana, que, sin renunciar a imágenes visionarias, se apoya en un simbolismo sencillo de profundo lirismo.

José Luis Zerón ha sido fuerza impulsora de *Empireuma* desde su número primero. Su ingente labor editorial ha contribuido a espaciar su producción poética. Tras *Anúteba*, ya citado, escrito conjuntamente con Ada Soriano, *Solumbre* (1993) sienta las bases de una poética que encuentra su desarrollo en sus obras posteriores *Ante el umbral (2009)* y *Frondas(1999). El vuelo en la jaula(2004)* cierra lo que bien puede considerarse un ciclo poético coherente. Partiendo de la contemplación del paisaje, encuentra en el crepúsculo un símbolo para expresar el sentido de pérdida que embarga al hombre ante lo transitorio de su existencia. Su estilo, de acentos expresionistas, no elude la crudeza y el desgarro en sus imágenes, que con frecuencia transgreden los límites de la lógica, en un empeño de forzar los límites del lenguaje para ahondar en la búsqueda de sentido. *Las llamas de los suburbios (2010)* supone una inflexión en su poética que, sin abandonar sus puntos de referencia esenciales, gira hacia un tono más discursivo y desciende un peldaño en la escala de la abstracción.

No todos los poetas, individualmente considerados, han conseguido el propósito inicial de sobrepasar los límites de lo local, pero como empresa colectiva, la revista *Empireuma* ha logrado con creces tal objetivo y ha alcanzado una dimensión que en ocasiones ha ido más allá de lo nacional. Desde un primer momento logró la participación de poetas y escritores de reconocido prestigio, como Concha Zardoya, Buero Vallejo, Jesús Hilario Tundidor, Blanca Andreu, Antonio Enrique, Antonio Colinas o Julia Otxoa. Colaboraron también poetas que se han situado al margen de los circuitos literarios más habituales como Carlos Oroza, Antonio Fernández Molina, Ángel Guinda o María Antonia Ortega. A ello hay que añadir una faceta consustancial a la publicación: las traducciones que desde su mismo comienzo han sido constantes. Traducciones del francés (Michaux, Artaud, René Char, Aimé Cesaire...), del italiano (Ungaretti, Montale, Rita Baldassarri, Adriano Spatola...), del portugués (Ledo Ivo, Eugenio de Andrade, Joao Cabral...), del alemán (Paul Celan, Kunce, Hein) o del inglés (EzraPound,W. Blake, Browning) han sido una de las señas de identidad de la revista gracias a la labor de traductores como Mariano Roldán, Álvarez Ortega, Emilio Coco, Jorge Riechmann, Pedro José Vizoso o Amador Palacios. Mención aparte merece Joaquín Garrigós, por cuya mediación *Empireuma* desempeñó un papel pionero, de primerísima importancia, para el conocimiento de la literatura rumana contemporánea en España. El ensayo y la crítica literaria han constituido también una parte esencial de la revista, con participación de Prieto de Paula, Díez de Revenga o Noni Benegas, y, dentro de este apartado, hay que señalar la especial atención que ha recibido la figura de Miguel Hernández. En este sentido, es obligada la mención de Jesucristo Riquelme y de Aitor Larrabide, firmas asiduas en las páginas de la publicación. La presencia de Jesucristo Riquelme en *El Libro de Plomo* supone un reconocimiento al papel que la crítica literaria, y particularmente el estudio de la obra hernandiana, ha desempeñado en la revista.

La revista *La Lucerna*

A comienzos de la década de los noventa se renueva el panorama editorial de Orihuela con la aparición dos revistas distintas en orientación y objetivos. En marzo de 1991 aparece *Portada*, revista comercial de distribución gratuita, dirigida por Antonio Galiano Escudero. Aunque incluye también colaboraciones de carácter cultural, la actualidad local, considerada desde un punto de vista conservador, constituye su principal foco de interés. Con otros presupuestos distintos ve la luz en septiembre de 1991 *La Lucerna,* que se presenta como *revista sociocultural* y declara en su primer número su voluntad "crítica y batalladora".

La iniciativa de publicar una revista con un enfoque abiertamente político surge del entorno del PCPE (Partido Comunista de los Pueblos de España). José Alberto y Ginés Saura y Manuel Serna Oltra se dirigen con la propuesta a José Luis Zerón, que se integra en el proyecto con el equipo formado por Ada Soriano, Pepe Aledo, Ester Diz, Jesús Zerón, José A. Muñoz Grau y José Ruiz Cases "Sesca". Es este grupo el que marcará la línea editorial, hasta el punto de que en octubre de 1993 los miembros del PCPE abandonan el consejo de redacción. Desde el primer momento la práctica totalidad de los colaboradores de *Empireuma* lo fueron también

de *La Lucerna*, así como el nutrido grupo de pintores a los que aludimos al comienzo, que participaron no solo con sus ilustraciones sino también con sus escritos –Cayetano Gómez, por ejemplo, actuó como redactor-. Todo ello imprimió, desde sus orígenes, una marcada impronta cultural a la publicación. Pero si *Empireuma* fue siempre una "Revista de creación" que no participó en más controversias que en las poéticas, *La Lucerna*, por el contrario, nació con una clara intención de tomar parte, de manera beligerante, en la vida política local, marcada por la hegemonía del Partido Popular, y someter a crítica su actuación. Su aparición tuvo una amplia repercusión en la ciudad, desacostumbrada a escuchar voces críticas con el poder, y, sobre todo en los primeros tiempos, provocó reacciones de gran hostilidad, que en algún caso alcanzaron incluso la amenaza a algunos de sus integrantes.

La Lucerna incorporó también a toda una serie de colaboradores que, sin pertenecer directamente al mundo de la creación artística ampliaron el alcance de sus intereses: Antonio Luis Galiano, historiador, Jesús Zerón, periodista, Nuria Iniesta, profesora, o José Ruiz Cases, "Sesca", escritor y periodista de dilatada trayectoria que dirigió con Manuel Bas el *Boletín Tháder* en el 71 y fue corresponsal de *Línea*, *Información* o *Canfali*. La faceta de investigador de "Sesca" dio a las prensas su enciclopedia *Los toros y Orihuela* (1993-1995), y atraviesa ahora una etapa de fecunda producción. Ha publicado *Carta elogística de Diego Melgar* (2009), *Una aproximación a Justo García Soriano* (2010), *Ramón Pérez Álvarez (Yo hablo y escribo de un Miguel real)* (2011) y *Las tentaciones de fray Thomás de Aquí-no y vida de la virtuosa doncella oriolana Margarita Albertos* (2012). *La Lucer*na desempeñó, hasta su desaparición en enero de 2001, tras 81 números, un papel dinamizador, de auténtico liderazgo en ocasiones, en el panorama sociocultural oriolano. Fueron muchas las iniciativas ciudadanas apoyadas o directamente promovidas desde sus páginas y cabe destacar aquí la infatigable labor José A. Muñoz Grau.

Con el tiempo, sin abandonar su función política, la vertiente cultural fue acentuándose. Es significativo que, en los últimos tiempos de la revista dos escritores -José Vegara y Manuel García Pérez- fuesen los redactores de plantilla. Son memorables los homenajes a autores relacionados con Orihuela como Gabriel Miró, Carlos Fenoll, Salinas, Antonio Sequeros o José Guillén, y en este sentido, la atención prestada a Miguel Hernández fue constante a lo largo de toda la vida de la revista –y de nuevo es obligada la mención aquí de Jesucristo Riquelme y de Aitor Larrabide. La contribución de *Empireuma* y de *La Lucerna* al estudio y al conocimiento de la vida y la obra del poeta oriolano ha sido de una importancia capital: baste señalar que *La Lucerna* recuperó, a través de numerosos artículos, el testimonio valiosísimo de Ramón Pérez Álvarez, que tan importante ha sido para el estudio de la biografía y de la evolución de la obra del autor de *El rayo que no cesa*.

Después de *Empireuma*

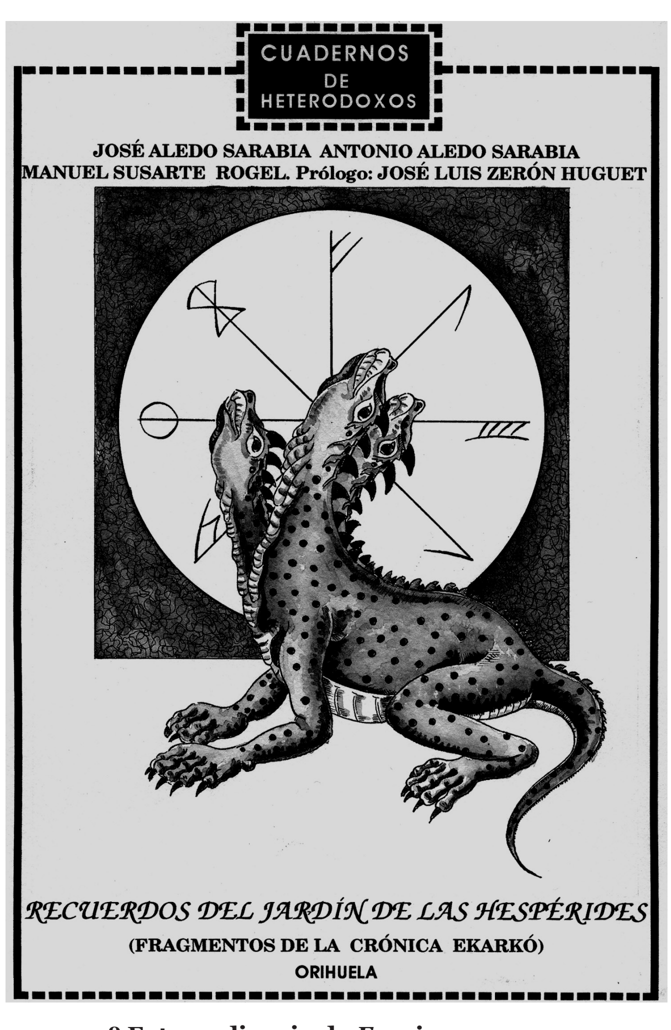
En su voluntad de convertirse en un punto de encuentro generacional, *El Libro de Plomo* acoge también a poetas más jóvenes que, al menos por edad, no pueden agruparse con los que constituyen el núcleo de *Empireuma* y *La Lucerna*, y su vinculación a ellas difiere en alcance e intensidad. Así, Manuel García Pérez encontró en estas revistas, en las que se integró temprana y plenamente, el punto de partida de su andadura literaria, ligada en sus comienzos a José Luis Zerón y hoy en fecunda madurez. Francisco José Blas, desde presupuestos poéticos distintos alcanzó a participar en *La Lucerna* y en la última etapa de *Empireuma*. Otros, como Francisco Javier Catalán, María Engracia Sigüenza y Luisa Pastor han coincidido ya tan solo con la memoria de aquellas publicaciones. Escritores del siglo XXI, encuentran en la red, a través de blogs y redes sociales, un poderoso vehículo de comunicación; son autores que se encuentran en pleno desarrollo de su obra y que todavía no han recogido su producción poética en libro, si bien en la era de Internet hay que someter a revisión el concepto mismo de publicación.

Otras coordenadas

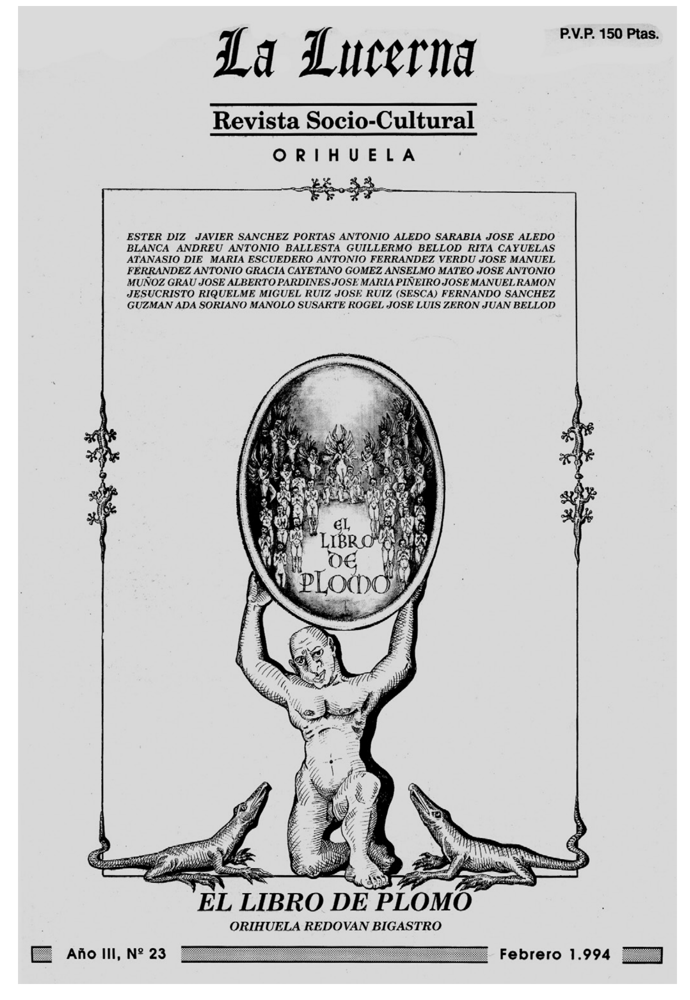
Empireuma y *La Lucerna* constituyeron un sistema estelar binario, dos estrellas distintas que, unidas gravitacionalmente, iluminan atraen a su órbita a otros astros. Pero no abarcan, por agotar la imagen, la totalidad de la constelación. Hay autores que, con decidida vocación poética, se sitúan literariamente en otras coordenadas. Joaquín Mas Nieves es quizás el más destacado representante de una poesía arraigada, de contenido pesimismo y tono existencial, que elige los metros tradicionales -soneto, décimas, pero sobre todo el octosílabo romanceado- como vehículo de expresión y que encuentra en el ámbito local -Orihuela, su historia, sus monumentos y su paisaje- los puntos de referencia que acotan su mundo poético. En sus primeros libros, los publicados en la década de los setenta, predomina un tono intimista; a través de los símbolos de la noche y el atardecer expresa el autor una refrenada angustia existencial anclada en un profundo sentido religioso. *Trece poemas en torno a la noche* (1972), *Canciones para el atardecer* (1973), o *Poemas Introvertidos* (1975) son ejemplos de esta orientación. *La inútil embestida* (1977), centrado en el tema del toro, en la línea de Miguel Hernández y Rafael Morales, es uno de sus más logradas obras. A partir de finales de los setenta, sin abandonar sus preocupaciones existenciales, su poesía acentúa el carácter narrativo y se centra más en Orihuela y sus

tradiciones: *Canto a Orihuela* (1979), *La Armengola y sus dos hijas* (1982), *Sinfonía oriolana (para una Semana Mayor)* (1989). En esta línea tradicional se sitúa también la obra, tardía, de Conchita Martínez Marín, que centra en la Semana Santa su poemario más representativo, *Mantilla al viento* (1993). Y también José Antonio Juan García arraiga su reflexión lírica en los referentes tradicionales de Orihuela: la semana Santa, la historia de la ciudad, su arquitectura, su paisaje y sus leyendas. *Desde las cuatro estaciones* (1988), *Semana Santa oriolana* (1990), *Retazos oriolanos* (1991) o *Armengola* (2009). Se trata, en conjunto, de una línea poética que se constriñe deliberadamente al ámbito local, no percibido como limitación sino como extensión natural de su sentimiento. Tales presupuestos, junto al empleo de una métrica tradicional, con tendencia a los versos de arte menor, y un estilo discursivo que busca la sencillez, sitúan a esta escuela en las antípodas poéticas de *Empireuma* y de los componentes de la llamada *Generación de la Preguerra*. Por otra parte, la figura de Miguel Hernández ha servido de inspiración a poetas como Manuel Roberto Leonís -*Vengo pastoreando lunas* (2004)- o Domingo Espinosa Albertus -*Versos a Miguel*, (2004)- que han realizado en su obra un continuado homenaje al poeta oriolano.

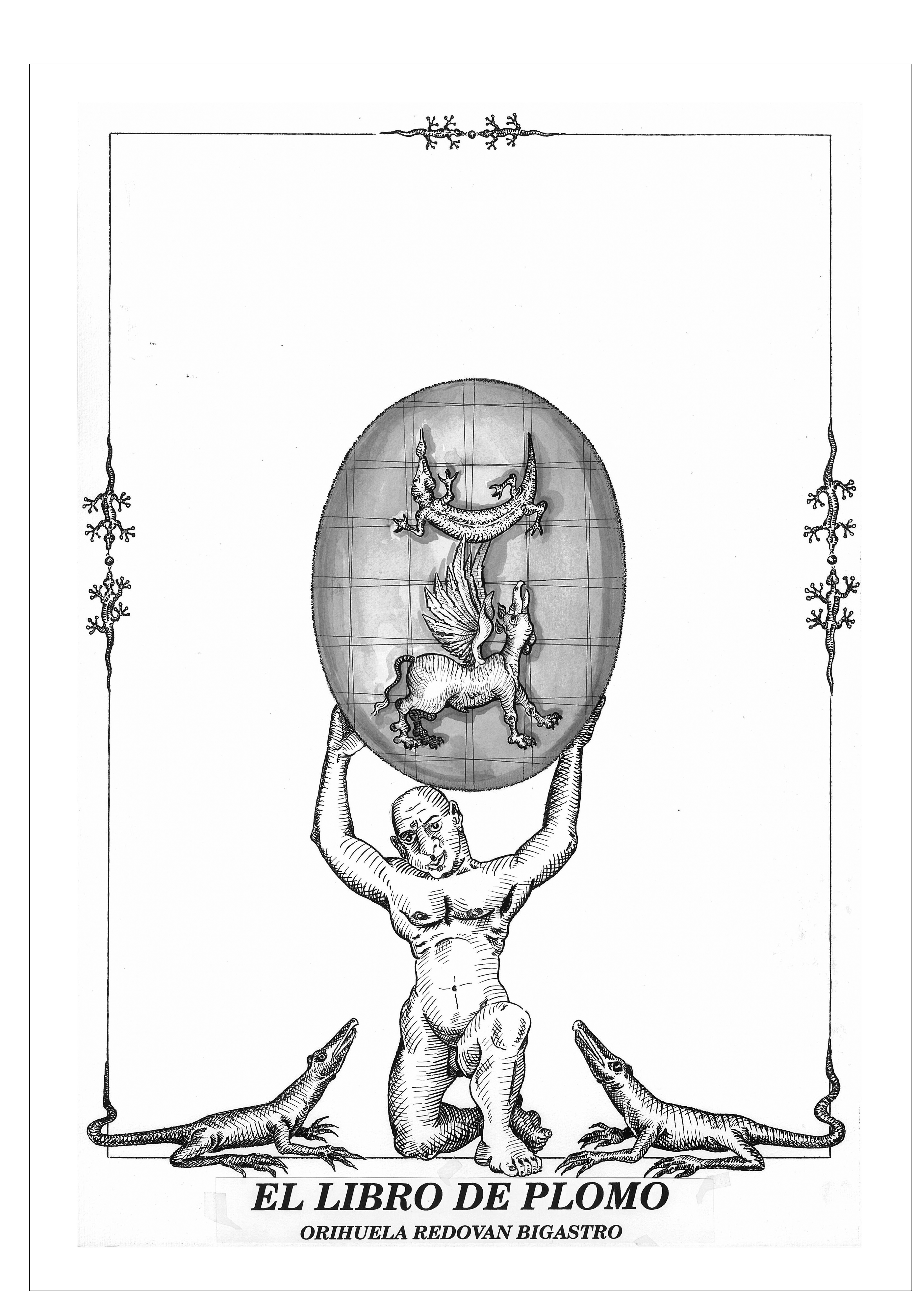
El Libro de Plomo, por tanto, no abarca la totalidad del panorama literario de Orihuela. Recoge y celebra a un grupo de autores que, unidos por vínculos de amistad o de afinidad artística, aspiran, justamente, a trascender en su obra los límites locales.



1º Extraordinario de *Empireuma*, 1994



Portada *La Lucerna*, *EL LIBRO DE PLOMO*. 1994.


EL LIBRO DE PLOMO
ORIHUELA REDOVAN BIGASTRO